

2013

# Programa de Rescate de Miembros que Han Desertado de la Iglesia Adventista Central De Cali, Colombia

Juan Caicedo Solis

*Andrews University*

This research is a product of the graduate program in [Doctor of Ministry DMin](#) at Andrews University. [Find out more](#) about the program.

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.andrews.edu/dmin>



Part of the [Missions and World Christianity Commons](#)

---

## Recommended Citation

Caicedo Solis, Juan, "Programa de Rescate de Miembros que Han Desertado de la Iglesia Adventista Central De Cali, Colombia" (2013). *Project Documents*. 27.

<https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/27>

This Project Report is brought to you for free and open access by the Graduate Research at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Project Documents by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact [repository@andrews.edu](mailto:repository@andrews.edu).



Seek Knowledge. Affirm Faith. Change the World.

Thank you for your interest in the

**Andrews University Digital Library  
of Dissertations and Theses.**

*Please honor the copyright of this document by not duplicating or distributing additional copies in any form without the author's express written permission. Thanks for your cooperation.*

ABSTRACT

RECOVERY PROGRAM OF MEMBERS WHO HAVE DESERTED  
FROM THE CENTRAL SDA CHURCH IN CALI, COLOMBIA

by

Juan Caicedo Solis

Adviser: Jorge E. Rico

ABSTRACT OF GRADUATE STUDENT RESEARCH

Doctor of Ministry Dissertation

Andrews University

Seventh-Day Theological Seminary

Title: RECOVERY PROGRAM OF MEMBERS WHO HAVE DESERTED FROM THE  
CENTRAL SDA CHURCH IN CALI, COLOMBIA

Name of researcher: Juan Caicedo Solis

Name and degree of faculty chair: Jorge E. Rico, DMin, PhD

Date completed: September 2013

**Problem**

The Central Seventh-day Adventist Church in Cali, Colombia, was a successful church in the past, boasting a membership of almost 300 active parishioners.

Unfortunately, for several years, many members have left this church. In 2010, the Central Church had only 50 members. This research was done with the purpose of developing a program that would help church pastors and leaders as well as the local Conference leaders to understand and to deal with the issue, and to obtain positive results.

## **Methodology**

The research explains the causes, characteristics, and consequences of leaving the church. A Bible-based program was designed, focusing on the recovery of former Adventist members who deserted from the church. This program was implemented in the Central SDA Church in Cali, Colombia, with excellent results.

## **Results**

The findings of this study reveal that the membership, which was initially 300, dropped to 50 due to desertion of a large number of its parishioners. When the seminar was implemented, the membership grew to 150. Other equally important qualitative results may include the active participation of the membership, the consolidation of the leadership, and the general motivation of congregants. It became clear that the desertion of members was due to both internal and external causes. Among those reasons are the few efforts made by the church leaders to teach and solidify the people in the teachings and doctrines of the Bible, which constitutes the work of retention. In addition, the role of the pastors, which involves nourishing the congregation, was diminished by the hard requirements imposed on them by the organization, like meeting numerous baptismal, tithe, and other goals. Finally, it was noted that the people who deserted ceased to pray and to have a personal relationship with God and with other parishioners.

## **Conclusion**

The SDA Church in Colombia conducts large evangelistic efforts. However, due to its strong focus on meeting goals, the church has overlooked the real spiritual growth,

follow up, and Christian discipleship. It is necessary to redefine the work of a pastor and to develop a program of discipleship that involves all the people who join the church.

## SÍNTESIS

PROGRAMA DE RESCATE DE MIEMBROS QUE HAN DESERTADO DE LA  
IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA

por

Juan Caicedo Solis

Asesor: Jorge E. Rico

## SÍNTESIS DE LA TESIS DOCTORAL

Doctor en Ministerio

Andrews University

Seventh-Day Theological Seminary

Título: PROGRAMA DE RESCATE DE MIEMBROS QUE HAN DESERTADO DE  
LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA

Investigador: Juan Caicedo Solis

Asesor principal: Jorge E. Rico, DMin, PhD

Fecha de culminación: Septiembre 2013

### **Problema**

La iglesia Adventista Central de Cali, Colombia, fue una iglesia exitosa en el pasado, con una comunidad de alrededor de 300 miembros activos. Sin embargo, esta iglesia ha afrontado varios años de deserción en su feligresía. Para el año 2010, la iglesia Central tenía sólo 50 miembros. Esta investigación fue hecha con el propósito de producir un programa que ayudará a los pastores, líderes de la iglesia y la Asociación local a entender y enfrentar el problema de deserción con resultados positivos.

### **Metodología**

La investigación explica las causas, características y consecuencias de la deserción. Luego, se diseña un programa de recuperación de personas que, siendo miembros de la iglesia Adventista, han desertado. Este programa está basado en principios bíblicos. El programa fue implementado en la Iglesia Adventista Central de Cali, Colombia, con buenos resultados.

### **Resultados**

Basado en los resultados obtenidos, la investigación concluyó que de 300 miembros que había en la iglesia inicialmente, se redujo a 50 debido a la deserción. Una vez aplicado el programa, se levantó la membresía a 150. Otros resultados no numéricos, de igual importancia son: La participación activa de la feligresía la consolidación del liderazgo y la motivación en general.

Por otra parte, quedó claro que la deserción es debida a causas externas e internas. Entre ellas, se expone que la iglesia dirige pocos esfuerzos en enseñar y solidificar a las personas en las enseñanzas y doctrinas bíblicas, lo cual constituye la obra de retención. Además, la tarea principal de pastores, que consiste en alimentar la congregación, se ha visto disminuida por el arduo trabajo impuesto por la organización, a saber, el cumplimiento de blancos de bautismo, diezmos, etc. Finalmente, se presenta que las personas que desertaron dejaron de orar y tener una comunión personal con Dios y con los demás feligreses.

### **Conclusión**

La Iglesia Adventista hace grandes esfuerzos de evangelización. No obstante, la atención en un crecimiento espiritual real, el seguimiento y acompañamiento de discipulado han sido dejados de lado por el cumplimiento de blancos. Es necesario redefinir el trabajo de un pastor y el desarrollo de un discipulado con la gente que entra a la iglesia.

Universidad Andrews

Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día

PROGRAMA DE RESCATE DE MIEMBROS QUE HAN DESERTADO DE LA  
IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA

Tesis Presentada en cumplimiento parcial  
de los requisitos para el grado de  
Doctor en Ministerio Pastoral

por

Juan Caicedo Solís

Septiembre de 2013

PROGRAMA DE RESCATE DE MIEMBROS QUE HAN DESERTADO DE LA  
IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA

Tesis presentada en cumplimiento parcial  
de los requisitos para el grado de  
Doctor en Ministerio Pastoral

por

Juan Caicedo Solís

APROBADO POR LA COMISIÓN:

---

Asesor:  
Jorge E. Rico

---

Director del Doctorado en Ministerio  
Skip Bell

---

Ricardo Norton

---

Decano Seminario Teológico Adventista  
Jiří Moskala

---

Manuel Moral

---

Fecha de aprobació

## ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE GRÁFICOS .....	iv
LISTA DE TABLAS .....	v
<b>CAPÍTULO I .....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
Declaración del problema.....	1
Justificación.....	2
Objetivo .....	3
Metodología.....	3
Expectativas.....	4
Definición de Términos .....	5
Limitaciones de la investigación .....	9
<b>CAPÍTULO II.....</b>	<b>10</b>
<b>LA DESERCIÓN Y EL RESCATE EN LA BIBLIA .....</b>	<b>10</b>
La deserción en el Antiguo Testamento .....	11
La deserción en el cielo.....	12
La deserción de Caín.....	13
Apostasía en el desierto .....	15
Época de los reyes.....	18
El primer monarca de Israel .....	18
El rey Jeroboam.....	21
Deserción en tiempos de Acab .....	23
Recuperación en el Antiguo Testamento.....	25
Recuperación en el Monte Sinaí .....	26
Recuperación en el Monte Carmelo.....	28
Recuperación durante el ministerio del profeta Isaías .....	31
Recuperación en tiempos del profeta Oseas .....	34
La deserción en el Nuevo Testamento.....	36
Deserción en Capernaum .....	38
Apostasía en Corinto.....	40
Deserción en Galacia .....	42
Recuperación en el Nuevo Testamento .....	44
En busca de lo que se ha perdido.....	45
Recuperación de los Corintios .....	48
Rescate en Galacia .....	49
Resumen .....	50
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>55</b>
<b>DESERCIÓN Y RECUPERACIÓN EN LA LITERATURA .....</b>	<b>55</b>
Deserción y recuperación en la literatura cristiana general.....	56
La deserción en la Literatura Cristiana .....	57

La recuperación en la Literatura Cristiana.....	61
Deserción y recuperación en la Literatura Adventista.....	65
La deserción en la Literatura Adventista .....	65
La recuperación en la Literatura Adventista.....	74
Deserción y recuperación en la Literatura Secular .....	79
La deserción en la Literatura Secular.....	79
La recuperación en la Literatura Secular .....	80
Resumen .....	85
 CAPITULO IV.....	 88
LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA.....	 88
Contexto histórico de Cali .....	89
Contexto histórico de la Iglesia Central de Cali .....	98
Causas de deserción.....	110
Análisis .....	118
 CAPITULO V.....	 122
PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE MIEMBROS QUE HAN DESERTADO DE LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA .....	 122
Plan de rescate .....	123
Primera fase: Preparación previa .....	125
Concienciación del pastor, líderes y miembros de iglesia .....	126
Solidificación de la iglesia .....	129
Búsqueda de los miembros que han desertado.....	133
Segunda fase: ejecución del Plan de Rescate.....	135
Conferencias públicas .....	139
Preparación del evangelista .....	139
Elementos necesarios para la campaña.....	141
Preparación del templo .....	141
Presupuesto.....	142
Coordinación general.....	143
Secretario de la campaña .....	143
Descripción de comisiones .....	146
Tercera fase: Solidificación.....	149
Reuniones sociales .....	150
Clases post-bautismales.....	151
Servicio de la iglesia .....	151
Cronograma .....	152
Resumen .....	153
 CAPÍTULO VI.....	 155
CONCLUSIONES .....	155
Sugerencias para investigaciones futuras .....	158
 APÉNDICE A.....	 161

APÉNDICE B .....	164
APÉNDICE C .....	169
APÉNDICE D .....	171
APÉNDICE E .....	173
APÉNDICE F.....	175
APÉNDICE G.....	177
LISTA DE REFERENCIAS .....	184
CURRICULUM VITAE.....	191

## LISTA DE GRÁFICOS

Ubicación del Valle del Cauca y de Cali .....	91
Población de Cali por edades .....	93
Niveles de pobreza e indigencia en Cali .....	96
Promedio histórico de asistencia.....	102
Promedio histórico del nivel de educación .....	104
Promedio del nivel de educación en los últimos diez años.....	105
Edad de los asistentes a la Iglesia Central en los últimos diez años.....	106
Comparación de edades de la población de Cali y de la iglesia por porcentajes.....	107
Nivel de educación de los participantes en la encuesta .....	111
Religión de los padres .....	112
Frecuencia de la lectura de la Biblia antes de abandonar la iglesia .....	113
Con cuánta frecuencia oraba.....	114
Frecuencia del estudio de la Lección de Escuela Sabática .....	115
Asistencia a la iglesia.....	116
Factores que contribuyeron para salir de la iglesia.....	117

## LISTA DE TABLAS

Comparación Entre las Estrategias Utilizadas por Organismos de Mercadeo para la Recuperación de Clientes y la Forma como ellas Pueden ser Usadas en la Iglesia.....	85
Natalidad en Cali.....	94
Mortalidad en Cali .....	95
Feligresía y Asistencia .....	103
Iglesias Nacientes.....	104
Porcentaje del Presupuesto por Departamentos .....	109
Cronograma de Actividades, Plan de Recuperación.....	152

## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN

Esta investigación analizó la problemática que había afectado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día Central de Cali, Colombia. La iglesia Central se destacaba por su éxito congregacional en el pasado. Disfrutó de buenos programas y una vibrante membresía. Sin embargo, en la actualidad, el número de su feligresía ha disminuido en forma alarmante. Esta condición hizo necesario que se planteara la necesidad de crear un plan de recuperación que condujera a la disminución del índice de deserción en esta Iglesia.

#### **Declaración del problema**

La Iglesia Adventista del Séptimo Día Central de Cali, Colombia, fue exitosa en todos los sentidos: congregacional, financiero, y de liderazgo. Esta iglesia fue promotora de obra misionera, herencia del adventismo en Cali, Colombia. También generó la creación de nuevas congregaciones y fue la cuna de líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel regional, nacional, e internacional. La iglesia Central llegó a tener 300 miembros en sus mejores tiempos.

No obstante, en la última década, el contexto ha cambiado drásticamente. La iglesia Central experimentó un crecimiento en la deserción y desafiliación entre sus feligreses, llegando a tener menos de cincuenta miembros asistiendo a la iglesia en el año

2010. En consecuencia, al observar este fenómeno de deserción, los oficiales de la Asociación del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día manifestaron su preocupación debido a esta situación y acordaron que este problema eclesiástico fuese atendido inmediatamente.

### **Justificación**

Hay tres razones que justifican esta investigación. Primero, realizar un plan de recuperación en la Iglesia Central con el fin de recuperar a los miembros que han desertado e incrementar el número de feligresía. Al aplicar este proyecto en la Iglesia Central, se puso en actividad a toda la congregación, permitiendo el crecimiento y el fortalecimiento espiritual de los miembros asistentes. Además, haber hecho esfuerzos en un grupo que ha sido líder, apoyo, y lumbrera a la iglesia en general, se convirtió en un deber moral.

Segundo, aunque se había manifestado interés en resolver el problema de deserción en la Iglesia Central y en otros campos, no existía una metodología que se pudiera emplear en diferentes contextos. La deserción es un fenómeno muy común y evidente en muchas congregaciones, pero poco explorado. Existe poca documentación sobre el tema. Por lo tanto, cuando el fenómeno se hace evidente en alguna congregación, no hay herramientas precisas que demarquen los principios para solucionar el problema. Aunque todos los contextos son diferentes, los principios son siempre los mismos. Por lo tanto, esta investigación ofrece documentación y herramientas para solucionar los problemas de deserción que se presentan en otras congregaciones.

Tercero, la Biblia presenta de manera imperativa la necesidad de recuperar a quienes han desertado. En las parábolas de *“la oveja y la dracma perdida”*, Jesús enseñó

que se debe trabajar en el rescate de los miembros que han salido de la iglesia (Lc. 15: 4, 8). De igual manera, a través del apóstol Santiago, Dios presentó la importancia de trabajar por las personas que se desvían de la verdad al decir: “si alguno de vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (Stg. 5:19-20).

### **Objetivo**

El propósito de esta investigación fue encontrar las causas de deserción en la Iglesia Central y crear un programa de recuperación con fundamento bíblico y teórico que conduzca a la recuperación de miembros que han desertado.

### **Metodología**

En esta investigación se siguieron los siguientes pasos. Primero, se examinó la literatura relacionada con el tema de la deserción y la recuperación de miembros que abandonan la iglesia. Se estudiaron algunas estrategias para atraerlos de nuevo. El estudio de la literatura incluyó la Biblia, los escritos de autores adventistas, y autores cristianos no adventistas. También se estudió el fenómeno de deserción y recuperación en la literatura secular con el fin de conocer cómo se abordan estos temas en campos no religiosos.

Segundo, se tomó como laboratorio la Iglesia Central de la Ciudad de Cali, Colombia. Esta iglesia se escogió en consulta con otros administradores de la Asociación del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día por ser una iglesia que presentó un alto

índice de deserción y desafiliación. Se estudió el perfil de la Iglesia Adventista Central de Cali, Colombia, para descubrir los factores por los cuales la gente se va de la iglesia.

Tercero, teniendo en cuenta los principios bíblicos y teóricos explorados, se creó y se implementó un programa de recuperación con el fin de rescatar a ex-adventistas de la Iglesia Central de Cali. Se hizo un programa que involucró a toda la congregación con el objetivo de que todos los miembros se viesen beneficiados espiritualmente, al tiempo que se promovió la fidelidad en la iglesia local y fuera de ella.

Cuarto, el programa de recuperación creado fue evaluado para medir su efectividad.

### **Expectativas**

Se espera que esta investigación pueda contribuir en las siguientes áreas: Primero, reducir el nivel de deserción en la Iglesia Central de Cali. Segundo, ofrecer ideas y herramientas que otros pastores y líderes adventistas y de otras afiliaciones puedan emplear para disminuir la deserción en sus respectivas congregaciones. Tercero, brindar conceptos y actividades que puedan contribuir al crecimiento de sus respectivas iglesias. Cuarto, resaltar la importancia del discipulado en el proceso de recuperación de personas que hayan desertado de la iglesia. Para ello, se espera que este estudio conciencie a pastores y administradores de iglesias y denominaciones para que fomenten el discipulado entre sus feligreses.

## Definición de Términos

A continuación se presenta la definición de los vocablos de acuerdo con el uso en esta tesis. Se tienen en cuenta tanto los términos eclesiásticos como los términos teológicos.

**ADRA.** Es la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales establecida en el año 1984 con el propósito de proveer desarrollo a personas en su entorno comunitario y asistir en casos de desastres. ADRA opera en más de 125 países sin tener en cuenta raza, política o religión. ADRA trabaja con comunidades, organizaciones y gobiernos para mejorar la calidad de vida de millones de personas en el mundo implementando proyectos en cinco áreas: seguridad alimentaria, desarrollo económico, salud primaria, respuesta ante desastres y educación básica.

**Apostasía.** Según el *Diccionario de la Real Academia Española* (1998) la apostasía es un término que se refiere al abandono de las creencias que se profesan. En esta tesis, se toma el término como apartarse de los principios establecidos por Dios. Perseverar en el pecado por medio de la justicia propia. Es el renunciamiento voluntario a la fe en Cristo, hecho por alguien que previamente manifestó creer en él.

**Asociación General.** El nivel más alto de gobierno dentro de la estructura eclesiástica de los Adventistas del Séptimo Día (*General Conference of Seventh-day Adventists*), que consiste de 13 divisiones, cada una de las cuales está asignada a varias regiones geográficas. La Asociación General es la máxima autoridad de la Iglesia y tiene la palabra final en temas de conjetura y de administración.

**Asociación, misión o campo local.** El segundo nivel administrativo dentro de la estructura eclesial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La Asociación es una organización de Distritos dentro de una región, que establece la posición de los pastores o ministros. La Asociación es también responsable de la elección y ordenación del personal ministerial.

**Colporteur.** El colporteur es un evangelista misionero voluntario que no tiene ninguna relación laboral ni dependencia de la iglesia organizada. Este misionero es un miembro bautizado que está en armonía con las normas y doctrinas de la iglesia. Además, el colporteur se dedica, mediante su vocación a propagar las creencias y la fe de la iglesia. El misionero se sostiene a sí mismo por medio de la adquisición y venta al público de las publicaciones revisadas y aprobadas por la iglesia con el fin de propagar las enseñanzas bíblicas, y mensajes de salud y de hogar (Cordero, 2011).

**Departamento de iglesia o ministerio.** La iglesia local desempeña diferentes ministerios dirigidos hacia el servicio dentro y fuera de la iglesia. Cada año se elige, entre los feligreses, el responsable de dirigir cada ministerio en la iglesia local. Los responsables conforman la junta directiva de la iglesia. Entre los ministerios se encuentran la Escuela Sabática, dorcas, diáconos, ancianos de iglesia, ministerio infantil, de la mujer, de hogar y familia, entre otros. Cada Iglesia local debe utilizar los servicios de los departamentos para edificar a sus miembros y cumplir la misión dada por Cristo a la iglesia cristiana.

**Deserción.** The Internacional Standard Bible define la deserción como apostasía. Es la acción de alguien que abandona la fe. Por lo tanto, en esta investigación se usan los términos apostasía y deserción indiscriminadamente.

**Distrito.** Después de la iglesia local se encuentra otra jerarquía llamada generalmente Distrito. Se refiere principalmente a la organización de las iglesias de una zona o área definida y que son dirigidas por un pastor asignado por la Asociación y que puede incluir ya sea un poblado, delegación o un municipio, dependiendo de las iglesias existentes dentro de determinada área.

**División.** Cuarta unidad administrativa dentro de la estructura de la iglesia Adventista. Está compuesta por varias uniones y cubre los territorios de varios países. La mayoría de las veces la división está conformada por uniones que están ubicadas en un mismo continente.

**Escuela sabática.** La Escuela Sabática es el principal sistema formativo y de educación religiosa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tiene como propósito el estudio de las Escrituras, en forma sistemática, la confraternización, compartir la fe con la comunidad y reforzar la misión mundial de la iglesia. Además, el estudio está presentado por medio de una cartilla, organizada de manera sencilla y didáctica para que todos los feligreses a nivel mundial puedan realizar un estudio personal sobre el tema elegido para cada trimestre.

**Evangélico:** se refiere al creyente que forma parte de las iglesias cristianas que surgieron de las congregaciones Protestantes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX por su liberalismo, especialmente la postura tomada hacia la Biblia. Entre estas iglesias están las bautistas, pentecostales, asambleas de Dios, iglesias de Dios, iglesias de Cristo, etc.

**Fidelizar.** Conseguir que los miembros de la iglesia permanezcan fieles a sus principios y no se aparten de la misma.

**Iglesia local.** Es el nivel fundamental de la estructura de la organización, y es la cara pública de la iglesia. Cada adventista bautizado es miembro de una iglesia local y posee poder de voto dentro de esa iglesia. Hay varios cargos eclesiásticos dentro de una iglesia local, incluyendo los cargos ordenados de anciano y diácono, al igual que secretario y tesorero. Todos estos cargos son establecidos por el voto de la comisión de nombramientos de la iglesia local. La iglesia es 100% participativa e incluyente a la actividad desempeñada por los feligreses.

**Ministro.** En Colombia, un ministro es un teólogo que desempeña el ministerio pastoral, pero que no ha sido ordenado.

**Obra misionera.** Se considera la responsabilidad de dirigir esfuerzos en el cumplimiento de la gran comisión de proclamar el mensaje bíblico a toda nación, tribu, lengua y pueblo (Mt. 28:19). El mensaje a proclamar está dirigido al ser de manera integral, es decir, abarca la salud espiritual, física y material.

**Pastor.** En Colombia, un pastor es un teólogo ordenado para ejercer el ministerio pastoral. El ordenamiento es asignado por la Asociación, Misión o campo local, teniendo en cuenta su desempeño y testimonio.

**Protestante:** se refiere al creyente que forma parte de las iglesias cristianas tradicionales como la Episcopal, Luterana, Presbiteriana, Reformada y Metodista, las cuales surgieron durante la época de la Reforma Protestante.

**Temperancia.** Es el uso moderado de todo cuanto sea bueno y la abstención completa de todo cuanto sea perjudicial, sobre todo de bebidas alcohólicas, tabaco y drogas. Se considera temperancia el dominio propio mediante el poder del Espíritu Santo.

**Unión de asociaciones.** Tercer nivel administrativo dentro de la estructura de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

### **Limitaciones de la investigación**

El desarrollo de esta investigación tuvo dos limitaciones. En primer lugar, el tema de la deserción es un tema común en las iglesias cristianas, pero poco explorado. Debido a esto, se encontró poca bibliografía que mostrara otros estudios sobre la deserción en otros lugares. Por lo tanto, el panorama sobre la deserción es limitado. No obstante, este documento se convierte en una oportunidad para futuras investigaciones.

Segundo, al realizar el análisis sobre la iglesia Central de Cali, no se encontró un documento oficial ni en la iglesia local, ni en la Asociación del Pacífico, que narrara los orígenes e historia de la iglesia Central. Por este motivo, se procedió a crear el documento a partir de la narración oral de los pioneros y dirigentes de la iglesia.

## CAPÍTULO II

### LA DESERCIÓN Y EL RESCATE EN LA BIBLIA

La deserción y recuperación de miembros de iglesia son temas que preocupan a líderes en todas las congregaciones cristianas (MacArthur, 2000, p. 15). Muchas iglesias experimentan el fenómeno de deserción continuamente sin tener herramientas para combatirlo. Mientras que en algunos casos el índice de deserción es alto, en otros puede ser bajo.

Puesto que la deserción es un asunto que preocupa a todo líder cristiano, es importante encontrar sus causas y desarrollar un programa continuo de recuperación de feligreses. Con el fin de lograr esto, es significativo hacer un análisis bíblico de la deserción y recuperación de miembros de iglesia. En este capítulo se analizarán algunos pasajes y eventos bíblicos, con el propósito de encontrar las causas de la deserción y sus posibles soluciones. De igual manera, se estudiarán porciones bíblicas que puedan arrojar algunos principios para el desarrollo de un programa de recuperación de miembros. Primero, se discutirá la deserción y recuperación de miembros en el Antiguo Testamento. Se extraerán elementos que ayuden a entender cómo Dios trabajó con Su pueblo en el tiempo antiguo. Segundo, se analizará la manera como el Señor Jesús y la iglesia trataron con estos dos asuntos.

## La deserción en el Antiguo Testamento

El término deserción no se encuentra literalmente en las Sagradas Escrituras. No obstante, el concepto se encuentra reflejado en diversos pasajes del Antiguo Testamento. Al analizar algunos casos de deserción, se indagarán las causas y las consecuencias que motivaron al creyente a apartarse del Señor. Estas características arrojarán luz sobre los motivos que llevan, hoy en día, a muchos miembros a abandonar la iglesia. En buena medida, la historia se vuelve a repetir tal como la Biblia lo señala:

¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: he aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido. (Ec. 1:9, 10)

Toda deserción tiene su origen en el misterio de la iniquidad (2 Ts. 2:7). Este misterio alude al hecho de la aparición del pecado en el universo, específicamente en un ser celestial llamado Lucifer. La expresión misterio de iniquidad sólo se encuentra en la Biblia en 2 Tesalonicenses 2:7 y es alusivo a todo el problema del pecado y sus consecuencias. Nichol et al. (1978, Vol. 7) explican que el título Misterio de Iniquidad se refiere a un poder que se caracteriza por la desobediencia. A su vez, esta descripción se aplica a Satanás, quien es el autor y propiciador de toda desobediencia. La historia de la aparición misteriosa del pecado en un ser perfecto se constituye en el origen de toda apostasía. “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ez. 28:15). White (1923) comenta que al no permanecer en la verdad, Satanás se convirtió en “el misterio de iniquidad” (p. 365).

El misterio de iniquidad posee una serie de características o manifestaciones que serán de gran ayuda a la hora de identificar la deserción en sus diferentes facetas. Algunas de estas características son: la justicia propia, imputar o atribuir la culpa a otros,

el resistir reiteradamente las instrucciones de Dios, confiar solo en lo que se ve, la autosuficiencia que conllevan al abandono voluntario de los principios, es decir a la apostasía. Estas cualidades se encuentran ilustradas en los siguientes eventos.

### La deserción en el cielo

La Biblia muestra que la primera deserción que ocurrió en la historia fue en el cielo. El líder de este movimiento fue descrito como “el sello de la perfección” (Ez. 28:12). Lucifer, estando en la presencia de Dios y su trono, vio más de lo que es visible al ojo de la criatura humana (Delitzsch, 1975; p. 312). De acuerdo al profeta, éste ser que se rebeló contra su Creador era perfecto “en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras de fuego, Oh querubín protector” (Ez. 28:15, 16). En su libro, el profeta Ezequiel arroja luz sobre la función que desempeñaba Lucifer en el cielo. Él era un “querubim grande protector” (Ez. 28:14). Jamieson, Fausset y Brown (2003) sostienen que “la figura empleada por Ezequiel es tomada del templo judío, donde los querubines hacían sombra al propiciatorio” (Vol. 1, p. 791) (Éx. 25:18–20)

Los querubim son representados como seres de cuatro alas que hacen parte de la muchedumbre de ángeles que sirven constantemente al Señor (ver Ez. 1; 10:20; Is. 6:1, 2). White (1947) comenta:

Lucifer era un ángel honrado y excelso, cuyo honor seguía al del amado Hijo de Dios. Su semblante... era apacible y denotaba felicidad. Su frente alta y espaciosa indicaba su poderosa inteligencia. Su forma era perfecta; su porte noble y majestuoso. Una luz especial resplandecía sobre su rostro y brillaba a su alrededor con más fulgor que en los demás ángeles. (p. 13)

“Lucero, hijo de la mañana” (Is. 14:12, RV 1602) era el principal de los querubines. Estaba en la presencia del gran Creador y los incesantes rayos de gloria que envolvían al Dios eterno caían sobre él. A pesar de su gloria y elevada posición, Lucifer comenzó a albergar el deseo de ensalzarse a sí mismo (White, 1890). Posiblemente, esta actitud hizo que este ángel excelso quitara sus ojos del Creador y la adoración que tributaba a Dios la anhelara para sí (Barnhouse, 1965, p. 20). En consecuencia, abrió el corazón para que el pecado entrara: “a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor” (Ez. 28:17). White (1947) declara que, Lucifer tuvo envidia de Cristo y gradualmente usurpó la autoridad que le correspondía solo a Jesús. Al apartarse de los principios establecidos por Dios en el cielo e iniciar una rebelión en su corazón contra Dios, Lucifer apostató (Biblia Plenitud, Ap. 22:20).

Como se puede notar, la causa que condujo a Lucifer a la apostasía fue el contemplarse a sí mismo, desconociendo el origen del cuál venían tanto su hermosura, como su sabiduría y esplendor. Esto conllevó a Lucifer a olvidar el lugar que Dios le había asignado en el cielo, a incrementar la vanagloria a costa de cualquier precio (Biblia del diario vivir, Pr. 13:10). Con el tiempo, llegó a codiciar el lugar de Dios (Is. 14:13, 14)

### La deserción de Caín

El libro de Génesis registra la creación de este mundo y de todas las criaturas vivientes, la entrada del pecado, y la promesa de Dios acerca de la salvación (Gn. 1-3). Enseña que el hombre es un ser moral, poseedor de una voluntad libre, y que la transgresión de la ley de Dios es la fuente de toda la desgracia humana (Atkinson y Field, 1995). El primer caso de deserción religiosa en la tierra se encuentra registrado en este libro.

En el capítulo cuatro de Génesis, el autor describe el desarrollo de la raza humana en cumplimiento del mandato divino: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...” (Gn. 1:28). Los primeros dos hijos de la pareja edénica fueron Caín y Abel (Gn. 4:1, 2). Aunque estos dos hermanos fueron educados en circunstancias similares y en el mismo sistema de adoración (Gn. 4:3, 4), ambos toman decisiones diferentes relacionadas con la forma de adorar a Dios. Mientras que Caín trajo fruto de la tierra, Abel trajo una ofrenda de su ganado. Al traer del fruto de la tierra, Caín da muestras de su desvío de los principios originalmente enseñados que incluían traer un animal como ofrenda a Jehová (cf. Gn. 3:21; 4:4). Este acto de Caín es una clara muestra de apostasía contra Dios y Sus principios.

La separación de Caín se evidencia en la frase expresada por Dios: “Si bien hicieres” (Gn. 4:7). Esta frase permite deducir que Caín conocía los principios que regían el culto de la verdadera adoración a Dios (Gn. 4:3-7). De acuerdo con el diálogo de Dios con Caín (Gn. 4:7), el abandono de los principios que forman el fundamento de la adoración y comunión con Dios por medio de los sacrificios fue un acto voluntario de Caín. Después de su apostasía religiosa, Caín también deserta de la comunión con su familia, matando a su hermano Abel y alejándose de sus padres y hermanos (Gn. 4:8,16; 5:3, 4). En su posteridad se evidencian las consecuencias finales de su apostasía, especialmente en el caso de Lamec, violando los principios divinos y desafiando a Dios abiertamente (Gn. 4:19, 23, 24) como lo había hecho Caín.

Lo que se desprende de este caso es un acto de deserción que comienza con la actitud de Caín de resistir las instrucciones o palabra de Dios. El abandonar una causa, institución o creencia es apostasía. Como se verá, la constante en los casos de deserción

en la Biblia es el abandono voluntario de los principios establecidos por Dios en el corazón (entiéndase mente) de Sus criaturas.

### Apostasía en el desierto

Otro ejemplo de apostasía fue la que ocurrió en el monte Sinaí. Después de la salida del pueblo de Israel de Egipto y de un peregrinar de casi cincuenta días, los israelitas llegaron al monte Sinaí (Éx. 19:1, 2; 12:2, 17). Jehová, el Señor, había dado a su siervo Moisés la orden de subir al monte con el propósito de darle las dos tablas de piedra que contenían la ley de Dios e instrucciones referentes al santuario y su mobiliario, como también las leyes rituales, civiles y humanitarias (Éx. 32:15; Dt. 5:22; He. 8:5; Éx. 20-22). Pasados cuarenta días en el monte, Moisés bajó y encontró que el pueblo había elaborado un becerro de oro para adorarlo como su Dios. De esta manera, Israel apostató al desviarse de los principios divinos (Éx. 32:1-35). Respecto a este episodio Jamieson, Fausset y Brown (2003) escriben lo siguiente:

En un espacio de un poco más de treinta días fueron disipadas sus impresiones; y aunque todavía estaban acampados sobre terreno que ellos tenían todo motivo para considerar santo; aunque la nube de gloria que cubría la cumbre del Sinaí, todavía estaba ante sus ojos, haciendo una demostración visible de que estaban en cercana comunión, o más bien, en la presencia inmediata de Dios, obraron como si se hubiesen olvidado completamente de las escenas impresionantes de las cuales ellos habían sido tan recientemente testigos. Y dijéronle: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros. (Vol. 1; p. 88)

A través de los mandamientos de Dios, el pueblo de Israel había sido instruido a no adorar ningún tipo de imagen. El único ser que debían adorar era el Creador del universo. Así lo declaró Dios a Moisés y al pueblo:

Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de Egipto de casa de servidumbre. No tendrás otros dioses fuera de mí. No te harás imagen de ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni debajo del agua. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Porque el Señor tu Dios soy yo. (Éx. 20:2-5)

Moisés anunció al pueblo los principios y recomendaciones dadas por Dios. Él también les enfatizó que guardaran cuidadosamente todo lo que el Señor había dicho concerniente a no mencionar nombres de otros dioses. “Guarda cuidadosamente todo lo que te dije. No menciones el nombre de otros dioses ni se oiga de tu boca” (Éx. 23:13). La respuesta del pueblo fue: “Haremos todo lo que el Señor ha dicho. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo” (Éx. 19:8). Sin embargo, el pueblo hizo lo contrario a la orientación de Dios fabricando un ídolo que lo representara. Este acto del pueblo es un claro indicio de apostasía porque Israel se había apartado de los principios divinos.

En este caso en particular, la deserción se origina a partir de la inclinación del corazón natural del pueblo a confiar sólo en lo que ve (He. 3:12 cf. Jer. 17:9). Con respecto a esto, White (1917) comenta: “Acostumbrados como estaban en Egipto a representaciones materiales de los dioses, les era difícil confiar en un Ser invisible y habían llegado a depender de Moisés para mantener su fe” (p. 325).

Al ausentarse Moisés del campamento por causa del llamado de Dios, Aarón, su hermano, tenía la responsabilidad directa de asumir el rol de ser la boca de Dios en ausencia de Moisés (Éx. 4: 14-16). Este cometido (de ser la boca de Dios) era, en cierta manera, la representación física de Jehová; esto se deduce de la expresión “Tú serás para él en lugar de Dios” (Éx. 4: 16). Sin embargo, Aarón no ejerció un firme liderazgo basado en la fidelidad, no manifestó un espíritu de lealtad a Dios, ni instó al pueblo a permanecer en los principios presentados por Dios tan sólo unas semanas antes. De lo anterior, se resalta la importancia de un liderazgo definido y establecido en los principios de la causa del Señor, que den un claro norte a la congregación en momentos de aparente abandono.

Es significativo notar que la inclinación del corazón natural, es decir confiar sólo en lo que se ve (falta de fe), fue manifestada al principio probablemente por “la multitud mixta” (expresión que alude a los extranjeros que salieron de Egipto junto con el pueblo de Israel, Éx. 12:38, Traducción Kadosh Israelita Mesianica 2003, ver nota 36) y no directamente por los israelitas. Esta conclusión se desprende del hecho específico registrado en el libro de números, donde estos extranjeros incitan a la rebelión a los israelitas, a través de su murmuración e inconformismo en cuanto a la dieta que Jehová había tenido a bien darles. Los israelitas habían formado uniones con extranjeros, lo cual los llevó a ser débiles a la hora de enfrentar la idolatría (Biblia del diario vivir, Es. 9:2). Este hecho marca un precedente que permite inferir lo anteriormente dicho.

“Después, la multitud mixta que estaban con ellos se volvieron lujuriosos por una vida más fácil, mientras los hijos de Yisra'el, por su parte, también renovaron su gemido y dijeron: "¡Si sólo tuviéramos carne para comer!" (Nm. 11:4, Kadosh Israelita Mesianica 2003).

Esta multitud añoraba las cosas pasadas de Egipto. Fueron siempre los primeros en lamentar su salida de esta nación y en codiciar sus manjares, como la carne en vez del maná (Éx. 16:2, 3). Asimismo, añoraban las imágenes con las cuales los egipcios representaban a sus dioses en lugar de la columna de fuego que representaba la presencia de Jehová (Éx. 32:1, 4).

Jamieson, Fausset y Brown (2003) añaden que “No era costumbre egipcia que los hombres jóvenes llevaran zarcillos en sus orejas, y esta circunstancia pues parece indicar a la muchedumbre mixta, que eran principalmente esclavos extranjeros, como promotora de esta insurrección” (Vol, I; p. 88).

En todas las épocas ha habido y habrá dentro del profeso pueblo de Dios quienes no desean hacer la voluntad de Dios, sino la propia. Como Caín, establecen su propia manera de adorar, y como Lucifer, muy a menudo manifiestan su inconformidad con las normas y deberes cristianos, manifestando así que sus palabras y acciones no son el producto de un corazón santificado, sino del natural.

### Época de los reyes

Los hijos de Israel eran considerados el pueblo de Dios. Como tal, ellos debían cumplir con el propósito divino y vivir en la tierra los principios del reino de los cielos (Éx. 19:5-8; Dt. 7:6). La justicia divina debía ser el verdadero fundamento de la prosperidad nacional. Si el rey era fiel a la misión divina, Dios bendeciría y la nación crecería en poder y grandeza. Si los reyes y otros gobernantes no vivieran de acuerdo con el propósito divino, Israel perecería como nación porque no podría existir sin rectitud y sin Dios (Nichol et al. 1978). El pecado únicamente produce ruina (Dt. 27 y 28).

### **El primer monarca de Israel**

Pasado el tiempo de los jueces, por petición del pueblo, Dios escogió a Saúl como primer rey de Israel (1 S. 12:13). Al inicio de su llamado, este monarca demostró modestia, pero en su caminar fue poco a poco apartándose de Jehová. En cierta ocasión, Samuel instruyó al rey tocante a la destrucción total del pueblo amalecita. Durante su peregrinaje por el desierto, este pueblo había salido a guerrear contra el pueblo de Israel sin ninguna causa (Éx. 17:8-16; Dt. 25:17-19). Las instrucciones de Samuel describían los diferentes grupos de personas que debían ser aniquilados (1 S. 15:2, 3).

Sin embargo, aunque Saúl entendió y aceptó el mandato, no lo llevó a una ejecución cabal. Por el contrario, él le perdonó la vida “a Agag y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron” (1 S. 15:9). Al retornar el rey y su ejército, informado por Dios del desacato de Saúl, el profeta Samuel le salió al encuentro y le preguntó acerca del “balido de ovejas y bramido de vacas” que escuchaba (1 S. 15:14). Saúl trató de justificar su acto presentando como excusa el deseo del pueblo de adorar a Dios. “De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos” (1 S. 15:15).

La respuesta del rey permite apreciar su justificación propia, pues culpó al pueblo de lo que era su responsabilidad (1 S. 15:20,21). Seguidamente el profeta contestó: “¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová?” (1 S. 15:22). La respuesta de Samuel evidencia el desagrado de Dios hacia Saúl, constituyéndose, no solo en una desobediencia, sino en una apostasía.

En el caso del rey Saúl, se puede notar la diferencia entre una simple desobediencia y un acto de apostasía. En la desobediencia, hay infractores que, después de ser amonestados, experimentan el arrepentimiento y deciden abandonar el pecado. Esta fue la experiencia del rey David, quien al haber incurrido en una transgresión, fue amonestado por el profeta Natán y posteriormente fue movido al arrepentimiento (2 S. 12; Sal. 51). Por el contrario, el rey Saúl después de haber sido amonestado por el profeta de Dios, no experimentó el arrepentimiento, sino que endureció su corazón y perseveró en su justificación propia (1 S. 15:20).

Es importante resaltar que, éste no fue el primer episodio en el cual el rey Saúl se apartó de la expresa palabra de Dios. Ya de antemano había ofrecido sacrificios en Gilgal a Jehová en lugar del profeta, quien había tardado un poco en llegar al punto de encuentro (1 S. 13). Dios había ordenado que sólo los que habían sido consagrados para el servicio divino podían presentarle sacrificios (Dt. 12:13, 14; 10:8). Jamieson et al. (2003) describen este hecho como una usurpación de los oficios sacerdotales a los cuales Saúl, aún en su condición de rey, no tenía derecho. Respecto a este episodio, White (1890) comenta:

Cuando fue reprendido por el profeta en Gilgal por este acto temerario, no le pareció a Saúl que hubiera un gran pecado en la conducta que había seguido. Creyó que había sido tratado injustamente... la reprensión de Samuel despertó su resentimiento y desde entonces le evitaba en lo posible. (p. 679)

Debido a la continua desobediencia del rey, Dios decide desecharle de su rol de líder de Israel (1 S. 15: 23, 25, 26). Este acto indica que Saúl no iba a arrepentirse de su mal proceder, es decir, sus transgresiones no eran simples desobediencias, sino por el contrario, una apostasía. Esta deserción se evidencia aún más cuando, en sus últimos días, el rey decide consultar a Dios por medio de una pitonisa, quedando de manifiesto su total separación de los principios de Dios (1 S. 28).

El caso del rey Saúl, su falta de arrepentimiento representado en su continua desobediencia y el hecho de ser desechado por Jehová, ilustran otra dimensión de la deserción, a saber, que existen individuos que aunque permanecen dentro del pueblo de Dios, espiritualmente han desertado rechazando la instrucción divina. Casi se podría afirmar que los desertores son personas no convertidas. También es posible apreciar que la apostasía se genera en un individuo que pretende hacer la voluntad de Dios siguiendo su propio criterio. White (1923, p. 415) confirma este principio de la siguiente manera:

Muchos, cuando son reprobados por el Espíritu de Dios por medio de sus agentes señalados, rehúsan recibir la corrección y una raíz de amargura se desarrolla en sus corazones contra los siervos de Dios... Hay hombres... que no están perfeccionando sus caminos delante de Dios y que tratan de esconder su deserción y estimulan un enajenamiento de Dios [el énfasis es propio]

### **El rey Jeroboam**

Una de las experiencias más significativas en la historia de Israel en cuanto a deserción se refiere, fue la ascensión de Jeroboam como rey de Israel. Jeroboam era hijo de Nabat, efrateo de Sereda, cuya madre se llamaba Zerúa. Había servido como funcionario en jefe de una compañía constructora durante la edificación de Milo, en Jerusalén, en el reinado del rey Salomón y había llegado a ser conocido durante ese tiempo como un hombre “valiente y esforzado” (1 R. 11:27, 28). A través de un profeta de Dios, se le había anunciado la necesidad de dividir el reino de Israel (1 R. 11:29-31). El profeta le refirió las razones que justificaban esta división, “por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre” (1 R. 11:33). Esto implicaba que el nuevo monarca descendiente de David, Roboam, no reinaría sobre todas las doce tribus de Israel (1 R. 11:43).

Este anuncio se cumplió a cabalidad después de una decisión temeraria del rey Roboam. El pueblo de Israel que había venido a coronarlo rey le pidió que le disminuyeran la carga impuesta por Salomón: “Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos” (1 R. 12:4). En respuesta a la petición del pueblo, el rey contestó duramente y sin sabiduría las siguientes palabras: “Mi padre agravó vuestro

yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones” (1 R. 12:14).

Esta decisión provocó el disgusto de los líderes tribales, los cuales dijeron: “¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos heredad en el hijo de Isaí. ¡Israel, a tus tiendas! ¡Provee ahora en tu casa, David! Entonces Israel se fue a sus tiendas” (1 R. 12:16). Desde entonces, el reino de Israel quedó dividido. Las tribus de Judá y Benjamín, constituyeron el reino del sur, llamado Judá, bajo el gobierno de Roboam. Las diez tribus del norte, encabezadas por la tribu de Efraín, formaron un gobierno separado que llegó a ser conocido como Israel, cuyo monarca fue Jeroboam.

Aunque el rey Jeroboam conocía de primera mano que la división del reino había sido la voluntad de Dios (1 R. 12:22-24), no confió en el Señor. Su corazón se llenó de temor pensando que, en el futuro sus súbditos fueran reconquistados por el monarca de Judá (1 R. 12: 26, 27). Concerniente a este hecho, Jamieson et al. (2003) comentan:

Con miras de retirar al pueblo del templo y destruir las sagradas asociaciones con Jerusalén, él introdujo innovaciones serias e inexcusables en las observancias religiosas del país, bajo el pretexto de ahorrar al pueblo las molestias y los gastos de un viaje largo... Erigió dos becerros de oro, o terneros, Apis y Mnevis, como símbolos, según los egipcios, del Dios verdadero, y lo más parecido, según su fantasía, a las figuras de los querubines. El uno fue colocado en Dan, en el norte de su reino, y el otro en Beth-el, en la parte meridional, a la vista de Jerusalén (Vol. 1, p. 280)

Como si fuera poca cosa levantar dos templos rivales al de Jerusalén y erigir los dos becerros de oro, Jeroboam “ordenó también en Bet-el sacerdotes para los lugares altos que él había fabricado,” estableciendo un sacerdocio paralelo al levítico. Hasta llegó él mismo a ofrecer sacrificios, tomando sobre sí las funciones del sumo sacerdote (1 R. 12:32). Esta desviación del segundo mandamiento por parte de Jeroboam (Éx. 20:4, 5) y el apartarse de las instituciones divinamente establecidas sobre el sacerdocio, tuvo

funestos resultados para el rey y el pueblo de Israel. Respecto a estas consecuencias, White (1917) sostiene:

La actitud y comportamiento del rey Jeroboam alejó al pueblo de Dios de sus principios de adoración. Por lo tanto, al apartarse de la verdadera fe, Israel y Jeroboam desertaron de la fe y apostataron contra Dios. Esta infidelidad... influyó en los reyes que lo sucedieron, llevándolos a caer en idolatría y falsedad. (p. 74)

Al instituir Jeroboam su propia manera de adorar a Jehová (1 R. 12:32, 33), él estaba repitiendo el mismo error que llevó a Caín a la deserción (Gn. 4:3-5), es decir, el error de abandonar voluntariamente los principios establecidos por Dios referentes a su adoración. De igual manera, el caso de Jeroboam es paralelo con la deserción del pueblo de Israel en el Sinaí al forjar becerros de oro con el fin de adorarlos e identificar a Jehová con estos ídolos (1 R. 12:28 cf. Éx. 32:4). Probablemente, como la multitud mixta, Jeroboam fue influenciado por la contemplación del culto egipcio en el tiempo que pernotó en ese país (1 R. 11:40). Así pues, el rey se dejó dirigir, ya no por el Señor, sino por los impulsos del corazón natural.

Como se dijo anteriormente, Jeroboam no confió en Dios respecto a los planes futuros de su reinado sobre el pueblo de Israel. La falta de fe constituyó el agente propiciador de la apostasía de Jeroboam. La pérdida de la fe en Dios llevó a Jeroboam a confiar en sus propias fuerzas y a elegir sus propias decisiones.

### **Deserción en tiempos de Acab**

Es común encontrar en los libros de Reyes y Crónicas una frase célebre que describe el comportamiento que llevó la mayoría de los reyes de Judá e Israel: “e hizo lo malo delante de los ojos de Jehová” (1 R. 11:6; 15:26; 15:34; 16:25; 2 R. 3:2; 8:18; 2 Cr. 2:4; 33:2). En cada caso, el monarca de turno mereció estas palabras de reprobación. En

el caso del rey Acab, se puede decir que ningún otro mereció con tanta justicia estas palabras (1 R. 16:30). El texto bíblico registra que Acab “le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat” (1 R. 16:31). Esta referencia confirma los resultados finales que produjo la mala influencia, no sólo de Jeroboam, sino la del rey Salomón y otros reyes que siguieron un mal proceder delante de Jehová.

Lo anterior resalta la relevancia de un fiel liderazgo que evite la deserción de los creyentes. En este caso, se observa que el corazón del pueblo se había separado de Dios a causa de la apostasía abierta del rey. La apostasía de Acab se fortaleció al tomar por esposa a Jezabel, quien aparte de no ser israelita, era sacerdotisa de Baal (1 R. 16:31).

Respecto al origen de la esposa de Acab, Jamieson et al. (2003) afirman lo siguiente:

El culto a Dios por medio de símbolos hasta ahora había sido la forma ofensiva de la apostasía de Israel, pero ahora la idolatría es patrocinada abiertamente por la corte. Esto fue hecho por la influencia de Jezabel, la reina esposa de Acab. Ella era “hija de Ethbaal rey de los sidonios”. Él era sacerdote de Astarot, o Astarte, quien, habiendo asesinado a Filetes, rey de Tiro, ascendió al trono de aquel reino, siendo el octavo rey desde Hiram. Jezabel era la digna hija de ese regicida y sacerdote idólatra, y al casarse con Acab, no descansó hasta conseguir que fuesen introducidas todas las formas de su culto tirio. (Vol. 1, p. 283)

Esta situación de deserción y yugo desigual de parte de Acab fue motivo de preocupación para Elías, quien oraba incesantemente para que el pueblo pudiese ver las consecuencias de esta apostasía y se arrepintiese antes de su destrucción total. El profeta Elías pensaba que la deserción era nacional (1 R. 19:10). No obstante, Dios le hizo saber que habían siete mil que no habían doblado sus rodillas ante Baal (1 R. 19:18). Esta deserción no era un asunto súbito, era el resultado del mal proceder de los gobernantes de turno durante varias generaciones.

De la historia de Acab, se puede decir que; "Un pecador destruye mucho bien" (Ec. 9:18). Todos los seres humanos ejercen una influencia sobre los demás. Ésta puede

ser positiva o negativa y entre más elevada sea la posición de un individuo mayor será su campo de acción. La ley de la contemplación, es decir, la acción de ser transformado por lo que se contempla (2 Co. 3:18) es el medio por el cual las personas reciben la influencia de sus líderes. En el caso de Acab, el pueblo contempló a su rey y, de esta manera, fue desviado de los principios divinos de adoración lo que dio como resultado la apostasía nacional.

### **Recuperación en el Antiguo Testamento**

En contraposición al misterio de la iniquidad, causa de la deserción, se halla el misterio de la piedad (1Ti. 3:16), el cual presenta la forma sobrenatural en la que se manifiesta la divinidad en la humanidad, con el fin de redimirle. En consecuencia, se plantea que toda recuperación tiene su origen en el misterio de la piedad. White (1995c) declara que el misterio de la piedad es un acto de manifestación de amor de Jesucristo, quien estaba en las cortes de los cielos, siendo justo e inmaculado, sin embargo dejó su condición divina para descender a la tierra en busca del hombre caído, para morir por sus pecados en la cruz y por medio de este sacrificio darle la salvación. White (1995a) también llama a este acto “misterio de la redención”, “el inmaculado Cordero de Dios llevó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero; él llevó nuestros dolores” (p. 471).

Refiriéndose a este asunto, el apóstol Pablo habla del “misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria... a fin de presentar perfecto en

Cristo Jesús a todo hombre” (Col. 1:26-28). De esta manera se concluye que todo plan de redención se origina en el misterio de la piedad.

Un análisis global del Antiguo Testamento revela cómo la mayoría de los casos de recuperación se efectuaron a favor del pueblo hebreo. Israel representaba la iglesia visible de Dios en los tiempos bíblicos. A pesar de la dirección divina, Israel erró su camino en varias ocasiones. Lo más lamentable es que no todos los planes ejecutados para recuperar a Israel fueron exitosos. La razón por la cual este proceso no logra su cometido se puede observar en las palabras que refirió Moisés al pueblo de Israel: “Porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz; he aquí que aun viviendo yo con vosotros hoy, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?” (Dt. 31:27). Dios mismo declara lo siguiente: “Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz” (Éx. 32:9).

Las palabras de Dios y de Moisés indican que el proceso y el éxito del programa de recuperación dependen de la voluntad de quien va a ser rescatado. La dureza de corazón del pueblo afectó el éxito de algunos intentos de recuperación por parte de Jehová. La obra de rescate involucra las dos partes: tanto el que rescata, como el que va a ser rescatado. Cualquier esfuerzo de quien se interese en la obra de rescate es nulo, si quien va a ser rescatado no manifiesta disposición.

### Recuperación en el Monte Sinaí

Uno de los casos de recuperación que tiene bastante resonancia en la historia bíblica es el que se dio en el monte Sinaí, después de la salida de Israel de Egipto. Después de haber recibido la ley escrita con el dedo de Dios (Éx. 31:18) gran parte del pueblo cayó en apostasía al adorar el becerro de oro (Éx. 32:5-6). Dios le informó a Moisés respecto a la caída del pueblo y su decisión de desecharlo (Éx. 32:10). Sirviendo

como mediador entre Dios y el pueblo, Moisés le pidió a Dios perdonar la vida a Israel y Él se lo concedió (Éx. 32:31-35). Sin embargo, el proceso de recuperación requería tomar medidas más extremas con el propósito de salvar a toda la nación de la apostasía permanente. Para ello, Moisés llevó a cabo un plan de contención.

El plan de contención consistió en desafiar al pueblo a tomar una decisión: "¿Quién es de Jehová? Júntese conmigo", dijo Moisés (Éx. 32:26). Para Nichol et al. (1978) "La prueba final de que se está del lado del Señor está en permanecer fiel cuando los que nos rodean están apostatando" (Vol. 1, p. 679). White (1890) agrega que todo el pueblo tomó su decisión y se encontró que "la 'multitud mixta', que instigara la fundición del becerro, persistió terca en su rebelión" (p. 334) y fueron destruidos. White sostiene que "el mal debía ser eliminado con inflexible severidad" (p. 333) con el fin de preservar el orden y la fidelidad a Dios.

Para que el gobierno divino pudiera ser mantenido, debía hacerse justicia con los traidores. Sin embargo, aun entonces se manifestó la misericordia de Dios. Mientras sostenía el rigor de su ley, les concedió libertad para elegir y oportunidad para que todos se arrepintiesen. Sólo se exterminó a los que persistieron en la rebelión. (White, 1890, p. 334)

Dios es protector y por amor a Su pueblo Él destruye la rebelión con el fin de impedir que su influencia lleve a otros a la ruina. Nichol et al. (1978) comentan sobre el caso de recuperación en el monte Sinaí.

Si Dios hubiese permitido que este delito pasase sin ser severamente castigado, en el futuro los judíos hubieran cedido más fácilmente ante las tentaciones de la idolatría. Como amante protector de Israel, Dios quitó de entre ellos a quienes estaban decididos a seguir en su conducta rebelde, para que no llevaran a otros a la ruina. Algunas veces Dios, en su misericordia, permite que perezcan unos pocos a fin de salvar a muchos. Además, si el pecado hubiese persistido, Dios no podría haberlos protegido, y hubieran caído, indefensos, ante sus enemigos. (Vol. 1, pp. 679-680)

Con referencia a este principio de contención usado por Dios en la recuperación de su pueblo a través de Moisés, White (1890) proporciona la siguiente afirmación:

Si se hubiera dejado vivir a estos transgresores, habrían resultado mayores males que los que resultaron por perdonarle la vida a Caín. Por obra de la misericordia de Dios sufrieron miles de personas para evitar la necesidad de castigar a millones. Para salvar a muchos había que castigar a los pocos. (p. 335)

Al permitirles que se arrepintieran aun cuando su pecado era excesivo, Dios hace manifiesto el acto de misericordia y amor otorgado a Israel.

Este caso propone varios pasos que deben ser tenidos en cuenta en proceso de recuperación. En primer lugar, se debe analizar el caso de deserción y, posteriormente, invitar al arrepentimiento. Si es rechazada esta oportunidad perseverando en la rebelión, los desertores deben ser retirados de la congregación con el propósito salvaguardar al resto de la iglesia. De esta manera se establece un precedente que ayuda a reafianzar los principios antes abandonados.

### Recuperación en el Monte Carmelo

Durante el reinado del rey Acab, el pueblo de Israel se encontraba en abierta apostasía nacional. Acab se había casado con una sacerdotisa pagana cuya influencia había conducido al pueblo a la idolatría y a olvidar al verdadero Dios de Israel (1 R. 16:31-33). Este olvido era un desconocimiento del poder de Dios, quien no solo es el creador de todas las cosas, sino también el dador. Israel había imputado el dar la bendición de la lluvia a un dios pagano, a saber, Baal. Con ello se había dejado de lado las promesas hechas por Dios en antaño, en las cuales se declaraba que Jehová daría la bendición de la lluvia en su tiempo (lluvia temprana, lluvia tardía), si el pueblo se encontraba en obediencia. No obstante, si era hallado en desobediencia, vendría la sequía

(Lv. 26: 3, 4, 14, 15, 19). Esta grave situación ameritaba un plan de recuperación contundente e inmediato que permitiera pronto el rescate de la nación apostata. Este plan de recuperación incluyó varios elementos que comenzaron con el envío de Elías con un mensaje de parte de Dios para Acab.

En primer lugar, el profeta Elías anuncia al rey que por causa de su pecado la tierra estaría privada de lluvia por un lapso de tres años y medio (1 R. 17:1). Esta sentencia pretendía hacer entender al rey y al pueblo que sólo Jehová es quien provee la bendición de la lluvia para las cosechas y para el sostenimiento de la vida en la tierra. De esta manera, se debía proveer evidencia fehaciente de que, al contrario de lo que se le había hecho creer al pueblo, Baal no era el dios que proveía la lluvia. En cuanto a este aspecto Nichol et al. (1978) comentan que “Baal era adorado como la fuente de vida y bendiciones, como el gran dios de las tormentas que daban humedad a la tierra y la hacían producir. Ahora Israel había de aprender que Baal no podía proporcionar esas bendiciones” (Vol. 2, p. 809).

Después de emitir su sentencia, Elías se ausenta tres años y medio por orden de Jehová (1 R. 17:2, 3). Al culminar el período de sequía profetizado, el siervo de Dios recibe la orden divina de presentarse nuevamente ante el rey (1 R. 18:1). La intención de esta visita era presentar un desafío a él y a su dios frente a todo Israel, para que pudiesen ver el contraste entre Baal y el Dios verdadero. Para ello, Elías ordenó al rey Acab que convocara al pueblo y que todos los profetas de Baal que comían en la mesa de Jezabel fueran invitados (1R. 18:19). El propósito de esta convocación era hacer una manifestación pública que demostrara al pueblo quién era el Dios verdadero a quien debían servir y temer (1 R. 18:21, 24).

El sitio de reunión escogido por Elías fue el monte Carmelo (1 R. 18:19). Esta elección era estratégica y tenía un gran significado. Juárez y Farfán (1995) sostienen que los pueblos paganos creían que la divinidad se comunicaba desde lo alto y edificaban santuarios y altares en los montes altos para estar más cerca de sus dioses.

Los Caldeos creían que la tierra era una gran montaña y en la parte más alta de esa montaña estaba la morada de Dios. Los babilonios construían sus templos como una réplica de una montaña cósmica central. Pensaban que era la montaña del mundo donde se centraba la adoración de todos los seres humanos. (p. 96-97)

El rey acepta el reto y convoca al pueblo y a los líderes religiosos quienes conducían a los israelitas día tras día a una apostasía (1R. 18:20). Con el propósito de crear confianza en sus adversarios, el profeta Elías les da la oportunidad de invocar primero a sus dioses. Las Sagradas Escrituras lo registran de la siguiente manera:

Dadnos dos bueyes; elijan ellos uno, córtenlo en pedazos y pónganlo sobre leña sin poner fuego debajo y yo prepararé el otro buey, lo pondré sobre leña sin ningún fuego debajo. Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. (1R. 18:23, 24)

La propuesta del profeta gustó al pueblo que sin ningún reparo respondió: “Bien dicho” (1 R. 18:24). Posteriormente, Elías invita al pueblo a acercarse a él y así determinar quién estaba de parte de Dios (1 R. 18:20, 21). Este paso fue importante porque propiciaba un acercamiento paulatino a Dios. Inmediatamente, Elías empezó a reparar el altar del Señor que estaba arruinado (1 R. 18:30). Debido a que éste estaba intrínsecamente conectado con los sacrificios y la verdadera adoración a Dios, a través de este acto, Elías estaba restaurando la correcta adoración al Señor.

El profeta tomó doce piedras, una por cada tribu de Israel, y con ellas edificó un altar en el nombre del Señor (1 R. 18:32). Las acciones del siervo de Dios estaban

destinadas a atraer el corazón del pueblo a su Redentor y recordaban el compromiso de las diferentes tribus con Dios.

Finalmente, la oración que hace Elías es un pedido de respuesta ante un trabajo realizado en el nombre de Jehová: “Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos” (1 R. 18:37). La sencilla oración fue suficiente para que descendiera fuego del cielo y confirmara el proceso de acercamiento del pueblo hacia Dios (1 R. 18:36, 37, 39). La Biblia declara que “viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!” (1 R. 18:39). Esta fue la manera milagrosa como Dios recupera a Su pueblo de la deserción o apostasía en el tiempo de Elías.

La obra de recuperación es una tarea que requiere perseverancia, paciencia y fidelidad a los principios establecidos en la palabra de Dios. Esta obra tiene como fin crear conciencia en los desertores mostrándoles la magnitud de su pecado y, en contraste, mostrar la grandeza del amor de Dios. Como resultado, los desertores serán convencidos por el gran poder de Dios y sentirán la necesidad de ser perdonados.

#### Recuperación durante el ministerio del profeta Isaías

Durante una época convulsionada por la deserción de Judá e Israel, uno de los instrumentos que Dios usó para la recuperación de Su pueblo fue el profeta Isaías. Este fue un tiempo de peligro y crisis espiritual porque el pueblo de Dios había caído en graves pecados. La prosperidad material había producido decadencia espiritual (Is. 5:8; 3:14, 15; 10:1, 2). En consecuencia, el pueblo dejó a Dios y sus caminos de justicia (Is. 2:8, 9, 11, 12; 3:16, 18-23). Por esta razón, el libro de Isaías inicia con una visión que describe de una manera general la condición espiritual de Judá y Jerusalén (Is. 1:1-9).

Debido a la suma apostasía, Dios coloca a los cielos y la tierra como testigos y le declara a Israel: “Oíd, cielos y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos y los engrandecí y ellos se rebelaron contra mí” (Is. 1:2). El acto de poner a los cielos y la tierra como testigos tiene como fin presentar el caso del rebelde pueblo de Dios ante todo el universo para que su culpa quede al descubierto y queden justificadas las medidas que Dios está a punto de iniciar contra aquellos por quienes tanto ha hecho, pero que lo han despreciado por completo (Nichol et al., 1978).

Los primeros versículos del libro de Isaías muestran a Dios insatisfecho por causa de la falta de discernimiento y de sensibilidad del ser humano para responder a Su llamado y abandonar el pecado o la rebelión contra Él. El Señor también hace una comparación entre la conducta del buey y el asno frente a su dueño y termina diciendo que Israel no entiende, ni tiene discernimiento (Is. 1:3). El diagnóstico que presenta Dios de Su pueblo es lamentable: “toda cabeza está enferma, y todo el corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga” (Is. 1:5-6). Isaías hace un parangón entre la condición del pueblo con heridas abiertas que no han sido curadas y, aunque la nación no es consciente de su propio estado, es de esta manera como Dios le ve. Israel llegó tan lejos en su mal comportamiento y abandono de los principios divinos que todo rito o ceremonia ofrecido a Dios era abominable ante los ojos de su Creador (Is. 1:10-15). Ésta es la misma situación de aparente riqueza que Dios describe de su iglesia en el tiempo actual, pero en este caso riqueza espiritual, no obstante, Su pueblo se halla en un estado de desnudez, ceguera y pobreza espiritual (Ap. 3:17, 18).

En el libro del profeta Isaías, Dios invita al pueblo de Israel a abandonar el pecado y volverse a Él (Is. 1:18; 55:3, 6, 7). El Señor insta a Su pueblo a limpiar su iniquidad y le hace el llamado a andar en un camino de justicia y rectitud (Is. 1:16,17). Conjuntamente, Dios presenta la solución a los problemas del pueblo y le extiende la invitación a resolverlos por medio de Su gracia (Is. 1:18). Además, Dios promete bienestar y restauración completa si se vuelven de su apostasía y obedecen Sus principios (Is. 1:19, 25-27; Is. 40:1,2).

Dentro del plan de rescatar a Su pueblo, a través de las siguientes palabras, Dios prometió enviar al Mesías: “Jehová desnudará su santo brazo ante los ojos de todas las naciones y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro” (Is. 52:10). Dios cargó sobre Él (mesías) todos los pecados de su pueblo y del mundo: “Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo le dieron muerte” (Is. 53:8).

Aunque la actitud del pueblo continua igual, Dios insiste en su llamado: “Inclinad vuestro oído y venid a mí; oíd y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David” y “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Is. 55:3, 6-7).

Como en el caso de Elías, el principio restaurador que Dios utiliza por Su pueblo es crear consciencia en los desertores de su condición caída y de la necesidad de un Salvador. Dios usa instrumentos humanos para que sean Sus emisarios en la obra de rescate. Por medio de Sus instrumentos, reiteradamente el Señor envía mensajes a Sus

hijos que se han apartado. En el libro de Isaías, son evidentes las promesas y mensajes de gracia con los cuales Dios invita a Su pueblo para que se convierta de sus malos caminos.

### Recuperación en tiempos del profeta Oseas

Otro libro que presenta una misión de recuperación que realiza Dios por Su pueblo es Oseas. Según Nichol et al. (1978) Oseas vivió en el período más tenebroso de la historia de Israel, antes que la nación fuera llevada al cautiverio por Asiria. Ningún mandamiento de Dios era obedecido y prevalecía la falta de honradez, la desconfianza mutua, y la falsedad frente a Dios y los hombres (Os. 4:1, 2). Los autores describen el contexto espiritual de la nación de la siguiente manera:

La condición espiritual del reino del sur, o sea “la casa de Judá”, era mucho mejor que la del reino del norte. Aunque en Judá había una declinación espiritual, la nación en términos generales aún se aferraba, en cierta medida, al culto a Dios, a la ley, a los servicios del templo y a los sacrificios que prefiguraban al “Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jo. 1:29). Esto merecía la compasión divina para el reino del sur, lo cual contrastaba duramente con la misericordia que se negaba al reino de Israel. (Vol. 4, p. 913)

En esta época marcada por la apostasía, Dios llamó a Oseas para que se opusiera a esta mala conducta, a través de su ministerio profético (Os. 1:1, 2). Oseas introduce su libro presentando el parangón entre la relación de Israel con Dios y la relación que él tenía con su esposa Gomer, describiendo los castigos que como consecuencia merecía la conducta fornicaria de Gomer. El reino colectivamente se miraba como una madre y sus súbditos se consideraban hijos de ella. En contraste, el esposo amoroso y misericordioso era figura de Dios. Nichol et al. (1978) argumentan que:

Los tres hijos de Oseas, que representan a los apóstatas hijos de Israel, proclaman con sus nombres los castigos cada vez más severos debidos a esta apostasía. Sin embargo, aquí se presenta tan intensamente la misericordia divina como el castigo divino. Dios es un Dios de justicia y amor. (Vol. 4, p. 914).

Como mecanismo de recuperación, Dios utiliza Su amor para con Su pueblo extraviado. La primera estrategia que usa el Señor es el acercamiento. Por medio de esta estrategia, Dios hace contacto con ellos para conducirlos a un sitio especial y hablar al corazón de Israel. Así lo presenta el profeta Oseas: “Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón” (Os. 2:14). En este acercamiento, Dios presenta un futuro de esperanza, alegría, y felicidad completa que generaría una liberación (Os. 2:15). Luego, Dios le da estabilidad psicoafectiva a Su pueblo. Es decir, el Señor le concede Su amor, compasión, y justicia (Os. 2:19). Seguidamente, Dios hace un pacto de compromiso en el cual les ofrece seguridad (Os. 2:18). Posteriormente, aunque le estaban siendo infieles, Dios les muestra Su amor incondicional, pagando el precio que necesita para rescatarlos (Os. 3:1, 2). Además, el Señor da al pueblo conocimiento de quién es Su verdadero Dios (Os. 4:6; 6:3). Finalmente, Jehová hace un llamado directo al arrepentimiento y a regresar a Él.

Este fue el llamado que hizo el profeta Oseas al pueblo de Israel en el tiempo de idolatría. “Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído. Llevad con vosotros palabras de súplica y volved a Jehová y decidle: Quita toda iniquidad y acepta el bien y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios” (Os. 14:1-2).

El último capítulo de Oseas termina con una respuesta de amor de Dios ante la apostasía idólatra con que comienza el libro. Dios dice: “Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos. Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como lirio y extenderá sus raíces como el Líbano” (Os. 14:1-2). La pregunta con que cierra el libro del profeta Oseas deja ver una reflexión ante una oportunidad que

Dios le presenta al pueblo para que éste entienda, acepte, y se vuelva al Señor por los caminos de justicia. De lo contrario, el pueblo perecería (Os. 14:9).

La estrategia de recuperación expuesta en el libro de Oseas provee una herramienta eficaz para el proceso de rescate, la cual, sin lugar a dudas, daría un éxito rotundo a esta obra si la persona desertada manifiesta disposición en su corazón. Esta estrategia se inicia con el acercamiento o búsqueda de la persona que se desea rescatar. Seguidamente, se debe recordar las promesas de esperanza, justicia, y felicidad que proporcionan seguridad y bienestar espiritual, recordando el pacto que Dios ha hecho con los que le temen. Posteriormente, se debe llevar a cabo el proceso de consolidación, con el objetivo de fortalecer a la persona recuperada, en el conocimiento del amor de Dios.

### **La deserción en el Nuevo Testamento**

Las deserciones bíblicas no sólo atañen al Antiguo Testamento, sino que se extienden hasta el mismo fin del libro sagrado. El Nuevo Testamento cita algunas deserciones que serán de gran utilidad a la hora de establecer los motivos y circunstancias que llevaron a los creyentes de la primera era cristiana a la apostasía. De igual manera, los autores neotestamentarios registran los medios que Dios empleó para traer de regreso a los que han abandonado la fe y sus congregaciones. A través de estos medios, los escritores muestran la abundante gracia divina hacia todos los descarriados. “mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia” (Ro. 5:20). Por supuesto, a pesar de la manifestación abundante de la gracia, cualquier esfuerzo de rescate dependerá de la disposición del individuo que se desea rescatar.

Antes de analizar los casos de deserción es perentorio presentar el marco histórico que les precedió. Barrera y Barrera (2009) explican que ulterior al cautiverio del pueblo

de Israel en Babilonia, los israelitas dejaron la práctica de hacer y adorar imágenes que había sido tan común entre ellos, y que era una de las razones por las cuales estuvieron setenta años desterrados de su tierra. Dios deseaba que Su pueblo no se conformara a las prácticas de los paganos, sino que fuera luz de las naciones. Contrario a esto, los israelitas construyeron un muro de separación con otros pueblos. Referente a esta situación, White (1898) describe lo siguiente:

Después de regresar de Babilonia, dedicaron mucha atención a la instrucción religiosa. Por todo el país, se erigieron sinagogas, en las cuales los sacerdotes y escribas explicaban la ley... Pero estos medios se corrompieron. Durante el cautiverio, muchos del pueblo habían recibido ideas y costumbres paganas, y éstas penetraron en su ceremonial religioso. En muchas cosas, se conformaban a las prácticas de los idólatras. (p. 21)

La desviación de los principios divinos manifestada por el pueblo llevó a crear una forma de adoración rígida, de manera que ésta dejó de estar llena de vitalidad, y hermosura espiritual y cristocéntrica. En consecuencia, la vida cristiana se convirtió en una carga (Nichol et al., 1978).

Referente a este contexto, Rico (2009) hace una descripción detallada de los eventos históricos que precedieron la venida de Jesús, así como la influencia pagana que recibió el judaísmo de otras culturas. Además, el autor presenta que, en el tiempo de Jesús, los judíos anhelaban fervientemente la llegada del Mesías (Hch. 5: 34- 39). Esta gran expectativa desarrolló la idea de un Mesías que no moriría (Jn. 12: 32- 34).

De igual manera, White (1898) explica que la nación judía, frente a la opresión del yugo romano, había alimentado un ferviente anhelo de ser libre. A pesar del fuerte dominio del imperio, el pueblo de Dios luchaba por conservar sus costumbres aferrándose a las formas del culto ceremonial, aunque éstas estaban cada vez más corrompidas. El deseo de liberación llevó a Israel a dar una interpretación egoísta de las

Escrituras. Como resultado, ellos anhelaban un Mesías, conquistador, que pudiera rescatarlos políticamente de la autoridad civil, cerrando así sus corazones para recibir el conocimiento espiritual de un Mesías que los rescatara del pecado.

Ésta era la condición espiritual de Israel cuando Jesucristo visitó el mundo por primera vez. El pueblo de Dios se había apartado de Su expresa voluntad bajo el manto del legalismo. Todo este contexto histórico preparó el camino hacia el rechazo de Jesús como el Salvador prometido.

### Deserción en Capernaum

Después de haber alimentado milagrosamente a cinco mil varones, sin contar las mujeres y los niños (Jn. 6:3-13), a las orillas del mar de Galilea, muchos tomaron la decisión de hacer a Cristo rey. Mientras ellos seguían a Jesús con este propósito, el Salvador decide alejarse del lugar. Al día siguiente, Jesús se encuentra en Capernaum, y al ver a éstos que lo buscaban para hacerlo rey, les dice lo siguiente:

De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis. Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre (Jn. 6:26, 27).

Esta declaración es muy significativa porque revela varios asuntos relacionados con el Judaísmo del tiempo de Cristo. Primero, como se mencionó anteriormente, el desvío teológico que no permitió reconocer al Mesías a través de las señales. Segundo, los motivos incorrectos y egoístas que tenían para seguir a Jesús y querer coronarlo rey. Tercero, la necesidad de un salvador que les brindara el verdadero pan espiritual.

Posteriormente, entrando en la sinagoga, Jesús hizo un paralelo entre sí y el maná del desierto, presentándose a sí mismo como el verdadero pan del cielo. “Yo soy el pan

vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" (Jn. 6:51, 52). Infortunadamente, entre los oyentes hubo muchos discípulos de Jesús, quienes encontraron su enseñanza difícil de digerir (Jn. 6:60, 64-66). Nichol et al. (1978) presentan que, los discípulos aquí referidos, que estaban en la sinagoga escuchando a Cristo, no eran los doce, sino otros que le seguían a Jesús entre las grandes multitudes. Con referencia a la forma literal en que se tomó la aseveración de Jesús, los autores explican:

El verbo griego que aquí se emplea, akóuo, puede significar "escuchar a" u "obedecer" (en una forma muy parecida a la del Heb. shama'). El pronombre también puede traducirse como "la", con referencia a la declaración que Jesús acababa de hacer o como "lo" que se referiría a Jesús mismo. Por eso la pregunta que los discípulos hicieron con disgusto, podría entenderse como: ¿Quién puede oírlo a él (u oír lo que dice)? ¿Quién puede obedecerle (u obedecer lo que dice)? Rehusando comprender la verdad espiritual de las palabras de Jesús, e insistiendo sólo en su significado literal, protestaron por la completa imposibilidad de comer la carne de Jesús o beber su sangre. Para sus mentes mal dispuestas, las palabras de Jesús eran, ciertamente, "dura... palabra". (Vol. 5, p. 948)

La falta de discernimiento espiritual y teológico llevó a estos judíos a mal entender el lenguaje figurado de Jesús. Como resultado, ellos decidieron apartarse del Señor. Al analizar este episodio, White (1898) comenta que estos individuos, por su rechazo de Cristo, "abrieron su corazón a la incredulidad y la semilla que Satanás había sembrado llevó fruto según su especie: incomprensión y deserción" (p. 349).

Al denegar la idea de ser investido como rey, Cristo quería enseñar al pueblo judío el verdadero carácter de Su misión. La misión del Salvador consistía en la redención y la restauración del ser humano a su condición original en el Edén (Lc. 19:10; Gén. 3:15). Su tarea no incluía la liberación del yugo romano, ni las ansias de gloria del

pueblo judío. De las cosas efímeras, Jesús dirige la mirada de Sus discípulos a los asuntos espirituales y eternos. Él los llevó a contemplar Su sacrificio en la cruz. White (1898)

describe la lucha interna que libraban los discípulos en sus corazones:

La prueba era demasiado grande. El entusiasmo de aquellos que habían procurado tomarle por fuerza y hacerle rey se enfrió. Este discurso pronunciado en la sinagoga, declararon, les había abierto los ojos. Ahora estaban desengañados. Para ellos, las palabras de él eran una confesión directa de que no era el Mesías y de que no se habían de obtener recompensas terrenales por estar en relación con él. Habían dado la bienvenida a su poder de obrar milagros; estaban ávidos de verse libres de la enfermedad y el sufrimiento; pero no podían simpatizar con su vida de sacrificio propio. No les interesaba el misterioso reino espiritual del cual les hablaba. Los que no eran sinceros, los egoístas, que le habían buscado, no le deseaban más. (pp. 355, 356)

Al abandonar al Salvador, estos discípulos cerraron la puerta a la influencia del poder transformador del Espíritu Santo. Sus intereses terrenales les impidieron negarse a sí mismos, apartándose de la senda estrecha. Este caso presenta que la recepción de la palabra en el ser humano, depende de dejar de lado los prejuicios y los conceptos preconcebidos. De este modo, el Espíritu Santo puede implantar en la mente la semilla de la palabra de Dios, que lleve como fruto la fe. De lo contrario, esto llevaría al rechazo de la palabra y la mente sería un terreno fértil para la semilla de la incredulidad que, como se ha mencionado antes, da como fruto la incomprensión de las verdades espirituales y, por último, la deserción.

#### Apostasía en Corinto

La ciudad de Corinto estaba plagada de corrupción, y los vicios y la vida licenciosa estaban a la orden del día. Nichol et al. (1978) describen que: “Corinto era una importante ciudad comercial, situada en una encrucijada de rutas marítimas. Floreció en ella el flagelo del libertinaje, hasta el punto que el mismo nombre de la ciudad se

convirtió en un sinónimo de sensualidad. El verbo "corintianizar" significaba libertinaje desenfrenado" (Vol, 6 p. 652).

En este hostil contexto, el apóstol Pablo había levantado una de las primeras iglesias del cristianismo. Después de la partida de su líder espiritual, los corintios paulatinamente abandonaron el entusiasmo del primer amor, y llegaron a experimentar un desánimo que conllevó a muchos a volver a sus antiguos vicios y costumbres paganas (1 Co. 13: 5, 7, 8; 11: 21). Las noticias que constantemente llegaban a los oídos del apóstol, referentes a la decadente condición espiritual de la iglesia, fueron prontamente confirmadas por algunos miembros de la casa de Cloe, familia cristiana de excelente reputación, perteneciente a esta congregación (1 Co. 1:11).

La primera epístola a los Corintios tenía como fin hacer frente a la creciente apostasía que amenazaba con destruir la iglesia. Algunos de los males que habían hecho sumir en la decadencia a la iglesia de Corinto eran los comunes pecados que se daban entre los paganos, como el incesto, la fornicación, la idolatría, las borracheras, entre otros (1 Co. 5:1; 7:1, 2; 8:1; 11:21). A lo anterior se sumaba la desunión y pleitos que los llevaban a estar en litigios entre ellos (1 Co. 1:10; 6:1). Todos estos pecados hacían parte de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad y se constituían en una influencia poderosamente seductora. Estas condiciones desfavorables eran las que propiciaban la degradación paulatina de los hermanos, que inmersos en el descuido e indiferencia, fueron permitiendo que los gustos y las inclinaciones naturales los dominaran. A propósito de este episodio White (1957) refiriéndose al apóstol Pablo, afirma:

El que tan a menudo los había instado a alcanzar altos ideales de pureza y justicia, no estaba más con ellos; y no pocos de los que, al convertirse, habían abandonado sus malos hábitos, volvieron a los degradantes pecados del paganismo... las doctrinas y los ritos del Evangelio habían sido pervertidos. El orgullo, la idolatría, y la

sensualidad estaban creciendo constantemente entre aquellos que habían sido una vez celosos en la vida cristiana. (p. 242, 243)

La desconfianza fomentada entre hermanos era la causa de la desunión y las murmuraciones entre el pueblo de Dios. En referencia a este caso, White explica que “los creyentes corintios necesitaban una experiencia más profunda en las cosas de Dios. No sabían plenamente lo que significaba contemplar su gloria y ser cambiados de carácter en carácter. No habían visto sino los primeros rayos de la aurora de esa gloria” (p. 248).

Estos sentimientos, aunque muchas veces injustificados, llevan al ser humano a sentir que no es valorado. Como resultado, fortalecen el amor propio, haciéndolo más fuerte que el amor hacia su Salvador. Esto pone el fundamento que sostiene el deseo de dar la supremacía a sus propios intereses, y utilizan cualquier medio para protegerlos y conservarlos.

La deserción en Corinto se origina a partir de la mala influencia del mundo sumada a la falta de abnegación de sí mismos por amor a Cristo. De otra parte, la falta de un liderazgo definido y establecido en los principios divinos, se convirtió en un hecho fundamental que llevó a los hermanos corintios a desviarse de las verdades escritas en la Biblia. Finalmente, las disensiones, la desunión, los celos y demás faltas morales indujeron a la iglesia a la apostasía.

#### Deserción en Galacia

Otro caso de deserción ocurrido entre las iglesias nacientes del cristianismo fue el que se desarrolló entre los habitantes de Galacia. Vila y Escuin (1985) explican que la provincia de Galacia estaba ubicada en la región del Asia Menor, y su nombre provenía de algunas tribus galas que habían invadido Macedonia y Grecia (278 – 277 a. C.). El

apóstol Pablo había ejercido su obra misionera, creando algunas iglesias en esta región, en los diferentes viajes que había realizado a tierras gentiles.

En los primeros años del cristianismo, la mayoría de los creyentes eran de origen judío (Hch. 21: 20; 6: 7). Debido a esto, se pretendía que los ceremoniales y tradiciones del judaísmo tendrían continuidad. Por lo tanto, algunos ancianos de la iglesia consideraban que, el apóstol Pablo apostataba al enseñarles a los judíos que habitaban entre los gentiles, que no circuncidaran a sus hijos, ni observaran las costumbres propias del judaísmo (Hch. 21: 21). Wenhan et al. (2003) aclaran que:

Los primeros cristianos eran judíos, y al comienzo se presumía que el carácter especial de su nación, y por consiguiente las ceremonias religiosas relacionadas con ella, continuarían. Cuando gran número de gentiles comenzaron a recibir el evangelio, estas suposiciones se vieron cuestionadas, y fue necesario un prolongado período de reflexión, ajustes y luchas para comprender los propósitos de Dios para gentiles y judíos. (p. 62)

Como en el Antiguo Testamento las iglesias de Galacia experimentaron la llegada de “falsos hermanos”. Estos falsos líderes eran cristianos, de origen judío que pretendían mezclar las tradiciones judías con las verdades del evangelio trayendo confusión y deserción entre los hermanos Gálatas (Gá. 1:6-8). Respecto a los falsos hermanos, Barrera (2005) comenta:

Muy al comienzo del nacimiento de la Iglesia Cristiana, Pablo, el apóstol a los Gentiles, fue estorbado por algunos “falsos hermanos” (como el mismo les llamaba) que confundían a las iglesias que él había establecido o que se hallaban fuera de Israel. Estos falsos hermanos enseñaban a los nuevos conversos que era necesario circuncidarse y guardar la ley para ser salvos. En otras palabras, predicaban la justificación por obras e inducían a los adoradores a pecar, pues olvidaban que “todo lo que no proviene de fe, es pecado” (Rom. 14:23). (p. 9)

Según el apóstol Pablo, el nuevo evangelio tenía como fin esclavizar a aquellos que por medio de la gracia de Cristo habían llegado a ser libres (Gá. 2:4). Los maestros

judaizantes pretendían esclavizar a los nuevos cristianos incluyendo sus propias doctrinas en lugar de la verdad evangélica (Hch. 15:1). Uno de los énfasis de las falsas doctrinas se centraba en la circuncisión como medio de salvación. Pablo declaró que éste era un evangelio falso (Gá. 5:1-6), pues lo que se pretendía era judaizar a los gentiles. Incluso, Pablo cita su experiencia con el apóstol Pedro, quien en Antioquía debió ser reprendido por consentir, de manera permisiva, con que estas doctrinas fueran fortalecidas (Gá. 2: 11-14).

Las falsas enseñanzas estaban apartando a los Gálatas de los principios del evangelio y sumergiéndolos en abierta apostasía. White (1957) explica que: “en las iglesias gálatas, el error abierto y desenmascarado estaba suplantando el mensaje evangélico. Cristo, el verdadero fundamento de la fe, era virtualmente desplazado por las anticuadas ceremonias del judaísmo” (p. 309). La apostasía en Galacia muestra que las suposiciones y el legalismo manifestado por algunos hermanos, quienes anteponían las ceremonias como medio para alcanzar la salvación, fueron las causas del desvío doctrinal que indujo a los creyentes a la deserción (Gá. 3.1-5). Por lo tanto, las suposiciones o ideas preconcebidas, y el legalismo se constituyen en factores determinantes para la apostasía.

### **Recuperación en el Nuevo Testamento**

La recuperación en las Sagradas Escrituras tiene como ingrediente principal el amor. En el Nuevo Testamento, este ingrediente sobresale por la declaración registrada en el evangelio de Juan: “porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:16). La vida y ministerio de Cristo en la tierra se convierte en la evidencia tangible del proceso de recuperación más grande y solemne que el universo haya podido contemplar.

Al darse a Sí mismo, el Hijo de Dios hizo posible la redención a quienes habían caído en pecado. Jesús declaró Su misión de recuperación con las siguientes palabras: “porque el hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas” (Lc. 9:56).

### En busca de lo que se ha perdido

El concepto de recuperación se encuentra descrito a través de parábolas, enseñanzas, e historias. Con el uso de las parábolas, Jesús pretendía enseñar las verdades espirituales a través de cosas que eran comunes en la vida cotidiana. Jamieson, et al (2003) argumentan que en las parábolas de la oveja y la dracma perdidas, se señalan “todos los medios diversos que Dios pone en operación, para recuperar a los pecadores” (Vol. 2, p. 157). En estas enseñanzas, se presenta un principio de recuperación básico, a saber, que lo perdido se busca hasta encontrarlo. Lucas presenta este principio en las siguientes palabras: “¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla?” (Lc. 15: 4).

Las palabras de Cristo resaltaban el principio de buscar lo que se ha perdido hasta encontrarlo. No obstante, esta búsqueda depende del valor que se le dé a lo que se ha extraviado. Es así como el Maestro resalta que, para los escribas era de más valor un animal que un ser humano. Anteriormente, enseñando sobre el día de reposo, Jesús había hecho referencia a este particular, diciendo: “¿Pues cuánto más vale un hombre que una oveja?” (Mt. 12: 12). White (1995e) comenta: “Estas almas a quienes despreciáis, dijo Jesús, pertenecen a Dios. Son suyas por la creación y la redención, y son de valor a su vista. Así como el pastor ama a sus ovejas, y no puede descansar cuando le falta aunque

sólo sea una, así, y en un grado infinitamente superior, Dios ama a toda alma descarriada” (p. 146).

Para el pastor no importa el tamaño, la forma, ni el color de la oveja. Ella es simplemente su oveja. El pastor sabe que la oveja se halla impotente porque no conoce el camino de regreso. Muchas veces, la oveja no sabe que ha tomado un camino que le llevará lejos de los cuidados de su pastor, hasta encontrarse en el valle de la muerte. Sin embargo, cuando está herida y abandonada, llega a ser consciente de su situación y gime llamando a su cuidador. Cuando el pastor se percata de la ausencia de su oveja, sin importar cuán peligrosa sea la noche, a riesgo de su propia vida, empieza una larga y tediosa búsqueda y no descansa hasta encontrarla. Cuando la encuentra, no le hace reclamos, ni reproches. Pone a su disposición todos los cuidados necesarios hasta llevarla al redil. La toma sobre sus hombros, la lleva a casa y, si es necesario, le cura sus heridas (Mt. 18:12-14) (White, 1959).

De igual manera, en la siguiente parábola, se confirma el principio expuesto anteriormente, de buscar lo que se ha perdido hasta encontrarlo: “¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla?” (Lc. 15:4-8). Además, White (1995e) explica que esta parábola representa a otro tipo de personas. Mientras que la oveja es consciente de que está extraviada, la dracma representa a las personas que no se han dado cuenta que están perdidas. De esta manera, se muestra la tesis de que aún los que son indiferentes a los requerimientos de Dios, son objeto de la compasión divina y han de ser buscados para que regresen a Dios.

En la recuperación de lo que se ha perdido, es sumamente necesario que los encargados de esta obra sean diligentes, pacientes, y perseverantes. Deben manifestar amor por las almas. Aunque la moneda se encuentre en medio de la basura, siempre será una pieza de valor. De igual manera, el ser humano no pierde su valor, aunque esté sumido en el mayor de los pecados.

Por otro lado, es importante resaltar que, el primer paso en el rescate lo da el pastor. Nichol et al. (1978) explican que: “Según la parábola, si el pastor no salía a buscar a la oveja, seguiría perdida; por lo tanto, él debía tomar la iniciativa para que la oveja fuera devuelta al rebaño y al redil” (Vol. 5, p. 795). No se puede esperar que la oveja desee ser rescatada o vuelva por sí misma. “Cristo enseña que la salvación no se debe a nuestra búsqueda de Dios, sino a su búsqueda de nosotros” (White 1995e, p. 148). Nichol et al. (1978) concuerdan:

La efectividad de la salvación no consiste en que nosotros busquemos a Dios, sino en que él nos busca a nosotros. Podríamos buscarlo eternamente por nuestros propios medios, pero jamás lo encontraríamos. Cualquier enseñanza que afirme que el cristianismo no es más que un intento humano para encontrar a Dios, pasa completamente por alto el hecho de que Dios es quien busca al hombre. (Vol. 5, pp. 795-796)

En el proceso de recuperación en la iglesia, se debe tener en cuenta la solemnidad de esta obra expresada en el fundamento de que lo que se pierde se busca hasta encontrarlo. El contenido de las parábolas de la oveja y la dracma perdidas aporta importantes elementos en la tarea de rescate. En primer lugar, el amor por el pecador debe ser la base de todo acto de recuperación. Es el amor divino el que reviste de valor a la persona que desea rescatar. Ésta es una obra que requiere diligencia, paciencia, y perseverancia. El Señor promete todas sus bendiciones para quienes están encargados de esta obra.

## Recuperación de los Corintios

El asunto referido de los corintios se trataba de un sofisma disfrazado de verdad, que los había confundido y desorientado, llevándolos en retroceso hacia el pecado. Pablo debía enseñarles a distinguir entre lo falso y lo verdadero, y esto requería de cautela y paciencia. El proceso de recuperación de los hermanos de la iglesia de Corinto fue un proceso de mucho tacto (1 Co. 1:2-4). Esto se debe a que los hermanos corintios habían sido engañados por Satanás, extraviándolos y llevándolos a sus pecados pasados (1 Co. 5:1; 7:2; 8:1; 11:19-21). La tarea del apóstol Pablo consistía en advertir fielmente de estos peligros y reprenderlos por sus transgresiones. Nichol et al. (1978) afirman que, aunque el apóstol fue firme en sus reprensiones, evitó a toda costa que sus palabras de reprobación fueran demasiado fuertes. Pablo sabía que el amor, y no la fuerza ni la aspereza, es el poder que convierte y conquista el corazón. Tocante a esto White (1957) comenta:

Engañados por lo ingeniosos sofismas de los maestros que presentaban errores bajo el disfraz de la verdad, se habían confundido y desorientado. El enseñarles a distinguir lo falso y lo verdadero requería cautela y paciencia. La severidad o la prisa imprudente de parte de Pablo hubieran destruido su influencia sobre muchos de aquellos a quienes anhela ayudar. (p. 308)

A su vez, Pablo les mencionó los privilegios que habían recibido cuando se encontraban en su primer amor (1 Co. 1:5, 6). El apóstol les recordó que la gracia de Cristo era el único medio que les ofrecería el poder suficiente para convertir el alma y restaurarlos (1 Co. 1:7, 8). Según White (1957):

Los creyentes corintios necesitaban una experiencia más profunda en las cosas de Dios. No sabían plenamente lo que significaba contemplar su gloria y ser cambiados de carácter en carácter. No habían visto sino los primeros rayos de la aurora de esa gloria. El deseo de Pablo para con ellos era que pudieran ser henchidos con toda la plenitud de Dios, que prosiguieran conociendo a Aquel cuya salida se prepara como

la mañana, y continuaran aprendiendo de él hasta que llegaran a la plenitud del mediodía de una perfecta fe evangélica. (p. 248)

Aunque el apóstol Pablo muchas veces sufrió ansiedad y experimentó tristeza, pensando en que sus firmes amonestaciones y consejos a la iglesia de Corinto fueran mal recibidos, el tiempo disipó esos temores y halló consolación al saber que la iglesia se había arrepentido (2 Co. 7:5-10). Este caso de recuperación en el Nuevo Testamento, ilustra, sin lugar a dudas, la eficacia de un plan de rescate basado en el amor. Sólo cuando el amor de Dios está en el corazón de un líder, éste puede reconocer el gran valor que una persona tiene delante de Dios. También se debe tener en cuenta la disposición al cambio de parte de los rescatados, que en el caso de los corintios, hizo posible que la recuperación fuera exitosa. Por medio de una reprensión firme y equilibrada las amonestaciones abrirán los corazones de los desertores, atrayendo su corazón hacia Cristo.

#### Rescate en Galacia

A diferencia del caso de los corintios, donde el apóstol utilizó una reprensión cargada de cuidado y ternura, en los gálatas su proceder fue con palabras de fuerte reproche (Gá. 1:6-8; 3:1-4; 4:11). La diferencia de este proceder radica en el tipo de apostasía que se enfrentó. En Galacia, el error abierto y desenmascarado deseaba reemplazar el evangelio (Gá. 1:7-9). Cristo, el fundamento del evangelio, estaba siendo suplantado por las anticuadas ceremonias del judaísmo, tales como la circuncisión y otros requerimientos de la ley de Moisés (Hch. 15:1, 5, 24), como único medio de obtener la salvación (Gá. 2:16; 5:6).

Este contexto fue el que llevó al apóstol a hacer frente a estas peligrosas influencias que amenazaban a la iglesia. En consecuencia, Pablo tomó decisivas medidas que implicaban penetrantes amonestaciones. Respecto a los diferentes métodos usados por el apóstol, White (1957) explica:

Una importante lección que todo ministro de Cristo debe aprender es que debe adaptar sus labores a la condición de aquellos a quienes trata de beneficiar. La ternura, la paciencia, la decisión y la firmeza son igualmente necesarias; pero han de ejercerse con la debida discriminación. El tratar sabiamente con diferentes clases de mentes, en diversas circunstancias y condiciones, es un trabajo que requiere sabiduría y juicio iluminados y santificados por el Espíritu de Dios. (p. 309)

El apóstol presentó la verdad de manera diáfana con el propósito de inducir a los conversos a ver que habían sido engañados. A diferencia de Aarón en la apostasía en el desierto (Éx. 32:1-6), Pablo tomó partido firmemente al lado de la verdad y la justicia, lo que ayudó a muchos a recobrar la confianza y la fe en su Salvador. Todo líder debe tener en cuenta que su liderazgo se debe caracterizar por la firmeza y fidelidad a la verdad, aún a costa de su propia vida. Los dirigentes deben pedir sabiduría en oración y analizar cada caso para saber cómo se debe actuar con los miembros que se desea rescatar. Se debe recordar que todos los recursos del cielo están a la disposición de quienes se involucran en la abnegada obra de rescate.

### **Resumen**

Los casos de deserción y recuperación analizados en las Sagradas Escrituras, arrojan luz que debe ser tenida en cuenta para enfrentar los problemas de deserción de la iglesia actual, así como el medio que se debe usar para su rescate. A continuación se hará una síntesis de las causas de la apostasía y los principios de recuperación extraídos de la Biblia que puedan servir de fundamento para desarrollar un plan de rescate efectivo de

feligreses que han abandonado las filas de la iglesia. Este plan puede servir de modelo para otras congregaciones y líderes de iglesia que están enfrentando problemas similares.

En primer lugar, las Sagradas Escrituras presentan la deserción como un abandono voluntario de los principios establecidos por Dios. Una de las causas de este abandono es la codicia, la justificación propia, y el amor al mundo. Debido a esto, el ser humano cultiva en su corazón una rebelión contra su Creador, fomentando un espíritu de autosuficiencia. Así como Caín, se justifican a sí mismos desconociendo la palabra de Dios y queriendo establecer su propia manera de adorar.

Otro elemento muy marcado en los casos de deserción es la falta de liderazgo. Por medio de líderes débiles en la verdad, se ejerce una mala influencia que arrastra a los integrantes del pueblo de Dios a la deserción. En muchos casos las consecuencias de esa mala influencia pueden llegar a ser irreversibles. Los feligreses llegan a justificar su mal proceder o apostasía escudándose en las malas acciones de sus líderes. El mal testimonio de aquellos que dirigen la iglesia se convierte en un factor que propicia la deserción en la congregación.

Una importante razón de la deserción es la influencia del mundo en la iglesia. Por medio de la contemplación de las cosas comunes del mundo –engaños, promiscuidad mal proceder y vicios- los miembros son transformados por lo que ven. Estas cosas comunes son traídas a la iglesia, sembrando así la semilla de la deserción. Estas personas tienen una fe débil y cuando son agobiadas por las perplejidades terrenales deciden encontrar soluciones que no están de acuerdo a los principios divinos. La falta de confianza en Dios los lleva gradualmente a apartarse de Su voluntad.

Una causa de deserción, fue manifestada por los discípulos en Capernaum, y está relacionada con aquellos miembros que llegan a la iglesia por motivos equivocados. Estas personas se acercan a Dios no porque hayan reconocido su pobreza de espíritu, sino porque esperan beneficios terrenales al ser llamados seguidores de Cristo. Al darse cuenta de que la obra que debe realizarse en ellos es la de negarse a sí mismos, se sienten chasqueados y, en consecuencia, se apartan de la iglesia.

Así como la liviandad y el amor al mundo se constituyen en agentes de deserción, en contraposición el legalismo, aunque ubicado en el otro extremo de la balanza, también se establece como un motivo que conduce a la apostasía. El caso de la iglesia de Galacia ilustra el legalismo contemporáneo que manifiestan algunos creyentes, quienes anteponen tradiciones y otras formas externas de la religión como medio para alcanzar la salvación. Hoy por hoy, hay en las iglesias falsos guías que cautivan a sus fieles con sus enseñanzas, extraviándolos de la verdadera esperanza de la salvación por la fe en Cristo y la obediencia a la ley.

En contraste a la deserción, se resalta el inmenso y misericordioso amor de Dios para recuperar lo que se ha perdido. Aunque la apostasía es abundante, la gracia restauradora del Señor lo es aún más. No obstante, se debe tener en cuenta que para que la obra de recuperación sea eficaz es necesaria una disposición por parte del individuo a recuperar. De lo contrario, este proceso no tendrá éxito. A continuación se hará un listado de los principios de recuperación encontrados en las Sagradas Escrituras y que harán parte del proyecto de recuperación de miembros que se desarrollará en la iglesia Central de la ciudad de Cali, Colombia.

En primer lugar, se resalta el hecho de que Dios siempre está interesado en los desertores. En su infinita misericordia, el Señor es el que inicia la obra de rescate de aquellos que han apostatado. Este es un esfuerzo diligente y perseverante. Para llevarlo a cabo, Jehová usa instrumentos humanos, miembros de iglesia, para que lleven su mensaje de amonestación y su llamado a volverse de los malos caminos. La obra de recuperación requiere líderes afligidos por el pecado del pueblo de Dios, pacientes, comprometidos, abnegados y capacitados para emprender esta tarea.

Se debe tener en cuenta, que así como el rey Saúl, hay muchos miembros, que aunque hacen parte de la iglesia, están desertados en su corazón. Por lo tanto, la iglesia debe incluir dentro de su programa, capacitación y estudio sobre la biblia, así como actividades que involucren a todos los miembros de la iglesia. Esto, con el fin de que todos los feligreses puedan experimentar un despertar y reavivamiento espiritual, que pueda convertir a la iglesia en general.

Cada persona encargada de la obra de rescate debe conocer el valor que tienen las almas para su Redentor. Se debe estudiar cada caso en oración a fin de tener sabiduría sobre el método o trato que debe recibir la persona que se desea recuperar. Así como el apóstol Pablo lo hizo con los miembros de Corinto, muchos hermanos deben ser tratados con amor y compasión. Sin embargo, en ocasiones es necesario hacer una reprensión más fuerte y definida para que aquellos que se desea recuperar sean despertados de su letargo espiritual.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que, al igual que la dracma perdida, algunos desertores no son conscientes de que necesitan un Salvador. En consecuencia, pueden manifestar un espíritu de indiferencia hacia Dios y su iglesia. Sin embargo, al ser

llamados, el Espíritu Santo inicia Su obra de convencer al pecador de su condición y, si éste manifiesta disposición, puede llegar a ser recuperado. Asimismo, existen aquellos que están apartados y son conscientes de su necesidad de un Salvador. Los tales deben ser tratados con ternura y ser llamados a volver a los pies de Cristo quien sanará las heridas de su corazón. Se debe recordar las promesas y mensajes de gracia con los cuales Dios invita a Su pueblo para que se convierta de sus malos caminos.

Posteriormente, se debe invitar a la persona recuperada a renovar su pacto con Dios. Finalmente, se debe llevar a cabo el proceso de consolidación con el objetivo de afianzar a la persona recuperada en el conocimiento del amor de Dios. Estos pasos de recuperación deben darse en el orden de ideas establecido para su cabal éxito.

## CAPÍTULO III

### DESERCIÓN Y RECUPERACIÓN EN LA LITERATURA

A través de la historia bíblica y la era cristiana, el pueblo de Dios ha tenido que enfrentar la problemática de la deserción de miembros y la necesidad de recuperarlos. El estudio de los casos de deserción y recuperación en la Biblia revela que la deserción está relacionada con el abandono de los principios establecidos por Dios. Este rechazo ocurre cuando no existe un liderazgo definido en la congregación, cuando los creyentes no están comprometidos con la misión de la iglesia, y cuando ellos permiten que las prácticas mundanales influyan en su experiencia religiosa. Por otro lado, la recuperación se centra en el gran principio divino de buscar lo que está perdido hasta encontrarlo. En esta obra, Dios usa instrumentos humanos para transmitir el mensaje de redención a aquellos que han desertado.

En la actualidad, el fenómeno de la deserción y recuperación de miembros ha afectado el ministerio de la iglesia hasta el punto de tener que dividir su trabajo evangelístico en tres frentes. El primer frente está dirigido a aquellos que todavía no han sido alcanzados por el evangelio. El segundo se constituye en la retención de aquellos miembros que en medio de las dificultades sociales, culturales, afectivas, y espirituales se mantienen en la iglesia. El tercer frente se centra en recuperar a aquellos que una vez formaron parte de la iglesia y se encuentran separados de ella. Esta división no sólo causa que la congregación reduzca su labor de evangelizar a los no convertidos, sino que

también debilita la fuerza para hacer frente a los problemas que llevaron a algunos a apartarse de la iglesia. Además, la deserción puede generar desánimo en la congregación.

### **Deserción y recuperación en la literatura cristiana general**

Este capítulo incluye un análisis de diversas fuentes disponibles en la literatura cristiana con el fin de obtener la perspectiva eclesiástica actual de este fenómeno. En primer lugar, en este capítulo, se analizaron los conceptos de deserción y recuperación en la literatura cristiana en general. Este análisis provee material valioso en cuanto a la forma como otras denominaciones han tratado con esta problemática. En segundo lugar, esta sección estudia de manera particular el fenómeno de la deserción y recuperación en la literatura cristiana adventista. Los datos que surgieron de esta investigación fueron beneficiosos para comprender cómo los dirigentes y los pastores adventistas han manejado este fenómeno. En tercer lugar, se estudió la manera como se manejan estos conceptos en la literatura secular con el fin de analizar las similitudes y estrategias usadas en un campo opuesto al religioso, pero que convergen en el propósito de la recuperación. La información que se adquirió de estas tres clases de fuentes contribuyó a desarrollar un plan para reducir significativamente la deserción y, al mismo tiempo, facilitó el retorno de un mayor número de personas a la iglesia Adventista del Séptimo Día Central de Cali, Colombia. Este plan podrá también ser aplicable a otras congregaciones que están enfrentando este problema y desean ver a sus miembros retornar al seno de la iglesia.

## La deserción en la Literatura Cristiana

La deserción es un problema que ha afectado a todos los sistemas y organizaciones del mundo. Las iglesias cristianas no han sido la excepción a esta regla. Detrás de su crecimiento numérico, los cristianos evangélicos y protestantes han experimentado las dificultades de una continua deserción en sus iglesias, por más carismáticas que sean. Lo más notable es que miembros, que en determinado momento adoptaron la fe evangélica o protestante, hayan regresado al catolicismo. Sin embargo, aunque este es un problema bastante generalizado, ha sido poco estudiado y profundizado por las iglesias cristianas en general. No obstante, las pocas fuentes disponibles arrojan luz valiosa para comprender el fenómeno de la deserción.

Jorge Gómez (1996, p. 100) doctor en teología y profesor en un instituto de evangelización en Costa Rica, escribió el libro *El Crecimiento y la Deserción en la Iglesia Evangélica*, en el cual investiga las causas que motivaron a muchos dentro de la comunidad cristiana evangélica de ese país a desertar de sus congregaciones. El autor explica que existe una combinación de dos razones principales, a saber, involuntaria y voluntaria.

Dos razones involuntarias muy comunes incluyen la salida del país y el cambio de domicilio. En un buen número de casos, estos cambios involuntarios se realizaron sin informar a los líderes de las congregaciones a las que pertenecían. Las causas voluntarias se podrían clasificar en internas, percepciones del individuo, y externas, falencias de la iglesia. Dentro de las razones voluntarias internas, el estudio de Gómez señala las siguientes. En primer lugar, algunos desertores confesaron que su estilo de vida no llenaba las demandas del evangelio. Estas confesiones son un reconocimiento de su

incapacidad o falta de voluntad para cumplir con las responsabilidades que entraña ser miembro de una congregación cristiana. En segundo lugar, algunas personas expresaron que no se sentían satisfechos con la forma como se conduce la mayordomía financiera dentro de la iglesia evangélica. Se sintieron frustrados porque se les exigía el pago de los diezmos y ofrendas, o porque sentían que no se administraban los donativos en forma transparente o correcta. En tercer lugar, muchos evangélicos encontraron decepcionante la conducta o testimonios de un buen número de miembros. En cuarto lugar, otro grupo expresó que se sintió marginado y rechazado por su comunidad al no ser tenido en cuenta en las actividades.

En quinto lugar, muchos abandonaron la iglesia debido a la presión de padres, cónyuges, amigos, compañeros de trabajo, o estudios. En sexto lugar, otros se sintieron aburridos de escuchar los mismos sermones todos los domingos. De acuerdo a las opiniones de varios, las predicaciones eran repetitivas y sin un contenido relevante. Gómez (1996, pp. 47-48) explica que un ingrediente básico que expresaron los miembros es la falta de confianza en sus líderes. Un porcentaje considerable de estos feligreses manifestó que se sintió traicionado al compartir sus problemas con los líderes o con otros miembros para luego darse cuenta de que otras personas ya estaban enteradas de sus confesiones.

Las razones voluntarias externas que llevaron a muchos a abandonar la fe, según el estudio de Gómez, fueron la falta de discipulado, un proceso que ayuda a crecer espiritualmente en la instrucción bíblica a todos los participantes involucrados (Ogden, 1998); la ausencia del pastor en la asistencia espiritual; y la falta de líderes que ayudaran

a resolver los problemas de sus feligreses. Muchos desertores se quejaron de no haber sido adoctrinados para poder crecer espiritualmente.

Además de anotar los motivos dados por los miembros de las iglesias para la existencia de la deserción, Gómez también consideró la opinión de los pastores evangélicos. En su libro, el autor explica que los pastores de las iglesias evangélicas atribuyen la deserción de miembros de sus congregaciones a la falta de ayuda pastoral y discipulado (Gómez, 1996, p. 101). Un porcentaje alto de pastores consideró que las causas que producen en mayor grado la deserción son las siguientes: la mala conducta de los miembros, la mala conducta de pastores y otros líderes, la falta de acompañamiento en el discipulado, y la predicación de sermones repetitivos, irrelevantes, y sin fondo teológico.

Miguel Garita, Presidente de la iglesia Nazarena, señaló que las congregaciones crecientes en su denominación eran aquellas que buscaban la armonía, la amistad, y la comunión. Los miembros asumen la responsabilidad de evangelizar y discipular a los nuevos convertidos. El pastor concluyó que los desertores se van por dos razones: la primera es la falta de fundamento de la doctrina evangélica, y la segunda es la falta de costumbre para formar discípulos genuinos. La iglesia se dedica a entretener a las personas con actividades carentes de visión en lugar de ayudarles espiritualmente (Gómez, 1996).

Antonio Bolainez (2008), teólogo evangélico, afirma que hay miles de personas que han salido de las iglesias evangélicas en Latinoamérica y los Estados Unidos. La razón presentada por Bolainez es que hay un nuevo movimiento llamado *Restauración Apostólica*, el cual presenta un nuevo evangelio: “un evangelio que suena bastante bonito,

pero que es más parecido a la nueva era y al gnosticismo.” Bolainez afirma que los miembros han llegado a creer que su iglesia es anticuada y han decidido apartarse a nuevas corrientes doctrinales que se adapten más a la satisfacción de sus sentidos.

El presbítero Raúl Rojas (2008), anciano gobernante de la iglesia Presbiteriana Nacional de Chile, enumera tres peligros que afronta la iglesia protestante. Primero, Rojas presenta el descuido de la adoración como uno de los principales peligros que causa la deserción de miembros. “En estas iglesias, el culto de adoración muchas veces no es más que ritual sin realidad, forma sin poder, entretenimiento sin temor, irreverentes, religión sin Dios” (Rojas, 2008, 28 de Marzo). En otras palabras, la falta de tener una relación con Dios que les permita conocer tanto su grandeza y misericordia, como los requerimientos que Él desea para Su pueblo.

Segundo, las iglesias están más preocupadas por el crecimiento numérico y económico, y no por la salvación de las almas y el crecimiento espiritual del pueblo de Dios. Rojas explica que las iglesias se han dejado contagiar por el movimiento de Iglecrecimiento. Según el autor, esta filosofía se centra en proveer al miembro las cosas que le gustan, más que las que necesita para la salvación, dejando a un segundo plano la predicación de la Biblia y anteponiendo actividades de entretenimiento, música mundana, y de diversión. “Una iglesia que sacrifica la predicación de las verdades bíblicas por mantener a las personas entretenidas y cómodas, sólo está atendiendo a su comezón de oír” (Rojas, 2008, p. 28 de Marzo)

Tercero, el presbítero observa que “durante los últimos 200 años, el liberalismo teológico y el escepticismo han socavado a la iglesia y hecho que muchas personas abandonen doctrinas fundamentales, tales como la deidad de Cristo, la inspiración y

autoridad de la Biblia, la salvación por fe, la resurrección histórica de Cristo” (Rojas, 2008, p. 28 de Marzo). Al darle la bienvenida a nuevos aires de doctrina, se han debilitado los fundamentos de una fe sólida que impida la deserción.

En conclusión, las fuentes citadas reconocen la existencia del fenómeno de deserción en sus congregaciones. Jorge Gómez (1996) clasifica las razones de la deserción entre aquellas que son involuntarias y las voluntarias. No obstante, los motivos involuntarios enumerados por el autor no son reales, puesto que el cambio de domicilio o la pérdida de la vida no se circunscriben en la definición de deserción presentada en esta tesis, a saber, el abandono voluntario de una creencia. Las razones involuntarias se traducen a una disminución de feligresía de una congregación determinada, pero no del abandono de la confesión de fe.

Por otro lado, las razones voluntarias sí representan verdaderas causas de deserción y es a éstas a las que se dirige este estudio. Entre ellas, se destaca la falta de discipulado, pues la vida cristiana debe ser construida en un proceso de educación y crecimiento espiritual. Es por esta razón que muchos creyentes llegan a vivir una vida cristiana que carece de significado experimental, lo cual los induce a seguir en la búsqueda de nuevas teorías o el regreso a antiguas creencias. De aquí se desprende la necesidad de una capacitación bíblica, tanto teórica como práctica hacia el nuevo creyente, guiado por maestros experimentados y sabios que les induzcan a encontrar las respuestas a su vida espiritual.

### La recuperación en la Literatura Cristiana

Además de los aportes en materia de deserción, Gómez (1996, pp. 47-48) presenta el discipulado como una de las estrategias sugeridas por pastores y miembros de las

iglesias acerca de la recuperación de miembros que han desertado. El discipulado es un término común en las iglesias cristianas. En su libro *El Discipulado, Transferencia de Vida*, Lloyd y Wilma Mann (1996) definen el discipulado como la “preparación para los nuevos creyentes que cubre los fundamentos de la vida cristiana” (p. 37). En otras palabras, el discipulado involucra un programa de educación cristiana. Este proceso consiste en responsabilizar a un cristiano maduro por el crecimiento espiritual total de un cristiano menos maduro. Esta actividad funciona dentro del marco de una relación padre-hijo, maestro-aprendiz.

En el *Manual del Discipulado: Creciendo y Ayudando a Otros a Crecer*, Gregory Ogden (1998) define el discipulado como “una relación cuya intención es caminar con otros discípulos para animarnos, equiparnos y retornos en amor hacia la madurez en Cristo” (p. 29). En esta definición, se resalta que en el proceso de discipulado no sólo se beneficia el nuevo creyente, sino también el que tiene más experiencia.

Según los evangélicos, si se implementan programas de discipulado y se da una mejor atención personal dentro de un ambiente de amor y armonía en la iglesia local, se podría minimizar la tasa de deserción. Los feligreses también consideran que si a las personas se les visita con el propósito de animarles y aconsejarles de manera apropiada, tendrían fortaleza para enfrentar sus pruebas y necesidades espirituales, y por consiguiente, habría menos deserción.

En el estudio de Gómez (1996), varios miembros de la iglesia Evangélica sugirieron que para bajar la deserción se necesita una mejor enseñanza y predicación de la Palabra de Dios. Ellos sienten que hay pocos pastores con profundo conocimiento bíblico y esto lo revelan en sus sermones y en la superficialidad en la enseñanza. A

continuación se hace una exposición de los conceptos presentados por pastores de diferentes denominaciones en la investigación de Gómez.

José Amador, pastor de una iglesia creciente Pentecostal, declaró que el proceso de discipular a la gente enfatiza fuertemente la responsabilidad de evangelizar. Esto se debe a que el discipulado y el evangelismo van ligados al crecimiento de la iglesia. Según Amador, la evangelización sólo se puede ver en conexión con el discipulado (Gómez, 1996, p. 91).

Juan Obando, presidente de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo, reconoció que lo que estanca el crecimiento en su denominación es la falta de compromiso en su iglesia hacia el discipulado. Obando asegura que tan sólo cuenta con un 10% de los miembros que están comprometidos con el discipulado en la iglesia. Precisó que algunos pastores descuidan la obra de entrenar a otros en la labor del discipulado. Estos mismos pastores reconocieron haber cometido el error de menospreciar la capacitación cuando ésta era ofrecida. El director nacional de los Caballeros de la Asociación Iglesia de Dios del Evangelio Completo fue más fuerte en su declaración al afirmar que el ministerio de un pastor sin una continua educación y sin poder o querer entrenar a otros, está destinado a morir. Si no entiende la responsabilidad de entrenar a otros es porque él tampoco ha sido entrenado (Gómez, 1996, p. 114).

Emmanuel Ramírez, presidente de la Asociación Centro de Vida Nueva (ACVN), expresó que en muchos casos los pastores jóvenes creían erróneamente que lo único que necesitaban para el ministerio era tener un corazón de siervo para trabajar por Dios, dejando de lado la capacitación personal (Gómez, 1996, p. 114). Por otro lado, Víctor Vargas, presbítero de la Iglesia Evangélica, manifestó que es difícil fomentar el

discipulado por medio de una persona que nunca ha sido discípula. Además agregó que éste es el caso de pastores y miembros que nunca fueron pastoreados personalmente (Gómez, 1996, p. 125). De igual manera, Jorge Soto, presidente de la Asociación Manantial de Vida, manifestó que su estrategia principal para ayudar en el crecimiento de creyentes es discipular a sus líderes y responsabilizarlos a discipular a otros (Gómez, 1996, p. 127).

Rodolfo Sáenz, presidente de la Asociación Cristiana Asambleas de Dios en América Latina, notó que las iglesias crecientes ponen en acción cuatro principios prácticos. El primer principio es aprender a retener a los recién convertidos, educándolos en el discipulado. El segundo principio es tener un mensaje cristocéntrico y bibliocéntrico que llenen las necesidades espirituales de los miembros. El tercer principio es diseñar maneras creativas de involucrar y ubicar efectivamente a la mayoría de sus miembros en el servicio de la iglesia. Finalmente, el cuarto principio es aprender a desarrollar relaciones cercanas y trabajar con grupos pequeños de discipulado (Gómez, 1996, p. 129). Rafael Mesén, secretario general de Estudiantes Cristianos Universitarios (E.C.U), señaló que una dificultad existente en la juventud es no estar facultados para discipular. La deserción ha obstaculizado drásticamente el crecimiento evangélico (Gómez, 1996, p. 130).

La investigación hecha por Jorge Gómez (1996) encontró que las iglesias con menor deserción eran las que se encargaban de retener y reclutar a los grupos considerados con mayor riesgo de deserción. Las congregaciones que usaban estrategias corporativas en la tarea de evangelizar mantenían unidad en el trabajo de proclamar las buenas nuevas de salvación.

Rojas (2008, sitio web) presenta un mecanismo de recuperación o solución a los peligros que aquejan a la iglesia Protestante. Este mecanismo consiste en la necesidad de vivir de acuerdo al estilo de vida presentado en la Biblia. Para ello, se deben dedicar sus esfuerzos a la predicación de las verdades bíblicas, exhortando y dirigiendo a los miembros a un verdadero conocimiento de Dios.

En síntesis, los autores explican que la manera de evitar la deserción y contribuir a la recuperación es el desarrollo del discipulado. Este proceso incluye el crecimiento en el conocimiento bíblico y la madurez espiritual. Además, el proceso de discipulado involucra a los creyentes en el proceso de discipular a otros, de esta manera se gana el interés de los miembros por el crecimiento de la iglesia. Por otro lado, las relaciones interpersonales entre los miembros y líderes por medio de la visitación, ayuda a los miembros a fortalecerse en la vida cristiana.

### **Deserción y recuperación en la Literatura Adventista**

El tema de la deserción y la recuperación ha trascendido a todo el sistema de la iglesia y ha despertado el interés en todos los estamentos de la misma. En esta sección de la investigación se abordarán ambos conceptos de manera separada para estudiarlos a profundidad.

#### **La deserción en la Literatura Adventista**

Algunos líderes de la iglesia Adventista del Séptimo Día han expresado su preocupación por la deserción y recuperación de miembros que en tiempos anteriores pertenecieron a esta comunidad religiosa (Adventist News Network, 2009; Asociación Central Dominicana, 2010). La inquietud llegó a tal punto que en el 2008 los dirigentes

de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día lanzaron una campaña mundial titulada “Vuelve a Casa.” G. T. Ng., secretario de la Asociación General, afirmó que las estadísticas de la iglesia podrían estar infladas con respecto al número de feligresía efectiva o activa (Adventist News Network, 2009).

Esta preocupación parece no ser nueva. Richard Schwarz y Floyd Greenleaf (2000), autores del libro *Portadores de Luz*, hacen un recuento de la historia de la iglesia Adventista. En su obra, ellos exponen las circunstancias que caracterizaron el crecimiento de la iglesia, así como las causas de las grandes pérdidas de miembros. Los autores señalan la preocupación de los dirigentes de la Asociación General al enfrentar grandes números de apostasías, después de experimentar conversiones en masa.

Por otro lado, Schwarz y Greenleaf (2000, p. 345) explican que en 1940 la feligresía norteamericana alcanzó los 185.000, virtualmente el doble que en 1921. Esto quiere decir que se experimentó un gran crecimiento en la iglesia Adventista. No obstante, este fenómeno fue seguido por una gran pérdida de miembros en diferentes divisiones de la denominación. Las causas señaladas se pueden clasificar en dos categorías principales: aquellas que atañen a la cultura y aquellas que forman parte de la evangelización.

Un ejemplo que ilustra como la cultura fue motivo de apostasía en algunas divisiones fue lo sucedido en Zaire. Después de bautizar 1.500 personas, tres años más tarde, los ministros adventistas en Zaire tuvieron que admitir que tan sólo cincuenta permanecían dentro de la iglesia. “Parte de esta pérdida era atribuible a la costumbre de los africanos de unirse a más de un grupo religioso, una práctica que violaba el punto de vista tradicional de considerar el hecho de ser miembro de la Iglesia Adventista como

algo único” (Schwarz y Greenleaf, 2000, p. 601). Por lo tanto, la conversión de los nuevos miembros no se debía a una convicción, sino a un asunto cultural.

Por otro lado, entre las causas provocadas por los métodos de evangelización, se encuentran las siguientes: la falta de literatura adventista que proveyera fundamento al nuevo creyente y la falta de acompañamiento después del bautismo. Por estas razones, la revista de la División del Lejano Oriente, *Perspectiva del Lejano Oriente* (Far Eastern Outlook) incluyó artículos para “animar a los ministros y a los laicos a ser sensibles a las necesidades espirituales de los nuevos conversos y a desarrollar programas de alimentación espiritual dentro de la iglesia” (Schwarz y Greenleaf, 2000, p. 600).

Por otra parte, Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf (2000, p. 345) sostienen que la tasa de deserción en la iglesia Adventista estaba entre el 55 y el 60 % en comparación a la tasa de conversiones. El autor sostiene que el alto número de deserción es atribuido a varias causas: la falta de tiempo de los ministros para pastorear la feligresía, templos mal ubicados y mal equipados, y líderes laicos que no estaban bien preparados para la obra de consolidar a la iglesia. La obra de consolidar a la iglesia consiste en enseñar y cimentar las doctrinas y creencias bíblicas en cada uno de los miembros.

Cress (2003) cree que según las investigaciones hechas por la Iglesia Adventista, la metodología de reclutamiento de los nuevos miembros o la intensidad del proceso que conduce a una decisión espiritual tiene mucho que ver con la atmósfera a la cual el nuevo creyente es introducido. Según Cress, los métodos empleados por la congregación para conservar los nuevos conversos no son consistentes, claros, y en algunos casos inexistentes. Cress explica que el impacto del compañerismo en los primeros meses

influye en el proceso de retención. Si los nuevos creyentes conocen a seis u ocho personas dentro de los seis primeros meses de ser miembros y entablan amistad, se quedarán en la iglesia. Aquellos que no lo logran, escogerán abandonar la iglesia.

El tema de la deserción de miembros de la iglesia Adventista también fue analizado por José de la Rosa Córdova (2007) en su tesis doctoral titulada *Programa Para Disminuir el Nivel de Deserción de la Iglesia, de Hijos de Padres Adventistas de Juárez, México*, en la Universidad de Morelia. Córdova estudió el caso de hijos de miembros adventistas que fueron educados dentro de la iglesia y que al llegar a la juventud desertaron. Las causas presentadas por el autor fueron: falta de instrucción religiosa, falta de una disciplina adecuada en el hogar, mal ejemplo de los padres, creencias distorsionadas, materialismo, y padres demasiado estrictos.

Aunque el énfasis de Córdova se centra en el hogar, las razones por él esgrimidas son igualmente válidas para la congregación en general debido a que se trata de dos grupos sociales donde se presentan los mismos roles de educación y crecimiento espiritual. Tanto el joven en el hogar, como el nuevo creyente, tienen la misma necesidad de instrucción para su fortalecimiento espiritual. Si no encuentra la enseñanza religiosa apropiada, recibe mal ejemplo de otros miembros, y es guiado de manera muy estricta, eventualmente, se produce la deserción.

Bert Haloviak (2006), líder adventista, explica que en los últimos cincuenta años la iglesia ha aumentado el número de miembros, la dadivosidad, y la creación de escuelas y hospitales en todo el mundo. “Lemas tales como ‘*Duplicar la Membresía*’, ‘*Reavivamiento, Reforma, Evangelismo*’, ‘*Mil Días de Cosecha*’, ‘*Cosecha 90*’, y ‘*Estrategia/Misión Global*’ resumen una historia de 50 años que comenzó con un

promedio de 213 bautismos por día hasta superar en promedio los 2.900 bautismos diarios durante el 2004. No obstante, en medio de tan próspero panorama se resalta una verdad prominente, a saber, hay deserción en la iglesia. Pero, ¿hasta qué punto la directiva de la iglesia Adventista es consciente del fenómeno de deserción en sus congregaciones?

H. Sánchez (comunicación personal, Mayo 18, 2011) secretario ministerial de la División Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día con sede en Miami, Estados Unidos, afirma lo siguiente concerniente al fenómeno de deserción: “no tanto una deserción, sino más bien una desilusión al no poder encontrar, o no permitírsele encontrar un espacio en la familia eclesial donde poder desarrollar su propósito del llamado.” Esta respuesta pareciera no reconocer la realidad de la deserción en la iglesia Adventista. Sánchez explica que las razones para esta “desilusión” son la falta de preparación antes del bautismo, la falta de visitación, tanto de parte del pastor como de los líderes y feligresía en general, a los nuevos conversos, y la falta de amistades en la iglesia.

Por otro lado, el presidente de la Unión Colombiana del Sur de los Adventistas del Séptimo Día con sede en Bogotá, Colombia, el pastor E. Bustamante (comunicación personal, Mayo 19, 2011) declaró que en esta Unión la deserción se presenta debido a varios factores: la falta de instrucción bíblica del nuevo miembro, la falta de socialización, y la presión que ejercen las viejas amistades y la familia para retornar a sus antiguas actividades. La falta de instrucción bíblica del nuevo creyente se debe a que, hoy por hoy, hay más evangelismo público y menos evangelismo personal. En Colombia, el evangelismo público se realiza a través de campañas cortas y concentra sus esfuerzos en

los bautismos en masa, dedicando menos tiempo a la preparación doctrinal de los nuevos miembros.

El secretario de la Asociación del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día con sede en Cali, Colombia, D. Céspedes (comunicación personal, Mayo 20, 2011) dijo que sin duda hay deserción en la iglesia. Céspedes afirma que el crecimiento de los distritos y la organización de nuevas congregaciones no corresponden con el número de miembros bautizados. Además, el presidente de la misma Asociación, W. Rojas (comunicación personal, Mayo 20, 2011) explica que la deserción en esta jurisdicción se debe a varios elementos: la indiferencia de los miembros más antiguos, poca profundización en el estudio bíblico, el nuevo miembro no llena todas sus expectativas, las dificultades que le surgen al nuevo creyente, y la falta de nuevos amigos para el recién llegado.

Como se ha podido notar, la falta de instrucción bíblica y asistencia pastoral son comunes denominadores que se encuentran en las fuentes consultadas.

En tal sentido, la misión del pastor Adventista del Séptimo Día es hacer discípulos de todas las naciones, comunicándoles el evangelio eterno en el contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12, invitándolos a aceptar a Jesús como Salvador personal y unirse a su iglesia remanente, instruyéndolos para servirlo como Señor y preparándolos para Su pronta venida.

Sin duda, esta es una misión loable. El interrogante que surge es: ¿es la misión de Unión Colombiana del Sur una realidad o una utopía? Dentro de esta misión, se resalta la labor del pastor de instruir y preparar a los feligreses, como actividades necesarias para evitar la deserción de los miembros de iglesia. Estas actividades requieren la asistencia del pastor de la congregación, ya que él ha sido dedicado para cumplir con esta obra. Sin

embargo, la misión resulta ser una utopía debido a que el pastor no puede cumplir con estas tareas por las cargas que son impuestas por algunos organismos superiores como la Asociación y la Unión.

Por ejemplo, entre los años 2005/2006 la Unión Colombiana del Sur (2005) lanzó una estrategia que recaía sobre los pastores y aumentaba sus responsabilidades. Esta estrategia consistía en ocho asuntos que el pastor debía no sólo motivar, sino también para que los resultados fueran reales y medibles. Estos ocho asuntos son los siguientes. Primero, aumentar el pedido de folletos de Escuela Sabática y revista Prioridades, además de responder por el valor del costo pedido. Segundo, aumentar el número de bautismos con respecto al año anterior. Para esto, se le imponen blancos al pastor local desde la Unión y se le pide un informe regular de esta actividad. Tercero, incursionar en un territorio donde no haya presencia Adventista. Cuarto, organizar al menos una nueva iglesia por año. Quinto, ser responsable de una meta de recolección anual para la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA).

Sexto, organizar a la iglesia en grupos pequeños (células). Séptimo, dar al menos dos o tres estudios bíblicos al día y realizar dos visitas a miembros bautizados de iglesia. Octavo, estar pendientes de los envíos de los diezmos y las ofrendas a la Asociación. Si no llegase a cumplir con los objetivos, el pastor puede experimentar alguna consecuencia sin que ésta haya sido claramente revelada. En algunos casos, si un pastor no rinde lo necesario, se lo envía a lugares que no influyen en el desarrollo de la misión. En la mayoría de los casos, el pastor es trasladado a un distrito rural. Este tipo de movimiento puede ser percibido como un castigo ya que los pastores adventistas en Colombia prefieren ministrar en las ciudades principales, y no en el campo. Si es un ministro el que

no cumple con los objetivos y está con un contrato especial, no se le llamaría denominacionalmente por falta de rendimiento.

A lo anterior, se suma el hecho de que un sólo pastor debe realizar estas ocho actividades en todas las iglesias que componen su distrito. En Colombia, un distrito puede estar conformado hasta por catorce iglesias. Por lo tanto, no es difícil deducir que el pastor no tiene el tiempo suficiente para ejercer fielmente su liderazgo, es decir, para alimentar, apacentar, y suplir las necesidades de su rebaño. Por lo tanto, la deserción es inevitable. Aunque ha habido cierto interés sobre el asunto de parte de la directiva de la iglesia, la deserción aún sigue siendo un fenómeno fuerte dentro de la iglesia Adventista. El secretario ejecutivo de la Asociación Central de los Adventistas del Séptimo Día con sede en Pereira, Colombia, F. Valencia (comunicación personal, Mayo 21, 2011) reconoce que hay deserción en la iglesia y que la falta de asistencia pastoral es una de sus principales causas. Valencia afirma que las cargas impuestas por las directivas son un impedimento para el buen ejercicio de la labor pastoral.

Del mismo modo, A. Cuevas (comunicación personal, Mayo 22, 2011) secretario de la Misión de los Llanos de los Adventistas del Séptimo Día con sede en Villavicencio, Colombia declara que en su campo hay una tasa de deserción del 50%. Cuevas explica que el nivel de deserción se debe al énfasis en ganar almas y bautizar, más que en la consolidación de los miembros presentes. Algunos ven el asunto de los números como un medio de adquirir cierto prestigio delante de sus dirigentes. En Colombia, los pastores que cumplen y sobrepasan sus metas son bien vistos por los dirigentes. Esta actitud causa que los pastores se enfoquen en alcanzar metas y presten poca atención a la deserción de sus miembros. Por lo tanto, no hay interés en el fenómeno de deserción porque nadie pide

cuentas por eso. Cualquier necesidad espiritual de los jóvenes y miembros de iglesia se ahoga ante la necesidad de realizar bautismos en masa. Cuevas va más allá al decir que los pastores no están dedicando tiempo suficiente a su estudio personal. Por lo tanto, sus predicaciones no ofrecen un mensaje profundo que haga crecer espiritualmente su feligresía.

O. E. González (comunicación personal, Mayo 23, 2011) pastor de un distrito en la Misión de los Llanos, explica que entre los pastores hay presión por alcanzar los blancos y afán evangelístico de figuración. La presión por alcanzar los blancos induce a los pastores a hacer llamados a personas que no están maduras para tomar la decisión del bautismo. Muchos miembros ni siquiera alcanzan a parte de un departamento de iglesia y no hay tiempo para su visitación porque el pastor debe estar preparando su próxima campaña evangelística. Por otro lado, cuando un pastor alcanza los blancos, es prominentemente elogiado, sin importar si los recién bautizados desertan pronto. Las cargas impuestas al pastor, tales como hacer bautismos en masa, mantener un nivel saludable de diezmos, prepararse para campamentos, y desfiles de grupos pequeños y congresos, son las que más absorben el tiempo del pastor impidiendo que cumpla con la misión.

O. J. González (comunicación personal, Mayo 24, 2011) pastor de un distrito en Cali, explica que la iglesia se ha dedicado a crear eventos macro, es decir, eventos grandes que han hecho desaparecer en gran medida el contacto personal con los nuevos miembros. La falta de visitación, tanto de pastores y laicos líderes a la feligresía, y de los pastores ministeriales a las iglesias, ha generado un vacío que induce a la deserción. Además, los grandes eventos no están dedicados a la exposición de temas para el

crecimiento espiritual, sino a la presentación de informes largos, monótonos, y desgastantes.

Como se puede notar, tanto las voces de dirigentes de asociaciones, como las de pastores de distrito convergen en que una de las grandes cargas impuestas al pastor es la de alcanzar blancos bautismales. Este requisito presiona al pastor para que tenga que dedicar mucho tiempo a la preparación de campañas evangelísticas y a la búsqueda de nuevos conversos. Esta es la razón principal por la cual se abandona la labor de asistir a los miembros presentes y a los recién bautizados en la obra de crecimiento y maduración espiritual. Como consecuencia, se producen grandes porcentajes de deserción.

En síntesis, de acuerdo con los planteamientos anteriormente mencionados, se presentan dos principales causas de deserción en la iglesia: una, la falta de asistencia pastoral que instruya bíblicamente a la feligresía; dos, la falta de amistades dentro de la iglesia. Los grandes distritos y la cantidad de cargas impuestas al pastor tales como alcanzar blancos de bautismos absorben el tiempo del pastor impidiendo que éste cumpla con su misión. No obstante, aunque estas dos causas son las más comunes en las fuentes consultadas, existen otras que merecen ser consideradas, tales como, el mal ejemplo de los líderes, la crítica estricta entre miembros, y el uso equivocado de motivaciones como medio para atraer nuevos creyentes.

#### La recuperación en la Literatura Adventista

Los autores adventistas contemporáneos no sólo identifican algunas causas de la deserción en la iglesia, sino que también proponen estrategias de recuperación de feligreses. Atkinson y Field (1995) opinan que para hacer volver a las personas que han desertado, se requiere atención a nivel pastoral con el fin de que se les pueda garantizar

que Dios se interesa por ellas. Con sencillas expresiones de amor por parte de amigos cristianos y de los líderes, se logra abrir el camino para un proceso de retorno a la iglesia.

En el momento del contacto, es necesario tener en cuenta que los sentimientos de quien se desea recuperar podrían aún estar afectados por las razones por las cuales se alejó. En su corazón, podría existir dolor o rencor contra algún líder o miembro de la iglesia. Por lo tanto, es conveniente permitir que los que han desertado expresen los sentimientos que les embarga, con el propósito de que las heridas sean sanadas (Atkinson y Field, 1995). Se debe recordar que Cristo los entiende y Su palabra está llena de promesas para quienes se han apartado. La Biblia explica el gozo que se produce en el cielo cuando alguien que había abandonado la iglesia regresa de nuevo al redil (Lc. 15:7, 10).

Atkinson y Field (1995) comparan la deserción con la desaparición de personas en la sociedad. Cuando no se sabe su paradero, es necesario acudir a la policía. De esta manera, se forma una red de comunicación y varios bloques de búsqueda trabajan hasta encontrar a quien se ha perdido. Esa actitud debe ser la misma en torno a quien deserta de la iglesia y la actividad debe involucrar a toda la iglesia.

Por otro lado, Schwarz y Greenleaf (2000) muestran el evangelismo público como un medio para atraer nuevos creyentes. Esta estrategia es igualmente aplicable al proceso de recuperación de miembros, pues al desertar llega a hacer parte de la población que se desea alcanzar. Los autores introducen un término nuevo para esta tesis, a saber, la retención, la cual sirve como mecanismo para evitar la deserción. Entre estas estrategias de retención es sobresaliente el acto de involucrar a los nuevos miembros en el proceso de evangelización. De igual forma, Schwarz y Greenleaf (2000) argumentan que para

evitar la apostasía entre los feligreses se debe promover una “lealtad inequívoca a la creencia del sábado y una fe inamovible en el regreso de Jesús” (p. 600). No obstante, para fortalecer esta lealtad y fe inamovibles es importante el rol de los ministros y líderes de la iglesia, quienes deben tener una actitud sensible hacia los nuevos conversos: “Se debe animar (y concienciar) tanto a los ministros como a los laicos a ser sensibles a las necesidades espirituales de los nuevos conversos y a desarrollar programas de alimentación espiritual dentro de la iglesia, con el fin de que sientan tanta ansia de prevenir las apostasías como la habían tenido para convertir a nuevos miembros” (Schwarz y Greenleaf , 2000, p. 600). Como se pudo notar en la sección titulada “La Deserción en la Iglesia Adventista,” la Unión Colombiana hace énfasis en los bautismos en masa. Si el énfasis se hiciera en el objetivo propuesto por Schwarz y Greenleaf, los niveles de deserción se reducirían considerablemente y la iglesia experimentaría un verdadero crecimiento.

Schwarz y Greenleaf continúan explicando que es necesaria la alimentación doctrinal constante de la iglesia. Ellos muestran como en tiempos anteriores se realizaban esfuerzos grandes a favor de que la iglesia creciera en el conocimiento bíblico.

Los líderes de la iglesia no abogaban por bajar las normas adventistas, sino más bien por un espíritu de amor. Muchos sentían que el repaso de los puntos doctrinales distintivos, hecho por el ministro en su sermón sabático, ayudaría a detener la tasa de apostasía (p. 346).

Con lo anterior, concuerdan Sylvester y Marshall (2008) quienes afirman que los líderes religiosos deben llevar a los conversos a una experiencia viva y real con Cristo. Cuando una persona recibe a Cristo, recibe la justificación divina, y vive la vida de Cristo. Al contemplar al Señor y practicar sus virtudes, el creyente come de su carne y bebe de su sangre. Tal experiencia lleva al cristiano a decir como el apóstol Pablo: “ya no

vivo yo, sino que Cristo vive en mí” (Gá. 2:20). Un cristiano cimentado en Cristo nunca apostatará. Esto se logra al fortalecer y alimentar a los creyentes con la Palabra de Dios. El predicador debe abastecer al creyente con alimentación sana y balanceada. Cada sermón debe producir reavivamiento; debe ser un banquete para los hambrientos que están presentes. Para apacentar, cuidar, o hacer volver a las personas, el pastor de la iglesia necesita aprender a usar un lenguaje sencillo que todos puedan entender y crecer con el mensaje.

Sylvester y Marshall (2008) señalan el encargo que se les hace a los pastores al ordenarlos como tal que deben “predicar la Palabra, instar a tiempo y a destiempo, convencer, reprender y animar con toda paciencia y doctrina” (2Ti. 4:1, 2). Al leer las palabras de Jesús en el evangelio de Juan, en lo que respecta a ser un buen pastor, se incluye una lista que tiene que hacer quien trabaja como tal: conocer a las ovejas, cuidar de ellas, llevarlas al redil y a donde hay pastos, e incluso poner su vida por ellas (Jn. 10:11).

Los líderes religiosos juegan un papel importante en la recuperación de miembros. Para que un pastor pueda abastecer a su congregación, se le debe dar la oportunidad de auto-abastecerse ya que las excesivas responsabilidades lo inhabilitan. De su desempeño en el cuidado o atención de las personas, depende mucho su permanencia en la iglesia. La ausencia de un miembro de iglesia o del cristiano que no se congrega causa la pérdida de dependencia en la persona del Señor Jesucristo, produce la muerte espiritual, y por ende la deserción o apostasía. Para combatir la apostasía, hay que traerlos de nuevo a los pies de Cristo Jesús. Esto se logra con asistencia especial a estas personas. Es decir, una continua alimentación espiritual que le ayude a crecer, fortalecerse, y llevar fruto.

O. J. González (Ibídem) considera que antes de buscar a los desertores se debe preparar a los líderes y miembros de iglesia sobre el tema de la recuperación. Este paso es necesario con el fin de evitar imprudencias y hacer más efectiva la obra de recuperación. Cuando toda la iglesia se une para trabajar en esta obra, se experimenta un reavivamiento espiritual, es decir, hay consolidación en compañerismo y conocimiento. Esto se debe a que al intentar traer a otros, se presenta la necesidad de crecer individualmente.

Oscar Velásquez (comunicación personal, Mayo 25, 2011) pastor distrital de Armenia, Colombia, pone en primer lugar, como estrategia para recuperación de miembros, la búsqueda de quienes han desertado. Esta labor se hace por medio de cartas e invitaciones a actividades especiales en la iglesia, parques, y casas de familia. En segundo lugar, la visitación pastoral con el fin de motivar y dar importancia a los miembros para que regresen.

En conclusión, los autores adventistas mencionados plantean estrategias de recuperación fundamentadas en el amor. Se recuerda que cuando un pecador se arrepiente hay fiesta en el cielo. Para ello, entre las estrategias planteadas se propone la capacitación de miembros y líderes de manera que sean conscientes de la importancia de la recuperación, así como la preparación para una participación activa en esta obra. Además, se considera que al involucrar la iglesia en general en esta tarea, se evitarán futuras apostasías. Por otro lado, se explica que el estudio de la Biblia llevará a la congregación en general y a los nuevos creyentes a tener una relación más íntima con Dios. Cuando su vida espiritual está bien alimentada, su comunión con Dios y la congregación se hace cada vez más fuerte.

## **Deserción y recuperación en la Literatura Secular**

Una experiencia parecida a la deserción y recuperación de miembros de la iglesia se suscita en el campo de los negocios con respecto a la pérdida de clientes. A continuación se abordarán ambos aspectos con la finalidad de reconocer los beneficios encontrados en este contexto y que serán de utilidad cuando son extrapolados al campo de la iglesia.

### **La deserción en la Literatura Secular**

Luis Huete (2003) declara que una empresa que no mide su tasa de deserción tiende a desaparecer. El autor presenta que es importante clasificar a los clientes por nivel de satisfacción ya que de este nivel depende su retención en la empresa. Los clientes muy satisfechos son llamados apóstoles porque hablan apasionadamente de la empresa en todo lugar, atrayendo nuevos clientes. Los clientes muy insatisfechos son llamados terroristas, puesto que además de desertar, presentan frente a todas las personas sus insatisfacciones, las cuales son llamadas por el autor “historias del terror” (Huete, 2003, p.72).

Linda Silverman (1992), en su libro *Primero Estoy yo*, enfocado a un mercado revolucionario para encontrar nuevos clientes y conservarlos, presenta el valor de un cliente perdido y afirma que el costo de perder un cliente equivale aproximadamente a cinco años de ventas a ese único cliente. En otras palabras, perder un cliente cuya facturación es de \$100.000 dólares al año y cuya cuenta crece a una tasa anual del 10% equivaldría a una pérdida aproximada de \$610.000 dólares.

La organización *American Management Association* (AMA) explica que el 68% de los clientes que abandonan su relación comercial con una empresa, lo hace porque el servicio es deficiente (Silverman, 1992). El 90% de los compradores perdidos no intenta

comunicarse con la compañía para explicarle lo que sucedió. Esta compañía dice que un cliente insatisfecho les comenta a diez personas su descontento. Por el contrario, el cliente satisfecho sólo difunde su experiencia a otros cinco individuos. Tom Peters dice que reemplazar un dólar de un cliente perdido le cuesta a la empresa diez dólares (Silverman, 1992).

En su libro *Principios de Mercadeo y sus Mejores Prácticas* (Czinkota, et al, 2007) presentan una sencilla, pero contundente causa de deserción en las empresas. Los autores afirman que dos terceras partes de los clientes que desertan para unirse a la competencia, lo hacen porque sintieron que las empresas no tienen un interés genuino en su bienestar. Cuando no se demuestra interés por el cliente, sino que por el contrario, el cliente siente que no se satisfacen sus necesidades, y que es tratado como una materia prima, finalmente se produce la deserción.

### La recuperación en la Literatura Secular

En el campo del mercadeo, a diferencia del campo religioso, el tema de la recuperación es un asunto muy estudiado y analizado. Existe una gran cantidad de libros especializados en el tópico, los cuales ofrecen innumerables estrategias de recuperación. Huete (2003) afirma que el proceso de satisfacción del cliente es muy relevante en el proceso de deserción. Una estrategia para evitar la deserción es la de crear una fuerte relación con el consumidor. Para ello, es de gran ayuda conocer sus gustos, tenerlos en cuenta, y hacerlos sentir especiales. “Hay que tratar a los clientes como hijos únicos” (p. 166). Para llevar a cabo esta estrategia, es necesaria la contratación de personal cortés y amable que pueda conservarse en la empresa durante muchos años. Esto sugiere una

estrategia de recuperación para el campo religioso, a saber, la preparación de personal que se encargue de la obra de traer a quienes han desertado.

El autor también señala que es más productivo y más económico invertir en la recuperación que en la ganancia de nuevos clientes porque “ésta lleva implícita la incorporación *barata* de nuevos clientes a través de los procesos de referencia que realizan los clientes satisfechos” (p. 57). Teniendo en cuenta este principio, la obra de recuperación de miembros generaría una mejor estrategia de crecimiento de iglesia, pues es más difícil que un miembro recuperado vuelva a desertar, en comparación al alto índice de deserción causada por ganancia efímera de miembros. Además, este principio también sugiere que el invertir más en la recuperación de miembros, el costo del evangelismo en masa sería más bajo en recurso humano y dinero.

Huete (2003) presenta que una estrategia de recuperación es la creación de un sistema descentralizado y ágil para la atención y verificación de quejas. Para ello, es necesaria la inversión en la formación de personal que pueda tener el tiempo y el conocimiento en atender y comprender al cliente, como de brindarle ayuda, información, y soluciones cuando éste lo requiera. Para la recuperación, Huete explica que se debe perder de vista el marcador, es decir, el afán de tener resultados. Por el contrario, cuando se tienen los ojos puestos en el terreno, garantizando un buen servicio, ofreciendo satisfacción a los clientes, trabajando por la consolidación, la gestión se verá reflejada en el marcador. Esta estrategia sugiere un punto importante que debe ser tenido en cuenta en la obra de recuperación de miembros de iglesia. Las personas que se desean recuperar deben sentir que se tiene interés en ellas y en su salvación y no sencillamente un interés en alcanzar los blancos de bautismos.

Czinkota, et al., afirman que entre las estrategias de recuperación y retención de clientes es importante la creación de confianza proveedor-consumidor. Para el desarrollo de esta estrategia, se debe proteger la información confidencial, el cumplimiento de las promesas, no hablar mal de otros competidores o clientes, decir la verdad aun cuando sea dolorosa, ofrecer información completa, y ser cortés. Esta estrategia es útil a nivel eclesiástico, pues la mayoría de personas que se han alejado necesitan tener la seguridad de que al compartir sus problemas en busca de solución, estos serán mantenidos en confidencialidad. De igual manera, ellas deben ser objeto de un trato cortés, al tiempo que se les ayuda a crecer espiritualmente.

Sin duda alguna, Silverman (1992) ofrece una visión más amplia sobre el proceso de recuperación en el campo del mercadeo. La autora cita un estudio sobre la recuperación de clientes realizado a finales de la década de los 80's por el doctor Juan Morelli en la empresa de mercado Pharma Projects (Proyectos Farmacéuticos) en la República de Argentina. El estudio sostiene que recuperar a un antiguo cliente cuesta la décima parte de lo que se invierte para ganar uno nuevo. La probabilidad de volver a venderle a un cliente perdido es de entre 30% y 40% en comparación con la inversión que se hace para adquirir un cliente nuevo. En consecuencia, se elaboró una estrategia para recuperar los clientes que desertaron que consistía de varios pasos.

El primer paso es identificar a los clientes que abandonaron la organización. Esto se logra adecuando el sistema de información para que genere un registro de los clientes que abandonan la empresa o negocio y permita analizar sus atributos claves como la fecha de salida, perfil, y potencia de compra. El segundo paso involucra asignar el valor a los clientes que se fueron. Uno de cada diez tienen un valor para la organización y ese

valor viene dado por razones cuantitativas y cualitativas. Mientras que el aspecto cuantitativo apunta a las transacciones que éste realiza, el aspecto cualitativo hace referencia a la capacidad de liderazgo y de traer nuevos clientes que tiene el cliente desertor. Para calcular el valor de los clientes según la ganancia que podrían generar, se aplica una técnica llamada *Customer Lifetime Value* (Valor Vitalicio del Cliente). Esta técnica conjuga tres factores claves: volúmenes de compra que generará el cliente en forma directa e indirecta, costo de atención, y el período durante el cual permanecerá en la organización. Para calcular el valor de los clientes, se utilizan fórmulas estadísticas que en función de la historia y el perfil de comportamiento aproximarán el tiempo probable de un cliente dentro de cada segmento de valor.

El tercer paso trata de identificar las razones por la desvinculación de los clientes. Hay clientes que nunca volverán, sin importar los esfuerzos que se hagan. Aunque algunos recomiendan no perder tiempo con ellos, es vital estudiar las razones de su salida porque cada motivo de abandono implica tratamientos de recuperación distintos. Por lo tanto, es necesario conocer para luego actuar. El cuarto paso sugiere que se debe hacer una selección de los clientes que se intentarán rescatar. Para esto, se aplica la regla 80/20 que indica que un promedio del 20% de los clientes que se han ido representa el 80% del ingreso por ventas perdidas. Según esta regla, la empresa debe focalizar las redes de acción de rescate y apuntar hacia los clientes con mayor valor y mejor probabilidad de recuperación. También se debe planificar el rescate. La planificación debe hacerse para cada categoría. Así como los motivos varían entre ellos, también deben variar las estrategias de recuperación.

El quinto paso incluye la ejecución de campañas de rescate. Hay que buscar diferentes canales de comunicación para difundir la campaña. En dichos programas, los contactos personales son más recomendables que el uso de canales automatizados. Una vez contactado el cliente, la mecánica debe consistir en preguntarle al cliente lo que él desea que se haga por él. Se debe escucharlo atentamente y extraer las razones que lo llevaron a su deserción o abandono. Cuando se hayan corregido las fallas o problemas que causaron su salida, es básico comunicarle los cambios que se hicieron. A través de este proceso, es cardinal ejercer paciencia porque algunas heridas cierran lentamente. Este paso requiere entrenamiento específico para el personal que interviene en el rescate.

Al hacer un análisis sinóptico de las estrategias presentadas por Silverman (1992) se encuentra mucha similitud en algunas políticas de la iglesia para encontrar nuevos miembros, retenerlos, y recuperar a los que han desertado. A continuación se presenta una leve comparación de estas estrategias dirigidas hacia el mercadeo y la estrategia que pueden ser usados en la iglesia Adventista de Cali, Colombia, para la recuperación y retención de los que han desertado. La comparación brinda los beneficios estratégicos que convergen en ambos campos.

Tabla 1

*Comparación Entre las Estrategias Utilizadas por Organismos de Mercadeo para la Recuperación de Clientes y la Forma como ellas Pueden ser Usadas en la Iglesia.*

Campo de Mercadeo	Campo Religioso
Identificar qué clientes abandonaron la organización o empresa.	Revisar libros de registro de feligresía para ver qué miembros abandonaron la iglesia.
Asignar valor a los clientes que se fueron.	Elena G. de White, en <i>Joyas de los Testimonios</i> (1959, Vol.2, p. 257), dice que el mundo entero con toda riqueza se hunde en insignificancia con respecto al valor de un alma.
Identificar por qué se fueron.	La iglesia también busca las causas.
Seleccionar los clientes que se intentará rescatar.	Es necesario que la iglesia realice un estudio de probabilidad de quienes pueden ser rescatables.
Planificar el rescate.	En la iglesia Adventista necesita un plan misionero de rescate.
Ejecutar las campañas de rescate.	La iglesia Adventista debe realizar campañas de rescate.
Realimentación	En la iglesia Adventista debe fortalecer su plan de consolidación.

### Resumen

Como se ha podido observar, la deserción es un fenómeno que se presenta en todas las organizaciones humanas existentes, no solo en campo eclesiástico, sino también en el secular. Las fuentes consultadas han dejado al descubierto ciertas causas que deben ser atendidas, con el propósito de disminuir la deserción. En primer lugar, es necesario reconocer que las estrategias usadas para la evangelización en las últimas décadas son deficientes y no han llevado a un verdadero crecimiento cuantitativo y espiritual, esto con el fin de replantear un mecanismo de acción que corrija las falencias.

Una de las principales falencias se encuentra en la consolidación, como se le llama en la iglesia Adventista al proceso de educación en las creencias y doctrinas bíblicas que lleven a los miembros a un entendimiento maduro de la palabra de Dios y a una experiencia profunda espiritual. Este proceso es conocido en las iglesias cristianas con el nombre de discipulado, o fidelización en el campo secular. Por lo tanto, es necesario prestar atención a la obra de discipulado creando mecanismos de capacitación dentro de la congregación o mejorando los existentes. De esta manera, se resuelve el problema de la falta de atención que también se ha planteado como una causa de deserción, puesto que en el discipulado se halla el clímax de la experiencia espiritual al cual el creyente anhela llegar. Por otro lado, es necesario el restablecimiento de la confianza en el pastorado, que se ha perdido por causa del mal uso del diezmo. Es deber de cada congregación, Asociación, y Unión presentar un informe claro de la administración y uso de los recursos frente a la feligresía, para evitar los malos entendidos.

Otra falla que ha quedado al descubierto en este estudio, es la falta de tiempo que los pastores adventistas tienen para atender su feligresía. Se ha dicho que cada pastor debe atender un gran número de miembros, que al final quedan descuidados y sin dirección. Además, desde los niveles superiores a los pastores se les imponen grandes cargas, entre ellas los blancos en la ganancia de almas. Tal parece, que la visión del pastorado ha estado cambiando de manera sutil del propósito bíblico de apacentar el rebaño y alimentarle, para dedicarse exclusivamente a la ganancia de nuevos creyentes. La ganancia de almas es un tema en el que se ha hecho demasiado énfasis en las últimas décadas, descuidando la consolidación y dejando como resultado más deserción. La

solución parece obvia, pero no se ha puesto en práctica. Nuevamente, se resalta la necesidad de la consolidación espiritual de cada nuevo creyente para experimentar un verdadero crecimiento congregacional. Cuando un miembro vive una relación profunda con Dios y desarrolla una amistad con sus co-feligreses, no desertará.

Dentro de las estrategias de recuperación se encuentra el hecho de salir en busca de la oveja perdida (Lc. 15), de proveer un cuidado amoroso, como el amor del pastor hacia el cordero. En otras palabras, el trato hacia las personas es un factor relevante tanto en el escenario religioso como en el secular. El trato amable y cortés se convierte en una herramienta indispensable a la hora de garantizar la retención de miembros. En el campo de los negocios, este concepto es conocido como el proceso de satisfacción.

Una de las estrategias que debe ser considerada es la presentada por Atkinson y Field (1995) quienes comparan la deserción con la desaparición de personas en la sociedad. Se forman bloques de búsqueda hasta encontrar a quien se ha perdido. Se debe crear la conciencia sobre la gravedad de la deserción y se debe involucrar a toda la iglesia con el fin de que el proceso surja efecto atrayendo a quienes están en la incertidumbre de la vida espiritual. Todas estas estrategias de recuperación ofrecen una amplia visión sobre los métodos necesarios para configurar el plan de recuperación en la iglesia Adventista Central de Cali, Colombia.

## CAPITULO IV

### LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA

En los capítulos anteriores, se han analizado los conceptos de deserción y recuperación en la Biblia, en la literatura cristiana adventista y no adventista, así como también en la literatura secular. La información obtenida de esta investigación previa provee algunos principios que serían muy útiles en la composición de un plan de recuperación de miembros que sea efectivo y continuo. No obstante, con el fin de ampliar y fortalecer este programa de recuperación, la atención se va a centrar ahora en estudiar los componentes sociales, religiosos, y culturales que influyen en el pensamiento y en la vida de los habitantes de Cali, Colombia.

La deserción en la iglesia Central de Cali es un tema que preocupa no sólo a los líderes de la congregación local, sino también a la administración de la Asociación del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día con sede en la ciudad de Cali. Por lo tanto, será perentorio analizar el contexto histórico, el surgimiento, y el perfil de la iglesia Adventista Central de Cali, Colombia, para tener una perspectiva más clara acerca de los rasgos que la han caracterizado desde su comienzo y detectar los posibles elementos que causaron la deserción de numerosos miembros.

El capítulo cuatro presentará un estudio sucinto del marco histórico, cultural, social, y religioso de la ciudad de Cali, que servirá de base para comprender los desafíos

que ha tenido que afrontar la iglesia Adventista de Cali para evangelizar a sus habitantes. Luego, la investigación incluirá, un breve análisis de la historia de la iglesia Adventista del Séptimo Día en Colombia. Después, concentrará su atención en conocer los inicios de la iglesia Adventista en la ciudad de Cali. Particularmente, el capítulo también discutirá las actividades que se desarrollaron en el transcurso de la historia de la iglesia Adventista Central de Cali. De manera especial, este capítulo investigará y analizará las causas de la deserción de miembros de la iglesia Adventista Central de Cali.

### **Contexto histórico de Cali**

Fundada en 1536, el nombre oficial de la ciudad es Santiago de Cali. Escobar (1999) afirma que el nombre de *Santiago* hace alusión a Santiago de Compostela, que según la Enciclopedia Electrónica Encarta (2009) es el apóstol Santiago. *Cali* alude a un río cercano a la ciudad que se llama Lili que en el dialecto Páez significa “húmedo.” Aunque Cali es una de las ciudades más antiguas de América, no fue sino hasta la década de 1930 que su desarrollo se aceleró para convertirse en uno de los principales centros económicos, culturales, e industriales de Colombia, y el principal centro urbano y agrario del suroccidente colombiano (Alcaldía de Cali, 2004; Escobar, 1999). Cali es la capital del departamento del Valle del Cauca en Colombia y la tercera ciudad más poblada del país, después de Bogotá y Medellín. El Valle del Cauca es una de las regiones más ricas y de mayor desarrollo de la República de Colombia. El Valle tiene costas sobre el Océano Pacífico, en una extensión de 200 kilómetros (124 millas aprox.), donde se encuentra ubicado el puerto de Buenaventura. Este puerto es el más importante del país debido al inmenso movimiento de carga de importación y exportación que por allí se registra (Alcaldía de Cali, 2008). El Valle del Cauca tiene una superficie total de 21.195

kilómetros cuadrados (13.170 millas aprox.) que representa el 1.5% del territorio nacional. Para el año 2008 su población era de 3.618.795 habitantes, para una densidad de 170.7 habitantes por KM2. El Valle del Cauca tiene características climáticas variadas, siendo los 25 grados centígrados la temperatura promedio. Topográficamente, la capital de Valle tiene una altura de 1000m sobre el nivel del mar (Gobernación del Valle, 2010).

## Gráfico 1

### *Ubicación del Valle del Cauca y de Cali*



Escobar (1999) relata que el departamento cuenta administrativamente con cuarenta y dos municipios. El 81.85% de la población vallecaucana se concentra en los centros urbanos y el 18.2% en las áreas rurales. Por último la región de la costa pacífica, polo de exportación y fuente de riqueza pesquera por medio del puerto de Buenaventura,

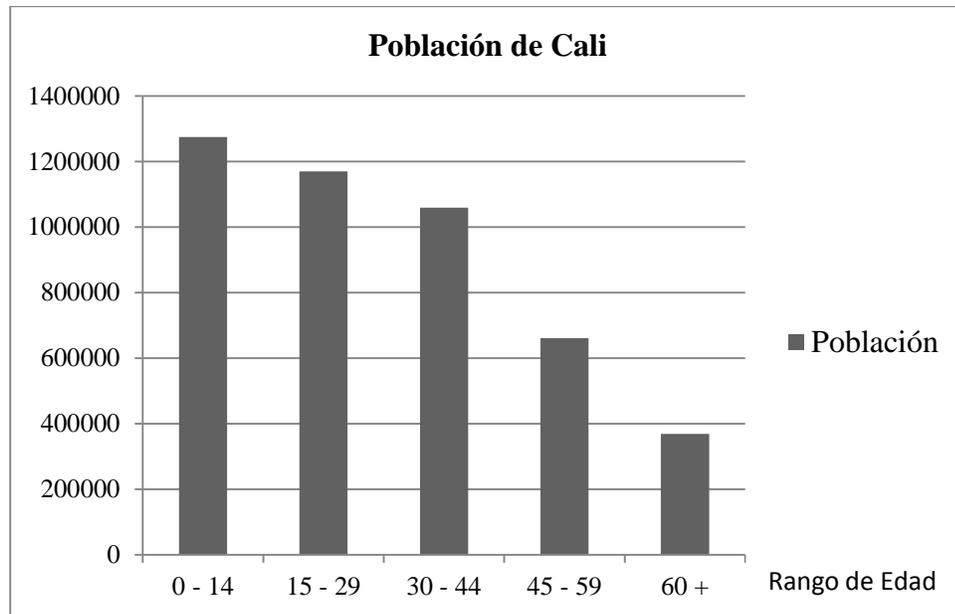
es la principal vitrina de Colombia en el Océano Pacífico.

Escobar (1999) afirma que debido a los diferentes conflictos internos del país desde los años treinta, la ciudad de Cali ha presentado un gran crecimiento promovido por el desplazamiento forzado. Los conflictos tempranos se debieron a las guerras entre los principales partidos políticos, a saber liberales y conservadores, seguidos por los conflictos de guerrillas que se desencadenaron en la década de los sesenta. La situación de desplazamiento forzado hace referencia a aquellas personas que viviendo en áreas rurales son amenazadas por grupos al margen de la ley. Por lo tanto, en busca de conservar sus vidas y las de sus familias, los padres y madres cabeza de familia deben desplazarse rápidamente hacia la ciudad, dejando su estilo de vida y bienes abandonados en el campo.

Con relación a las tasas de crecimiento de Santiago de Cali, se nota que la población ha ido evolucionando a ritmos de crecimiento diferentes. En Cali la mayor proporción de migrantes proviene de la Costa Pacífica, de los departamentos del Cauca, Nariño, y Putumayo. Las zonas de absorción de este grupo de personas están dadas en las comunas con mayores índices de pobreza. La población está conformada por mestizos, afrocolombianos y blancos, lo cual crea un contexto multicultural y diverso.

Gráfico 2

*Población de Cali por Edades*



De Acuerdo con las estadísticas presentadas por la Alcaldía de Cali (2006), Cali tiene una población de 4.532.378 habitantes. El mayor número de población en Cali, se encuentra entre los rangos de los cero a catorce años con 1.274.507 personas, y de quince a veintinueve años con 1.169.706, lo cual equivale a un 28% y 26% respectivamente. Por el contrario, el menor rango de población Cali es el del adulto mayor con 368.482 personas, lo cual equivale a un 8% del total de la población.

Cali es una ciudad que crece constantemente. El comportamiento de la natalidad ha tenido una influencia bastante fuerte en la evolución del crecimiento de la población del municipio. Según Escobar (1999) los niveles de crecimiento comenzaron a bajar cuando, hacia finales de los años sesenta, el gobierno inicia campañas sobre el control de la natalidad y unido a ello, la mujer comienza a participar más activamente en el proceso productivo del país. Estos cambios culturales hicieron posible que la tasa de natalidad

cayera de 36 nacidos vivos por cada mil habitantes (en promedio para las seis primeras décadas del siglo pasado) a 21 nacidos vivos por cada mil habitantes desde los años setenta. No obstante, en el año 2005, se estima que hubo diez y ocho por cada mil habitantes, para un total de 80.455 neonatos (Alcaldía de Cali, 2006).

Tabla 2

*Natalidad en Cali*

Año	Natalidad
1922	25.2
1928	42.8
1938	39.4
1951	34.8
1964	39.1
1973	21.0
1985	20.8
1993	22.2
1996	22.8
1998	21.5
2005	18.0

Por otro lado, la mortalidad presentó un descenso a lo largo del siglo en el municipio de Cali. Este descenso es debido al mejoramiento en la calidad de vida de sus habitantes, traducido éste como ampliación de coberturas en servicios de salud, educación y servicios públicos domiciliarios entre otros.

Tabla 3

*Mortalidad en Cali*

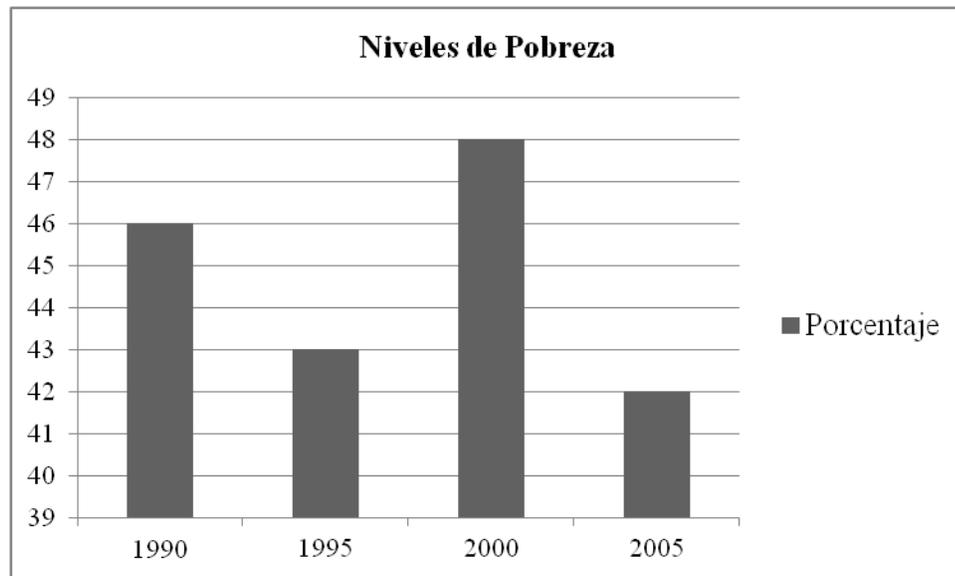
Año	Natalidad
1922	17.3
1928	21.7
1938	16.1
1951	12.3
1964	9.2
1973	6.3
1985	5.4
1993	5.9
1996	5.8
1998	5.4
2005	5,8

Debido al constante proceso migratorio forzado, sumado a la pobreza que enfrentan muchos caleños, la violencia en la ciudad ha aumentado en los últimos años. Por este motivo, muchos lugares que antes eran representativos, se han convertido en cunas de violencia y prostitución. Ese es el caso de la iglesia Central. En sus inicios, el barrio San Nicolás, lugar donde está ubicada la iglesia Central, era asiento de la sociedad caleña. No obstante, últimamente, este lugar se ha convertido en el hogar de personas que están en la indigencia, mujeres que se prostituyen, expendio de drogas alucinógenas, y ladrones. Por lo tanto, esta situación crea un escenario dramático que hace que los pobladores de la ciudad sientan temor al transitar por esta zona. Por otro lado, este hecho

afecta la Iglesia Central, debido a que los miembros sienten temor de transitar por la zona.

Gráfico 3

*Niveles de Pobreza e Indigencia en Cali*



En la ciudad de Cali hay un amplio espacio para la cultura. Cada año, en el Festival de Petronio Álvarez y la Feria de Cali, entre otros, se dan cita grandes artistas nacionales e internacionales, y se realizan desfiles de trajes típicos, exposición de comidas tradicionales, teatro, y baile en diferentes partes de la ciudad. La actividad cultural es parte importante de la comunidad caleña, y de todo el país colombiano en general, pues hace parte de la tradición y es una forma de transmitir la herencia histórica a las nuevas generaciones. De esta manera, toda la población caleña, de todos los estratos sociales, puede acceder y participar de la herencia cultural. Además, la capital del Valle es reconocida a nivel mundial por la música Salsa, puesto que su baile es promovido por diferentes instituciones oficiales y privadas de la ciudad (Alcaldía de Cali, 2008).

De otra parte, la religión es otro punto relevante para este estudio. Según el periódico local El País (2011), se estima que en la ciudad de Cali, hay alrededor de 500.000 personas pertenecientes a comunidades religiosas distintas a la católica, lo cual constituye el 11% del total de la población. El 60% de estas personas hace parte de congregaciones cristianas carismáticas y Pentecostales, y el 40% pertenece a iglesias protestantes tradicionales, tales como bautistas, luteranas, y presbiterianas, entre otras. Sin embargo, la Arquidiócesis de Cali, por su parte, sostiene que cerca de 1.800.000 caleños son católicos, es decir el 40% del total de la población. De acuerdo a lo anterior, la mayor parte de la comunidad caleña tiene alguna creencia cristiana o católica, por esta razón, la mayor parte de los miembros de la iglesia Adventista provienen de la iglesia católica o de otra confesión religiosa.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es conocida en Cali gracias a su trabajo por la comunidad. Actividades de evangelismo público, brigadas de salud, la cena de la bondad, y la caravana de la esperanza, por ejemplo, han hecho un gran impacto en los habitantes de esta metrópoli. Alrededor de 8.000 personas hacen parte de la Iglesia Adventista, quienes están distribuidos en cerca de cincuenta congregaciones.

En Cali, la iglesia Adventista también es conocida por ser el grupo que más ha donado sangre a la Cruz Roja. Asimismo, a través de la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), la iglesia Adventista provee un importante apoyo en atención de desastres. En los últimos dos años, Colombia ha sufrido graves calamidades a causa de la ola invernal, a lo cual, ADRA ha respondido oportunamente recolectado insumos, alimentos, ropa, y otras provisiones, así como también profesionales en salud y voluntarios dispuestos a servir a la comunidad (Asociación del Pacífico, 2010).

## **Contexto histórico de la Iglesia Central de Cali**

En un escenario multicultural, en el corazón del Valle del Cauca, surge la primera iglesia Adventista del Séptimo Día en la ciudad de Cali, conocida como “Iglesia Adventista Central.” Los pioneros que aun viven y continúan asistiendo a la iglesia, narran que un misionero colportor norteamericano ingresó al país por el puerto de Buenaventura en el año 1923 y se estableció por algunos meses en la ciudad de Cali. Continuamente, este misionero cruzaba dos puentes importantes de la ciudad de Cali, el puente Ortiz y el del batallón Pichincha, núcleos de la sociedad caleña, para ejercer su tarea de vender libros de la iglesia Adventista. Esta actividad se convirtió en un medio para dar a conocer el mensaje Adventista. Los libros vendidos ejercieron gran impacto en sus lectores, quienes manifestaron gran interés en los temas escritos.

Gracias a la obra del colportaje, un grupo de ocho personas tomó la decisión de reunirse en una casa grande. Con el pasar de los días, el grupo siguió creciendo y tuvo que trasladarse a otro lugar ubicado en el centro. Pero la obra misionera seguía promoviendo el crecimiento de la feligresía. Por tal motivo, se hizo necesario adquirir un lote en el barrio de San Nicolás, de Cali, ubicado en una zona representativa de la ciudad. En el año 1930, se pagó por el predio un valor de mil quinientos pesos el 2 de mayo de 1931, se organizó oficialmente la iglesia Central en Cali, con la llegada del primer ministro Noé H. Kinzer. La feligresía contaba con 42 miembros que se habían unido a la iglesia en una solemne ceremonia bautismal el día de la organización.

En medio de las dificultades económicas, el Pr. Kinzer inició la construcción del templo en el nuevo lugar que había sido adquirido. El edificio fue concluido por el pastor Premier en el año 1946. Al ver la expansión y el notable crecimiento de la iglesia, el

pastor Premier se dio a conocer como el responsable del desarrollo de la obra en la ciudad de Cali. Poco después, con la llegada de los pastores Olson y Roberts, se empezaron a establecer nuevos grupos en la ciudad. Cada año, ingresaban a la iglesia por medio del bautismo entre sesenta y ochenta personas. Esto dio lugar para que los grupos existentes se organizaran como iglesias. Los bautismos se multiplicaron al inicio de la década del sesenta y la obra en Cali siguió creciendo continuamente.

En la década de los setenta, la iglesia Central de Cali se convirtió en la congregación más fuerte económicamente, al punto de auxiliar a la misión naciente del campo con préstamos de dinero para sus inversiones y al programa de publicaciones. Además, esta iglesia era también la más fuerte en feligresía y trabajo misionero. Por el evangelismo público y personal, cada año eran sobrepasados los cien bautismos, los cuales ingresaban como parte de la feligresía, tanto de la iglesia Central como de todas las iglesias nacientes. De este modo, la iglesia Central tenía la feligresía más activa, conformada por más de 300 miembros residentes en diferentes sectores de la ciudad. Debido al surgimiento de nuevas congregaciones, un gran número de líderes y dirigentes de la iglesia Central se desplazaron a los templos nacientes.

En el año 1975, se realizó una campaña evangelística sin precedentes en la ciudad de Cali. José Osorio Braña, pastor de origen español y evangelista de la Unión Colombo-Venezolana, junto al pastor Norberto Carmona, quien dirigía un grupo de cinco pastores y 22 jóvenes graduandos de teología, además del personal de la Misión Colombiana del Pacífico, unieron sus esfuerzos para celebrar una campaña de tres meses (noventa noches), en un parqueadero de la Avenida Roosevelt, en Cali. En el lugar de reuniones, se levantó una enorme carpa para albergar a casi mil personas, que para la época era un

número extraordinario. Durante las noventa noches se realizaron conferencias con temas tales como, *Cómo parar de fumar*, *Hogar y familia*, y finalmente treinta conferencias de orientación religiosa. La cruzada no dejó de arrojar frutos terminando con 250 bautismos.

Esta actividad fortaleció los miembros de las iglesias nacientes y produjo el surgimiento de otra congregación llamada iglesia Edén. Inicialmente, esta nueva iglesia se reunía en un turno temprano en el templo Central de Cali. En la década del ochenta y noventa, la iglesia Central se desarrolló y conservó su tradición como el asiento histórico del crecimiento de la obra Adventista en Cali. De allí también se originaron algunos grupos en el sector del Distrito de Aguablanca, ubicado al oriente de la ciudad.

Infortunadamente, a medida que la ciudad crecía, el sector donde se encontraba ubicado el templo comenzó a albergar todo tipo de antros nocturnos. En consecuencia, la delincuencia y la prostitución empezaron a rodear el edificio donde se reunían los feligreses para realizar sus reuniones. Ante los constantes peligros, muchos miembros empezaron a abandonar la iglesia y se reubicaron en otros templos cercanos a su hogar. Esta situación afectó la asistencia a la iglesia, la capacidad financiera de la congregación, y los esfuerzos evangelísticos que pudiera realizar.

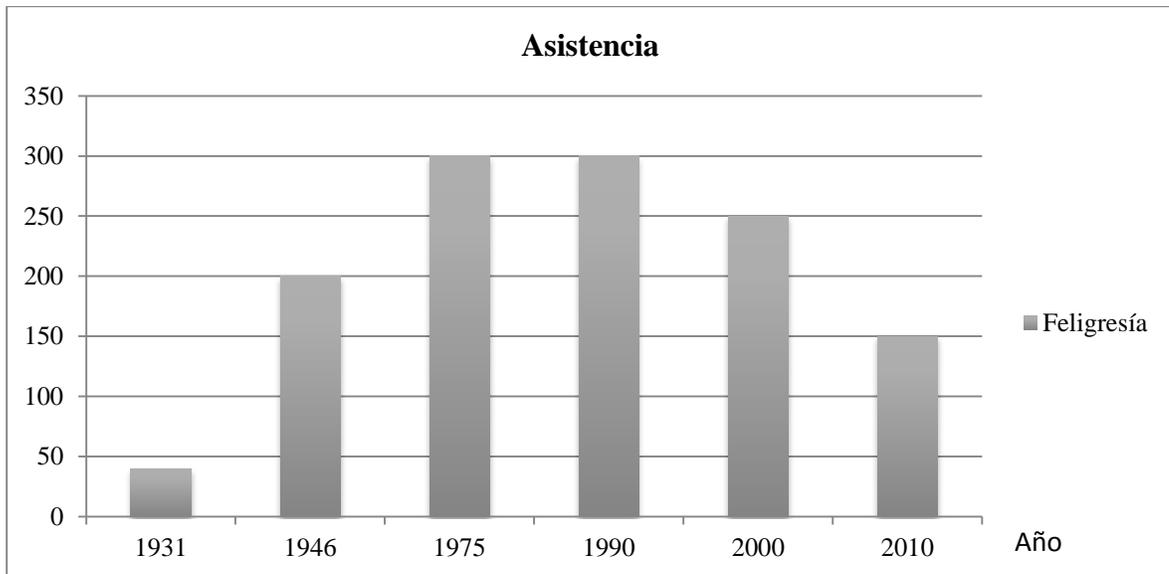
Sin embargo, a pesar de las dificultades, la iglesia Central de Cali sobrevive en la actualidad gracias al tenaz apego a la historia, al amor por sus orígenes y a su espíritu pionero. Sus miembros desean conservar intacta la obra de los fundadores y continuar hacia adelante con el cumplimiento de la misión. En las memorias de sus feligreses, está escrita la historia de jóvenes que crecieron y aportaron su fortaleza a la iglesia Central y luego partieron para estudiar teología. Hoy, estos jóvenes han madurado y se desempeñan

como pastores y administradores de Misiones, Asociaciones, Uniones, y Divisiones. Entre ellos se encuentran: El Pr. Bernardo Rodríguez, quien es director de jóvenes de la División Interamericana; Juan Caicedo Solís, secretario Ministerial de la Unión Colombiana del Sur; Enrique Duarte, pastor en Inglaterra; Danilo Céspedes, secretario de la Asociación del Pacífico en Colombia; y los pastores de distrito Jaime Campo, Rómulo Lozano, Óscar Ortiz, Miguel Ángel Varón, Óskar J. González N., Daniel Mora, Nelson Tavares, Abel Gil S., Itamar González, Alberto Hernández, Óscar Velázquez, David Duarte, y Deiner Agudelo. Estos nombres son una clara evidencia de la contribución que la iglesia Adventista Central de Cali ha hecho para el desarrollo local, nacional, y mundial de la iglesia Adventista del Séptimo Día.

Las memorias de la iglesia Central están marcadas por el éxito ministerial. A medida que se hacían nuevas campañas y debido al fruto del trabajo misionero, el número de personas registradas en el libro de feligresía llegó a tener cerca de mil quinientos miembros. No obstante, debido a la movilización de personas a otras iglesias, la asistencia al templo llegó a tener 300 personas constantes que hacían parte real de la membresía de la iglesia. A continuación se hace un análisis de la asistencia de la feligresía de la iglesia Central.

Gráfico 4

*Promedio Histórico de Asistencia*



En el gráfico anterior, se puede observar que la iglesia Central de Cali se caracterizó por tener un crecimiento ininterrumpido desde sus inicios. Entre los años 1975 y 1990, la iglesia llegó a tener su mayor cantidad de asistentes. La historia dice que cada año había entre ochenta y cien bautismos, pero muchos líderes salían para conformar nuevas congregaciones en lugares apartados de la ciudad. No obstante, la iglesia mantuvo su número de asistentes durante muchos años. Se puede observar la decadencia de los últimos diez años. En el año 2009, el número de asistentes disminuyó al 50%. A continuación, se muestra un balance de las personas inscritas en el libro de feligresía y de asistentes al templo durante los últimos diez años.

Tabla 4

*Feligresía y Asistencia*

Año	Blanco Bautismal	Blanco alcanzado	Feligresía por año	Asistencia por año
2000	70	62	1380	250
2001	84	77	1391	250
2002	86	78	1386	200
2003	70	63	1388	180
2004	70	73	1405	170
2005	90	81	1394	160
2006	80	69	1285	160
2007	90	94	1260	160
2008	100	49	1261	150
2009	80	37	1246	150
2010	150	28	1179	150 feligreses

La siguiente tabla muestra las congregaciones que nacieron a partir del trabajo misionero de los integrantes de la iglesia Central.

Tabla 5

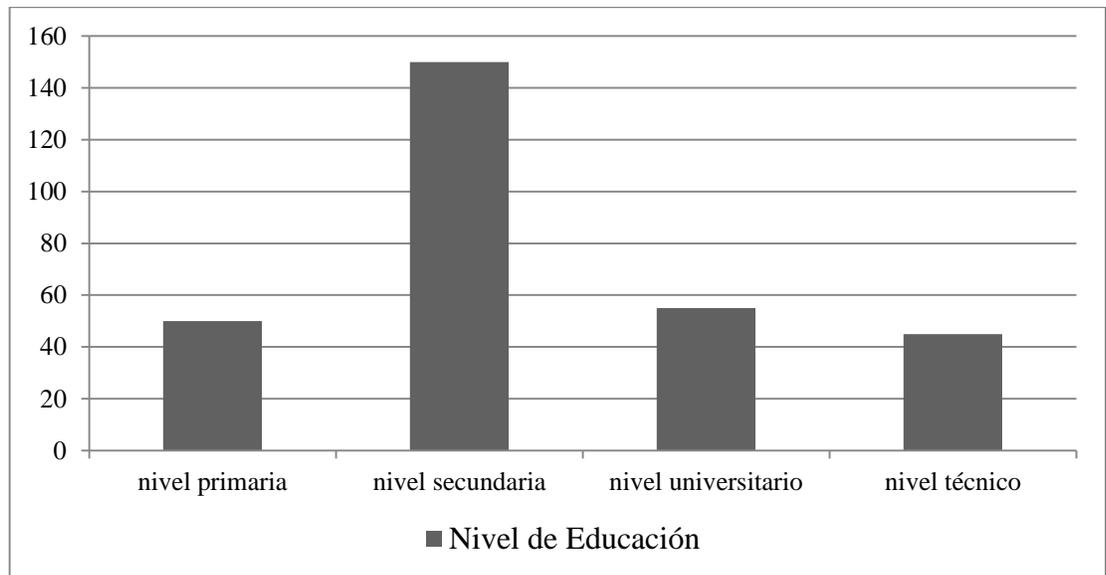
*Iglesias Nacientes*

Año	Iglesia Naciente
1946	Terrón Colorado
1946	Betania
1963	Siloé
1964	Alfonso López
1973	El Paraíso
1974	La Esperanza
1975	Sión
1975	El Edén

A continuación, se hace un análisis de las características de la feligresía que conformaba la iglesia Central, desde sus inicios hasta sus últimos días.

Gráfico 5

*Promedio Histórico del Nivel de Educación*



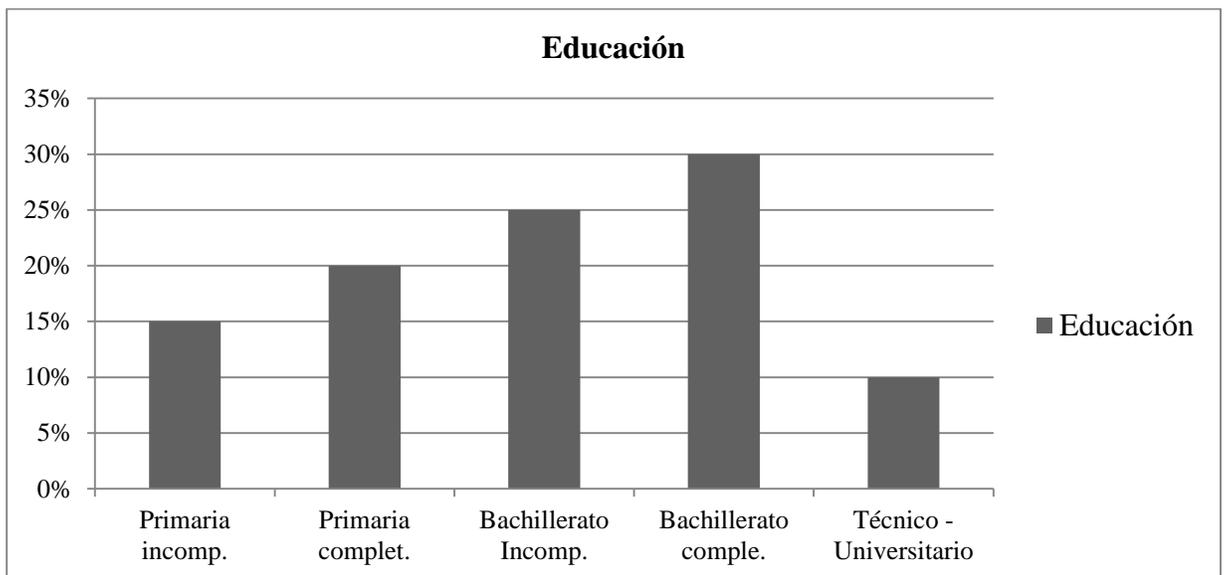
Tomando en cuenta el promedio histórico de la feligresía, el nivel de educación de los asistentes a la congregación se caracterizaba por un alto nivel de educación. Se puede

ver que por lo menos el 50% de la población había realizado estudios a nivel secundario. Cerca de un 18% de la membresía son profesionales universitarios y un 15% son técnicos. Por lo tanto, un 83% de las personas contaba con un nivel considerable de educación que les permitía obtener importantes trabajos en la comunidad. Éste fue un factor que influyó a que esta iglesia estuviera dotada de grandes líderes, comprometidos con la obra, y motivados a crear nuevos grupos en otros lugares de la ciudad.

Sin embargo, debido al surgimiento de nuevas iglesias, muchos de estos líderes jóvenes se desplazaron para apoyar los nuevos grupos. Por esta razón, en los últimos diez años el panorama de educación de los miembros de la iglesia Central cambió.

Gráfico 6.

*Promedio del Nivel de Educación en los Últimos Diez Años*

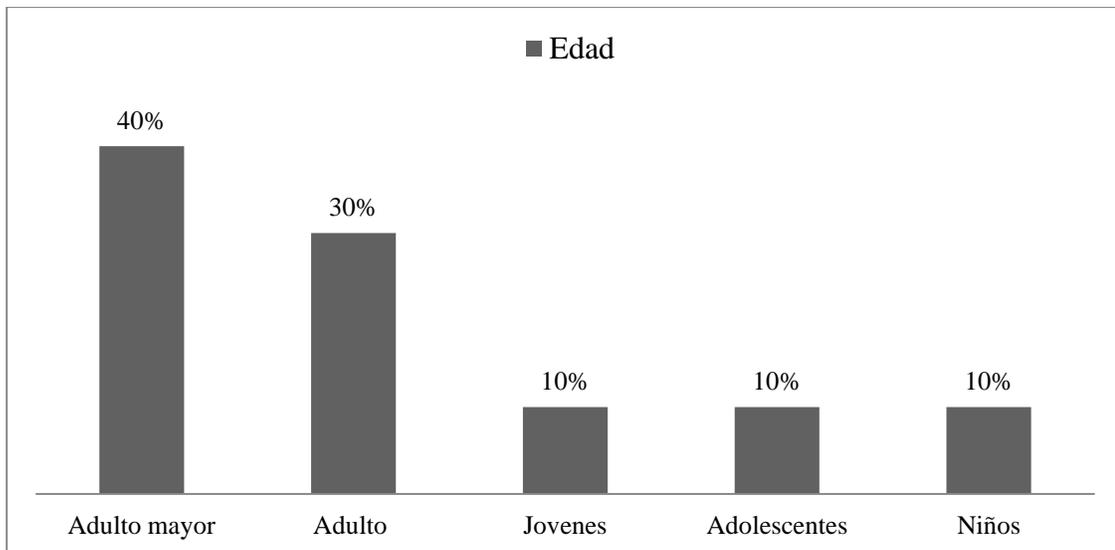


El gráfico cinco muestra la realidad de la iglesia Central en los últimos diez años. Se puede ver que la mayoría de la congregación contaba tan sólo con su primaria o un bachiller inconcluso. Por otro lado, el número de profesionales se redujo al 10% del total

de la congregación. Otro factor que entra en juego es la edad de los asistentes. La mayoría de ellos eran ancianos. Una pequeña cantidad eran jóvenes en edad escolar o universitaria.

Gráfico 7.

*Edad de los asistentes a la Iglesia Central en los últimos diez años*



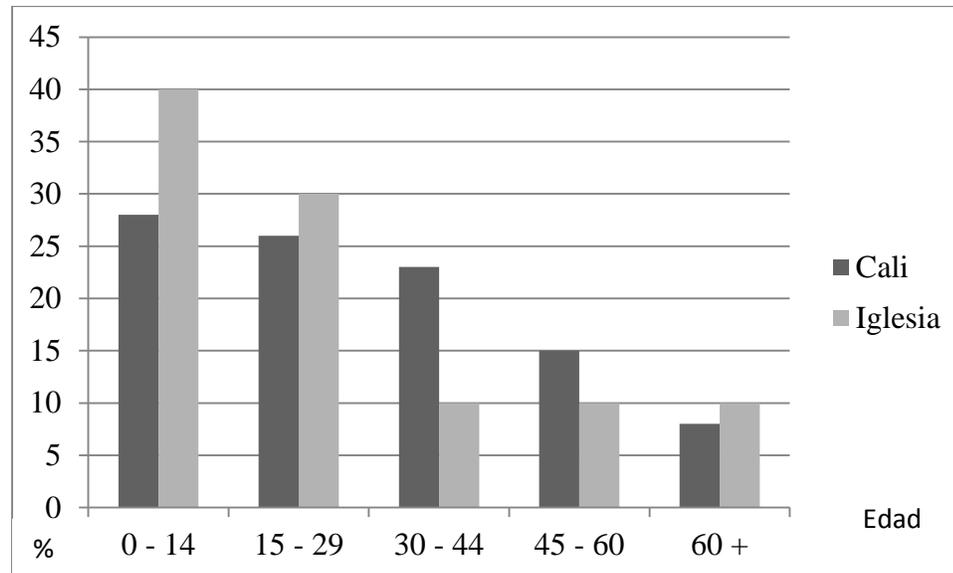
Se puede observar que en los últimos diez años, la población juvenil disminuyó considerablemente. Las razones son diversas. Entre ellas se encuentra que algunos de los jóvenes se desplazaron para hacer parte de una nueva congregación con mayor juventud. Por otro lado, el sector se volvió inseguro, y los padres de familia sentían temor de ir al templo. En otros casos, los jóvenes desertaron de la iglesia Adventista.

De acuerdo con las estadísticas presentadas por la Alcaldía de Cali (2006), el mayor número de la población en Cali se encuentra en el rango de los cero a los treinta años. Como se mencionó anteriormente, la curva de las edades de la iglesia Central está

ubicada a la inversa, puesto que la mayoría de sus integrantes está entre los 45 y 60+ años de edad tal y como lo muestra el siguiente gráfico.

Gráfico 8.

*Comparación de edades de la población de Cali y de la iglesia por porcentajes*



A pesar de la deserción y la disminución de miembros, la iglesia Central siempre ha contado con fuertes líderes que han ayudado su sostenimiento. Esta es una iglesia que cuenta con todos los ministerios, tales como ancianos, tesorería, secretaría, diaconado, ministerios personales, mayordomía, dorcas, infantil, jóvenes, escuela sabática, publicaciones, ministerios de la mujer, y hogar y familia. No obstante, los líderes se reducen al 25% de membresía. Algunos de ellos ejercen varios roles, mientras continúan trabajando para la iglesia Central.

Debido a que la población en edad laboral es menos del 50%, las finanzas de la iglesia también ha disminuido considerablemente. El presupuesto permite que sea

asignado un pequeño porcentaje a cada ministerio. Además, sus ingresos logran cubrir sus necesidades básicas y proveer para continuar con el trabajo misionero. De esta manera, el presupuesto se puede ver reflejado en el siguiente cuadro.

Tabla 6.

*Porcentaje del presupuesto por departamentos*

	Ministerios	% Presupuesto
1	Ancianos	2
2	Diáconos	2
3	Diaconisas	2
4	Tesorería	0
5	Secretaría	1
6	Ministerio personal	10
7	Coordinación de interesados	1
8	Ministerio musical	1
9	Ministerio de la mujer	1
10	Ministerio de salud	1
11	Escuela sabática	5
12	Ministerio dorcas	1
13	Ministerio de mayordomía	2
14	Ministerio Infantil	2
15	Comunicaciones	1
16	Libertad religiosa	1
17	Ministerio de la familia	4
18	Guías mayores	2
19	Conquistadores	2
20	Aventureros	2
21	Ministerio juvenil	2
22	Total líderes y voluntarios	45
23	% de los gastos de la iglesia	55

## **Causas de deserción**

Hasta el momento, las causas de deserción han sido determinadas por medio de un análisis de la Biblia, de la literatura contemporánea, las opiniones de pastores y otros líderes y administradores de la iglesia, y el análisis de la historia de la iglesia Central. Sin embargo, es necesario conocer las causas de deserción desde el punto de vista de aquellos que han apostatado. Para este propósito, se creó una encuesta que permitiera conocer las razones específicas que indujeron a los miembros de la iglesia Central de Cali, Colombia, a la deserción.

La encuesta se elaboró con dos partes principales. La primera sección consistió en preguntas que ayudaron a establecer la identidad del encuestado. Algunas de estas preguntas solicitaban, el nivel de educación del individuo, y la religión de sus padres. La segunda parte, tenía como fin conocer el estilo de vida espiritual del encuestado antes de desertar y las causas que lo llevaron a tomar la decisión de abandonar la iglesia. Las preguntas eran muy sencillas y la encuesta estaba diseñada para que no tardara mucho tiempo en ser respondida.

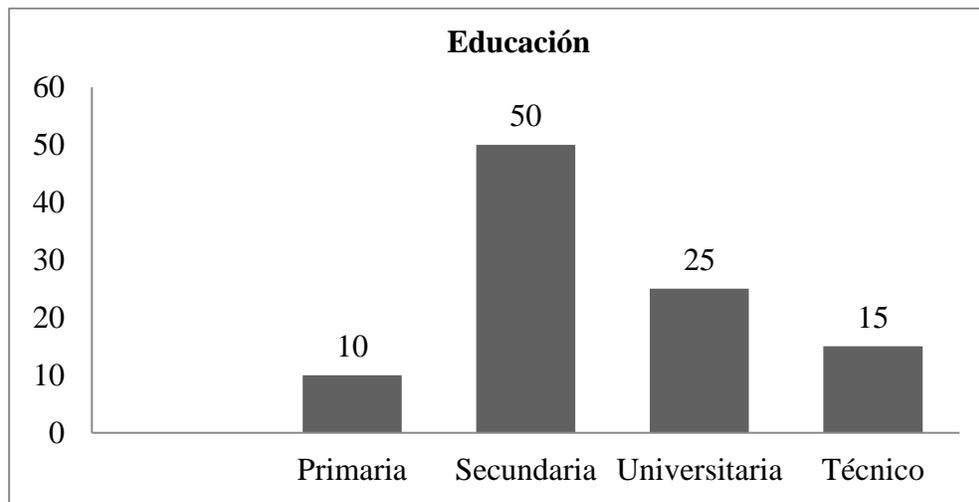
Para realizar esta encuesta, se pidió la colaboración de miembros de iglesias que estuvieran interesados en participar en el proyecto de recuperación. Todas las personas encargadas de realizar esta actividad eran mayores de edad. Para escoger a los encuestados, se preguntó a los miembros de iglesia los nombres de amigos o familiares de quienes se tuviera la información de contacto. Después de haber sido ubicadas las personas que se deseaban recuperar, se realizaron visitas para recoger la información. Antes de ejecutar la encuesta, se explicó el motivo de la encuesta y se dio una explicación

de sus preguntas. La mayoría de los encuestados se mostraron dispuestos a participar. Se garantizó la confidencialidad en sus respuestas.

Después de ejecutar la encuesta en varias personas, se procedió a organizar los datos para su respectivo análisis. El total de los encuestados fue de cien personas. A continuación se presentan los resultados de la encuesta. La primera figura muestra el nivel de educación de los encuestados.

Gráfico 9.

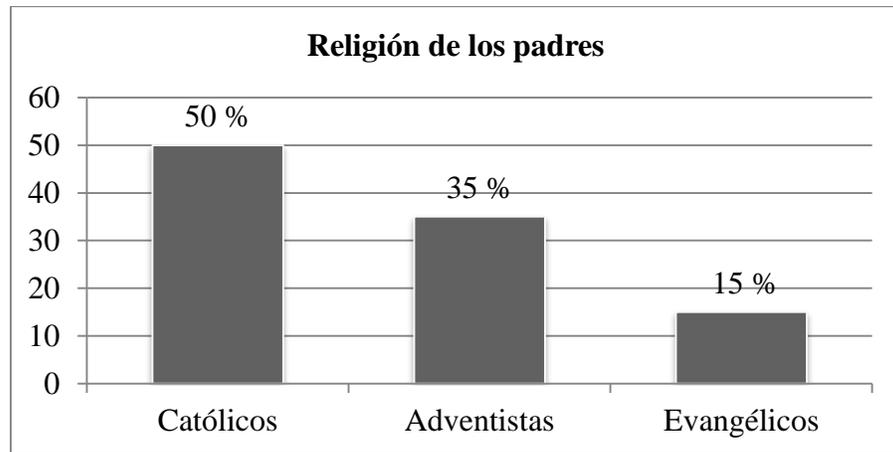
*Nivel de educación de los participantes en la encuesta*



Dentro del grupo de personas que contestó la encuesta, se puede notar que la mayoría está ubicada en el nivel de secundaria con cincuenta personas. En segundo lugar, le siguen las personas con educación universitaria y técnica con un cuarenta por ciento. Finalmente, el diez por ciento de las personas tienen un nivel de educación elemental. De lo anterior, se puede notar que todos los que han desertado son personas alfabetizadas y que en su totalidad tienen un nivel de educación determinado. También, se puede determinar que el número de profesionales es relativamente alto.

Gráfico 10.

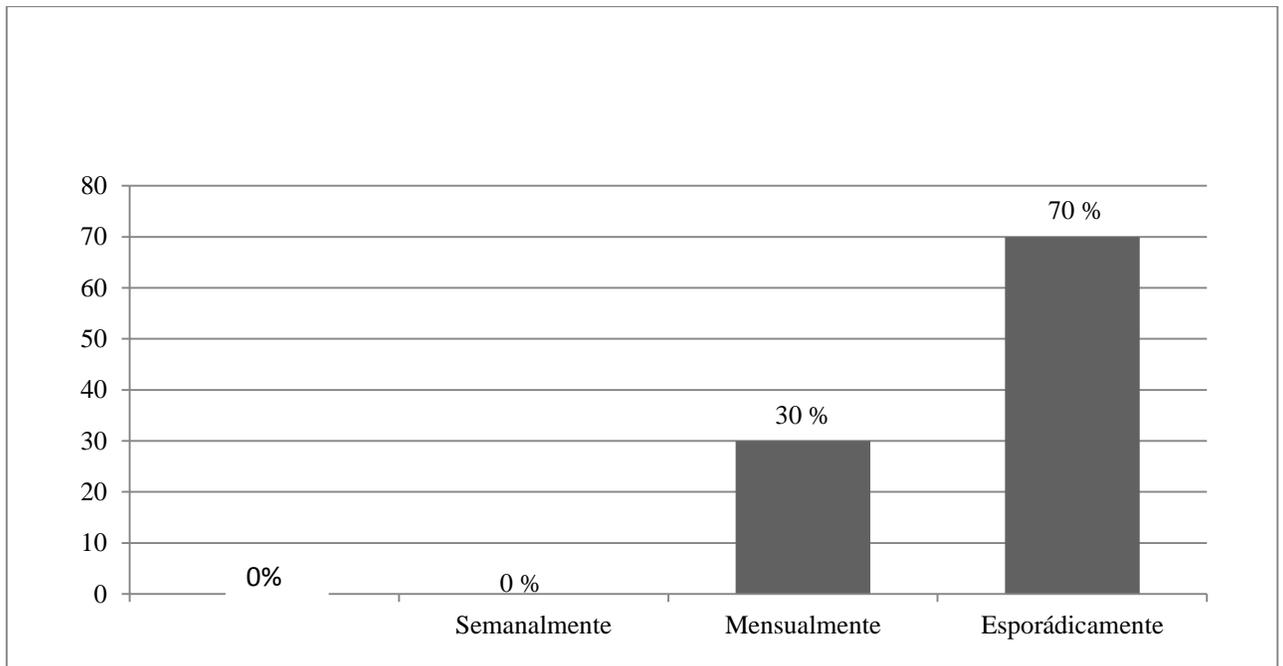
*Religión de los padres*



En este gráfico, se puede notar que la mayoría de los que han desertado tienen padres católicos con un rango del 50%. Un 15% tiene padres que pertenecen a la iglesia evangélica. Todo esto lleva a la conclusión que un 65% de personas que se han retirado de la congregación tienen padres no adventistas. Este dato podría sugerir que la relación con los padres podría influir en la decisión de desertar. Finalmente, un 35% tiene padres adventistas, lo cual, a diferencia de los demás, podría ser un factor que apoye el retorno nuevamente a la iglesia. La siguiente gráfica define de manera precisa las razones por las cuales los miembros decidieron desertar.

## Gráfico 11

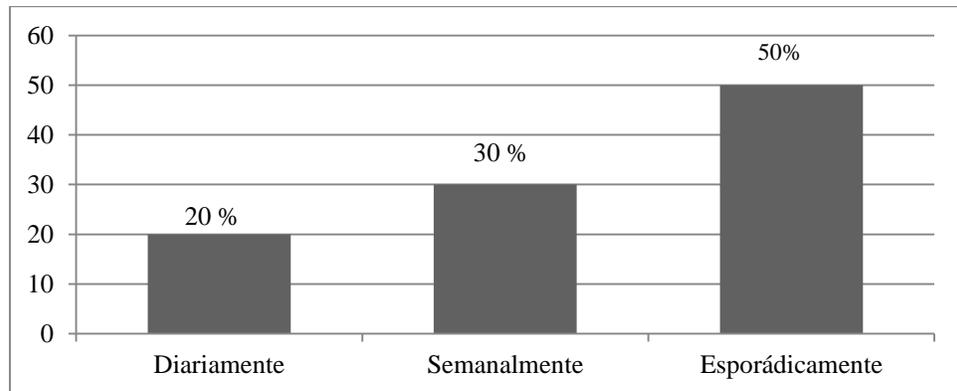
### *Frecuencia de la lectura de la Biblia antes de abandonar la iglesia*



Los resultados de esta figura son contundentes. Se puede notar que el 70% de los desertores estudiaba la Biblia esporádicamente, y un 30% lo hacía tan sólo una vez al mes. Estos datos revelan que los que abandonaron la fe adventista no tenían una relación diaria con Dios. Tampoco tenían un fundamento bíblico sólido para apoyar su fe. El estudio de la Biblia, que es un elemento primordial para evitar la apostasía, era una actividad que no realizaban los que desertaron. Esta ausencia de conexión con Dios y estudio de la palabra de Dios debilitó la fe y facilitó el abandono de la congregación.

Gráfico 12

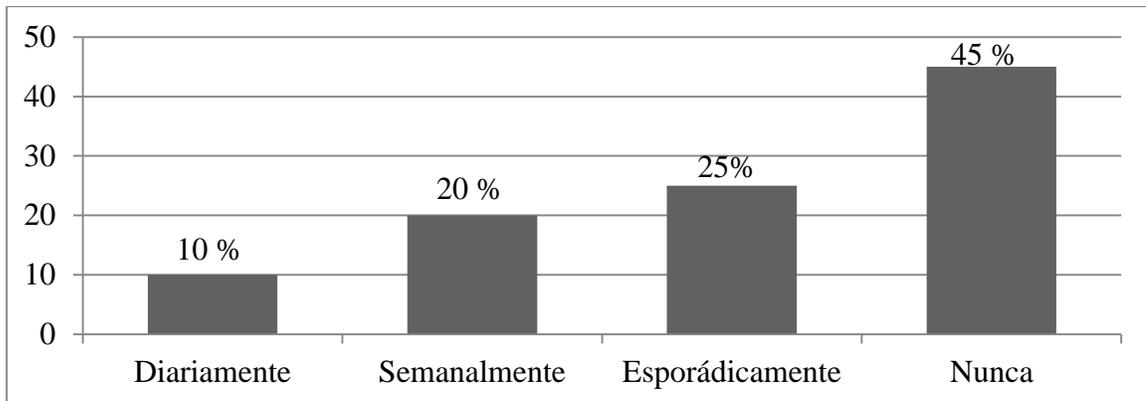
*Con cuánta frecuencia oraba*



La figura once muestra que un 50% de los desertores oraba esporádicamente, un 30% lo hacía semanalmente, y tan sólo un 20% lo hacía diariamente. Además del estudio de la Biblia, la oración es considerada un componente fundamental para tener un estilo de vida espiritual saludable. Cristo animó a Sus discípulos a orar para no entrar en tentación (Mateo 26:41). No obstante, los que abandonaron la fe también dejaron de orar antes de alejarse de la iglesia. Al venir las pruebas, no tuvieron el apoyo necesario para enfrentarlas.

Gráfico 13

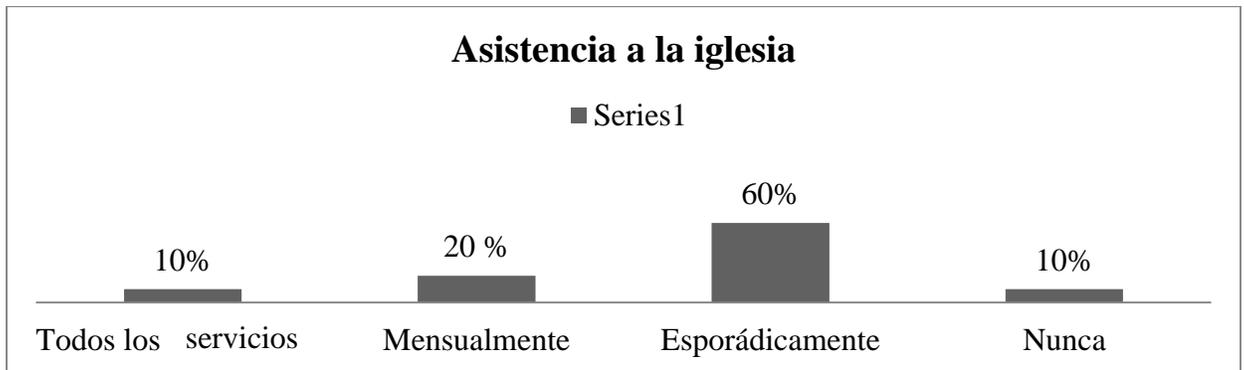
*Frecuencia del estudio de la Lección de Escuela Sabática*



Los líderes de la iglesia Adventista del Séptimo Día a nivel de la Asociación General diseñan un folleto trimestral dirigido hacia el estudio de las Escrituras. Esta cartilla de estudio está organizada de manera sencilla y didáctica para que todos los feligreses a nivel mundial puedan realizar un estudio personal sobre el tema elegido para el trimestre. El motivo principal de este folleto es fortalecer la fe de los feligreses por medio del estudio diario. En esta figura, se puede notar que el 45% de los encuestados nunca realizaron este estudio, el 25 % lo hizo esporádicamente, el 20% semanalmente, y tan sólo un 10% lo hizo diariamente. Esta estadística revela que la mayoría de los que abandonaron la iglesia no estaban creciendo en el conocimiento de la Biblia y de Dios.

Gráfico 14

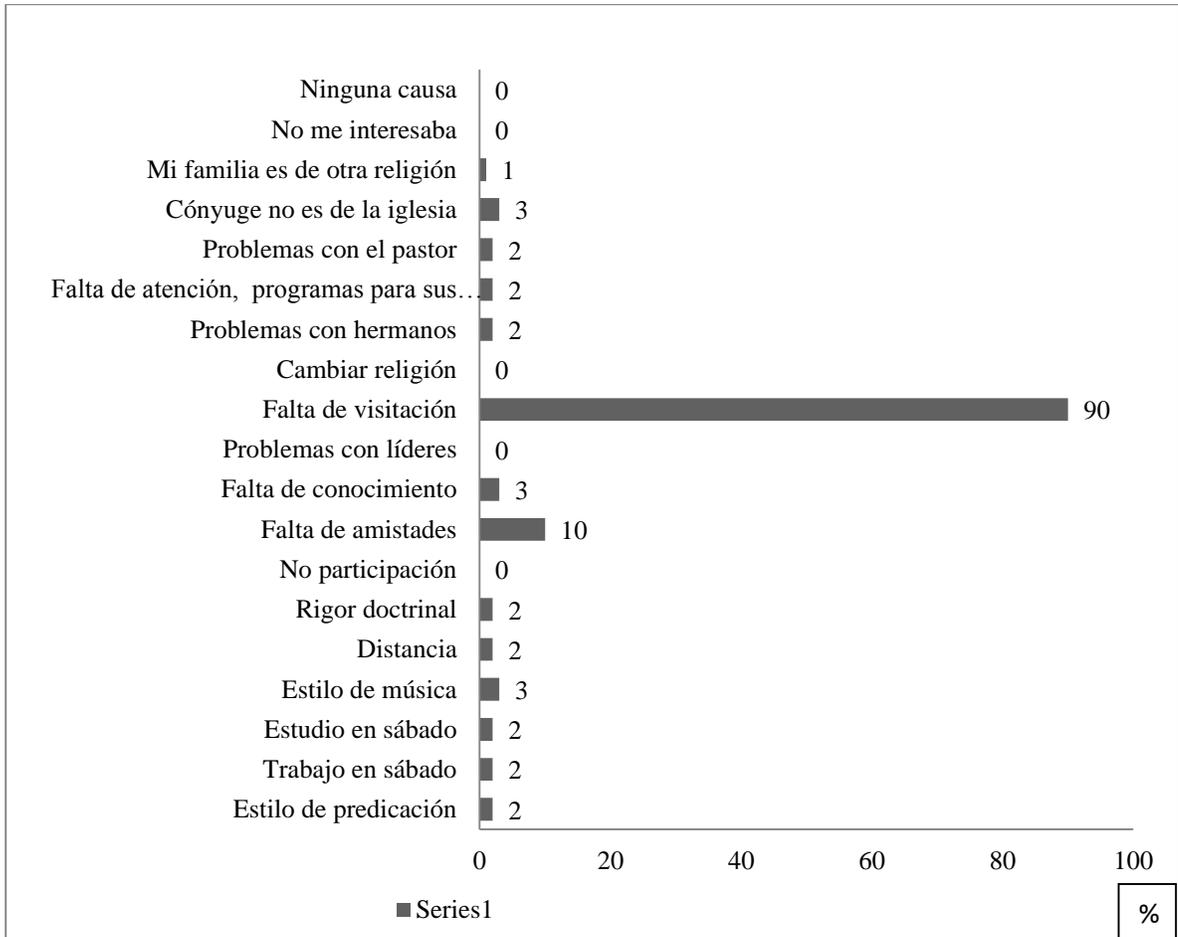
*Asistencia a la iglesia*



La asistencia a la iglesia es otro factor esencial para la buena salud espiritual. Al congregarse, los feligreses crean lazos de amistad con otros miembros y participan en actividades espirituales tales como la oración y el estudio bíblico. En la figura trece se observa que el 10% de los miembros que apostataron no asistían nunca a la iglesia, el 60% lo hacía de manera esporádica, el 20% lo hacía mensualmente, y tan sólo el 10% asistía todos los días de reunión. Por lo tanto, este factor también carece en aquellos que decidieron abandonar la iglesia.

Gráfico 15

*Factores que contribuyeron para salir de la iglesia*



Este gráfico presenta las razones que los desertores enumeran para llevarlos a abandonar la iglesia. En primer lugar, el 71% de ellos dice que desertaron por falta de visitación. En segundo lugar, el 8% dice que no tenían amistades en la iglesia. Se enumeran otras causas como trabajo en el sábado, falta de conocimiento, rigor doctrinal, larga distancia entre la casa y el templo, no les gustaba el estilo de música ni el estilo de predicación, falta de conocimiento, problemas con hermanos o con el pastor, falta de programación para los niños, falta de atención, y el cónyuge no asiste a la iglesia. Cada

una de estas razones representaba el 2% de los encuestados. Estos resultados muestran una vez más, la falta de un liderazgo fuerte por parte del pastor y sus ayudantes para suplir las necesidades de los miembros de la iglesia.

### **Análisis**

Hasta aquí, se ha provisto un amplio panorama sobre La Iglesia Adventista Central en Cali y su relación con la comunidad caleña. A continuación se presentará un análisis de esta relación, identificando fortalezas, debilidades, oportunidades, y amenazas. Como se ha podido ver, la iglesia Central es una congregación que posee grandes fortalezas. Hay algunos factores internos que son positivos y, usados de la manera correcta, podrían ayudar al buen funcionamiento de la iglesia. En primer lugar, dentro de las fortalezas que tiene la iglesia Central, la más importante es el compromiso de los miembros que han luchado por sostener la iglesia aún en los momentos de crisis. Según los datos históricos, ha habido un grupo de miembros que han luchado por mantener viva la congregación. Esta fortaleza provee la seguridad de que cada plan que sea iniciado en esta iglesia tendrá la perseverancia y empeño para prosperar.

Otro aspecto positivo es que por ser esta congregación la cuna de la iglesia Adventista en la comunidad, posee la tradición y el renombre entre las demás congregaciones. Por esta razón, la iglesia cuenta con el apoyo de toda la comunidad adventista que estaría dispuesta a apoyar cualquier estrategia que ésta emprenda. Otra fortaleza de la iglesia es que poseen un edificio propio con una buena infraestructura como pocas en la ciudad. Este templo posee suficiente espacio para un grupo numeroso, además de salones para los niños, cuarto de servicios, cocina, y baños. El edificio se

convierte en un patrimonio que puede ser remodelado de acuerdo a las necesidades de la congregación.

Dentro de sus puntos débiles, el más relevante es que hay pocos niños y jóvenes en la feligresía. Este asunto es preocupante porque no permite que el futuro de la iglesia Central sea promisorio. Además, hay pocos líderes en la iglesia que puedan brindar un liderazgo definido a esta congregación. La iglesia Central necesita formar nuevos líderes que tengan la iniciativa para ayudar al crecimiento y mejoramiento de la iglesia. Si no hay líderes que promuevan nuevos proyectos, la iglesia será cada vez más pasiva, lo cual llevará a que los servicios se vuelvan monótonos. Si se trabaja en la preparación de líderes, pronto habrán proyectos misioneros que traigan nuevos miembros a formar parte de esta congregación. Debido a que hay pocos profesionales en la iglesia y poca hermandad en edad laboral, los ingresos por concepto de diezmo y ofrenda son limitados. Este hecho se convierte en otra debilidad puesto que es necesario obtener más ingresos para que la iglesia se haga más fuerte financieramente, y de esta manera tener más programas misioneros y mayor apoyo a las actividades de los departamentos.

Por otro lado, según la encuesta de deserción realizada, una debilidad grande en la iglesia es la deserción. En el estudio, se encontró que los miembros que desertaron habían dejado de congregarse y habían dejado de efectuar actividades relevantes para mantener una buena relación con Dios, tales como estudiar la Biblia, orar, y congregarse. Aunque este panorama es contundente para detectar la falencia espiritual de los que se alejaron, ellos presentaron la falta de visitación como un factor importante que dejó de hacerse y que motivo el desánimo y el abandono de los principios.

La ubicación del templo se ha convertido en una gran amenaza para la iglesia Central. Las casas de prostitución y la violencia que rodea el templo, especialmente en horas de la noche, son la causa que impide realizar actividades espirituales edificantes como semanas de oración y seminarios variados. De igual manera, esta amenaza induce a los miembros a alejarse buscando otros lugares más seguros para reunirse. Otro aspecto que está afectando a la iglesia Central es la falta de lugares para parqueo de carros.

Sin embargo, la comunidad circundante se convierte en una oportunidad para la iglesia Central de Cali. Alrededor del edificio hay un gran campo de personas que tienen vacíos existenciales y necesidades directas de un Salvador. Por lo tanto, este es un campo que se extiende con la necesidad de ser trabajado. Aunque esta obra se ha hecho en la antigüedad con pocos resultados, aun así, existe la posibilidad de diseñar nuevas estrategias para alcanzar la comunidad y convertir este aspecto negativo en una fortaleza para el crecimiento de la iglesia. Otra oportunidad que tiene la iglesia Central es que al estar el templo ubicado en el pleno centro de la ciudad, éste se hace accesible a todos. En este lugar, hay buen transporte público, lo cual se convierte en una oportunidad y una solución de transporte para aquellos que deseen asistir al templo.

Como se mencionó anteriormente, la iglesia Adventista Central se ha dado a conocer en la ciudad por el trabajo comunitario. Gracias a las actividades de evangelismo público, la obra misionera, y el apoyo a personas en situación de riesgo, la iglesia cuenta con el reconocimiento del municipio. Este reconocimiento se puede convertir en una oportunidad a la hora de crear proyectos para mejorar el estilo de vida de sus habitantes circundantes, por ejemplo, la creación de un comedor comunitario, instituto técnico o centro de rehabilitación. Como la comunidad circundante al templo tiene grandes

necesidades de capacitación, educación, apoyo, y asistencia física y moral, se podría indagar en los planes de gobierno cómo se podría encontrar ayudas con el fin de mejorar la población que rodea el templo. El propósito de optimizar el estilo de vida de los habitantes vecinos, puede repercutir en contribuir a que la zona sea más segura para los asistentes de la iglesia.

## CAPITULO V

### PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE MIEMBROS QUE HAN DESERTADO DE LA IGLESIA ADVENTISTA CENTRAL DE CALI, COLOMBIA

El análisis realizado hasta este momento ha ofrecido datos muy significativos concernientes al plan divino para rescatar a los que han abandonado las filas del evangelio. La información obtenida en los capítulos anteriores de esta tesis, han permitido desarrollar principios que fueron empleados para el diseño de un plan de recuperación para exmiembros de la iglesia Adventista Central de Cali, Colombia. La implementación de este programa de recuperación tomó un total de un año, y contó con el apoyo de los administradores de la Asociación del Pacífico, el pastor de la iglesia Central, y los líderes y miembros activos en general.

El capítulo cinco presenta un programa de rescate que consta de tres fases. La primera fase discute la preparación que se debe llevar a cabo antes de la implementación del plan de rescate. Incluye la concienciación del pastor y de los miembros de iglesia. La segunda fase describe la ejecución del programa de rescate. La tercera fase involucra la solidificación de los exmiembros de iglesia recuperados.

## **Plan de rescate**

El plan de rescate que se ejecutó en la iglesia Central de Cali, Colombia, tuvo como gran objetivo alcanzar personas, que siendo adventistas, por alguna razón habían desertado de la iglesia. Este plan reunió los principios presentados en los capítulos anteriores. El principal fundamento de este plan es el amor. Basados en el amor del Padre Celestial, que estimó a lo sumo a sus criaturas, de manera que ofrendó la vida de su propio Hijo Unigénito, se crea el amor por aquellos que se han apartado de la Salvación.

Este plan contempló varias fases. El cual se basó en el principio de buscar lo que se ha perdido hasta encontrarlo. Para ello, fue necesario crear consciencia en toda la congregación acerca del amor por la causa de Dios, de manera que todos sintieran en su corazón la responsabilidad y deseo de estar alineados con el plan de rescate. En este proceso se logró que todos en la iglesia Central de Cali tuviesen una actitud de bienvenida y comprensión hacia aquel que había desertado. También facilitó un interés genuino por las necesidades espirituales de las personas y ahuyentar la crítica de la congregación.

Por otra parte, se incluyó una preparación espiritual que tuviera como fundamento los principios bíblicos. En primer lugar, cimentar el liderazgo de la iglesia. Si los líderes son solidificados en las doctrinas bíblicas como las entiende la iglesia Adventista del Séptimo Día, tendrán un criterio firme que los mantenga fuertes aún en momentos de dificultad. En segundo lugar, el proceso de preparación espiritual abarcó la congregación en general. Cuando se presenta a la congregación la necesidad de estar cimentados en los principios bíblicos y se trabaja a favor del estudio de la Biblia, se tendrá como resultado un fortalecimiento de la vida espiritual y entendimiento del plan de Salvación.

El plan de rescate consiguió acercar a las personas que habían desertado. Esta actividad se basó en presentar un futuro de esperanza y alegría. Mostró a un Salvador que está dispuesto a perdonar a aquel que abre la puerta de su corazón. Cuando el amor de Jesús es presentado pagando el precio por los pecados de la humanidad, el corazón del hombre es enternecido y atraído hacia el Salvador. Durante esta fase se les recordó a las personas el pacto de seguridad y paz que Dios ofrece a sus discípulos.

Al igual que el profeta Oseas, se lleva un mensaje de arrepentimiento, el cual consistió en buscar a las personas con un interés genuino en su salvación y no en la necesidad de alcanzar un blanco. La persona que se ha apartado debe sentir que es importante para Dios y desechar el pensamiento de que la buscan tan sólo para cumplir una meta. Para esto, el pastor, los líderes, y ancianos de iglesia abordaron estas personas constantemente; hicieron lo posible por demostrar que estaban dispuestos a escucharles, aconsejarles y hacer seguimiento de sus intereses espirituales.

Este plan tuvo como objetivo fidelizar a los recién bautizados y a los miembros recuperados, e invitarles a seguir el ejemplo de sus hermanos en la congregación. El ejemplo de estudiar las Santas Escrituras y estar conscientes de lo que Dios desea de cada uno de los feligreses y de las promesas que presenta en la Biblia para los que le buscan. En este proceso, las personas sintieron que formaban parte de una familia y que su participación era importante. Se logró que los nuevos creyentes tuvieran una participación activa y que sintieran que todos estaban dispuestos a aprender mutuamente.

Al procedimiento, arriba mencionado, también se le incorporó:

La preparación de los líderes y de la membrecía en general en los principios bíblicos. Se buscó hacer un estudio profundo de la Biblia y crear conciencia en el interés genuino y amoroso por los desertores.

Se presentó el programa en el que, estando preparada la iglesia, los miembros se organizaron para buscar a los exadventistas. De esta manera, los miembros activos estuvieron preparados para responder a las inquietudes de las personas y estuvieron organizados para hacer seguimiento a su labor. Se desarrolló este aspecto con mucho tacto y prudencia, haciendo visitas cortas con el fin de buscar el interés de las personas y resolver sus inquietudes. Esta parte culminó con una campaña evangelística, para la cual, la iglesia en general se organizó logísticamente y espiritualmente.

Por último, en este plan se integró a los recién bautizados, invitándolos a entrar en un plan de discipulado que los motivara a crecer espiritualmente. Además, se les invitó a participar de manera activa en las actividades de la iglesia. Este proceso del plan de rescate, se presenta con detalle a continuación.

#### Primera fase: Preparación previa

La primera fase del Programa de Rescate constó de dos fases. La primera fase tuvo como objetivo crear conciencia en los miembros y líderes de la iglesia Central de Cali. Como se menciona anteriormente, fue esencial desarrollar un liderazgo definido y establecido en los principios de la causa del Señor para que diera un claro norte a la congregación en momentos de aparente abandono. Por medio de la concienciación, se buscó resaltar la necesidad de rescatar a todos los que se habían apartado de la fe ligresía.

En esta fase se presentó la necesidad de solidificar el compromiso que todos tienen por el crecimiento de la iglesia. El propósito de esta parte inicial del programa fue

enseñar el plan y las estrategias que dirigieron el esfuerzo misionero para ayudar a que los miembros de la iglesia Central de Cali, Colombia que se habían apartado regresaran, y formaran parte activa de la congregación.

### **Concienciación del pastor, líderes y miembros de iglesia**

Dentro del proceso de recuperación de creyentes que habían desertado, la labor del pastor y de los líderes de la iglesia es importante. Su compromiso con Dios y los principios de la iglesia, y su anhelo de ver personas rescatadas para el reino de Dios, fue clave para la implementación exitosa del plan de rescate. La ausencia de un liderazgo firme y definido podría causar algo similar a lo sucedido en el monte Sinaí cuando la falta de liderazgo de Aarón permitió la apostasía del pueblo de Israel (Éx. 32:1-35).

El proceso de preparación del programa de rescate comenzó con una visita al pastor Oskar Jairo González, de la Iglesia Adventista Central de la ciudad de Cali, Colombia. La primera visita al pastor se realizó el dos de enero del 2011. El objetivo fue exponer el plan y cada una de sus estrategias, de manera que el pastor se sintiera atraído e interesado en el proyecto y, en consecuencia, se involucrara junto con toda su iglesia. Era relevante que el pastor, como máximo líder de su congregación, entendiera siguiera el proceso en cada una de sus etapas consecutivas, y desde luego, manifestase sus opiniones sobre el proyecto. El conocimiento que el pastor tuviera sobre el programa permitiría la debida aplicación de las estrategias.

El pastor manifestó un gran interés por el plan de rescate. Además, el pastor expresó su deseo de contribuir con esta causa poniendo a su disposición todas sus habilidades y sus conocimientos al Servicio de Dios. Después de recibir el apoyo del pastor, en el lapso del 5 al 31 de enero de 2011, el plan continuó con la visitación a los

líderes de la congregación en sus respectivos hogares. El objetivo de la visita era para explicarles el proyecto antes de presentarlo a la iglesia, y de esta manera, contar con su respaldo. La idea era que la iglesia estuviera más receptiva a la hora de presentar el programa y tomara parte en la acción. Interesados por ver a su iglesia levantarse y fortalecerse para recuperar el fervor que un día tuvo, los líderes se pusieron a disposición del plan de rescate para servir en lo que fuese necesario.

Después de obtener el apoyo de los líderes, el siguiente paso fue la concienciación de la feligresía sobre el cumplimiento de la misión general y evangelística de la iglesia: buscar y salvar lo que se ha perdido hasta encontrarlo (Lc. 19:10). Para este fin, se invitó a los miembros activos a asistir a un seminario que se desarrolló durante tres sábados. Durante el seminario, se oró por la dirección divina para el programa de rescate y se estudió las parábolas de la “Moneda Perdida”, la “Oveja Perdida”, y el “Hijo Prodigio”. Este seminario fue presentado por el autor de esta investigación los sábados 5, 12, y 19 de febrero de 2011, en horas de la tarde. Cada seminario tuvo una duración de tres horas.

Tal y como se expuso en el análisis bíblico en el capítulo dos, estas parábolas incluyen un principio básico en el proceso de recuperación. Ellas mencionan cómo hay que buscar al perdido hasta encontrarlo. “¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se perdió hasta encontrarla?” (Lc. 15:4). El objetivo del seminario era despertar el espíritu de búsqueda del que se ha apartado de Dios y crear el ambiente propicio de anhelar encontrar lo perdido. La congregación recibió con muy buena disposición el seminario, asistiendo de manera puntual. Además, manifestaron que este programa de rescate era lo que la iglesia necesitaba. El promedio de asistencia a los seminarios fue de 40 miembros,

lo cual era bastante, teniendo en cuenta que el número de feligreses se había reducido a 50 en la última década.

Durante esta fase se escogió un grupo especial llamado *Líderes de Solidificación*. Este grupo fue escogido el día 13 de marzo por el pastor y la junta de iglesia para iniciar un entrenamiento especial. Este grupo estaba compuesto por aquellos líderes que poseían un amplio dominio en el conocimiento de las doctrinas bíblicas y otros temas que enseña la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Unión de Iglesias Adventistas de España, 2011). Además, estos líderes estaban en la capacidad de dirigir estudios bíblicos y reuniones. La misión de este grupo, liderado por el pastor de la iglesia local, consistió en capacitar la feligresía en el afianzamiento de las doctrinas, el hogar y familia, y en un estilo de vida saludable. Estos tres tipos de temas son esenciales porque al afianzar a los miembros de la iglesia en estos conceptos bíblicos, ellos podrían ejercer más efectivamente su rol como discípulos activos de Cristo. Éste fue el proceso de involucrar a los creyentes en el programa de rescate de manera que crezcan en el conocimiento bíblico y la madurez espiritual, manifestando así el interés por el crecimiento de la iglesia.

Al concluir la etapa inicial de concienciación de la congregación, el plan de recuperación de miembros continuó con un período de formación de discípulos. Durante este tiempo, se capacitó a los *Líderes de Solidificación* en el plan de rescate y los principios que le rigen para que orientaran el proceso sin que dependieran del pastor. Es relevante recordar que en los casos de Aarón y Jeroboam, expuestos en el capítulo dos, hubo deserción en la congregación debido a que la fidelidad del pueblo dependía de un sólo líder. No obstante, si existe una congregación madura y firme en la fe, consciente de los principios establecidos en la Palabra de Dios, podrá resistir las dificultades confiando

únicamente en la Escritura. El objetivo era dirigir a la congregación a una experiencia de crecimiento, tanto cualitativo como cuantitativo. Con esto en mente, se promovió una transformación significativa en el estilo de vida del creyente para incrementar la salud espiritual.

Para tal efecto, se hizo una semana de consagración que se llevó a cabo del 26 de marzo al 2 de abril, presentada por el autor de esta investigación. La actividad buscó fomentar el crecimiento de la vida espiritual, de manera que los miembros fueran llevados a la vivencia de una relación cercana con Dios. Como resultado, se generó un gran interés congregacional por ver su antigua iglesia, que se había reducido numéricamente, convertida en una congregación grande y vibrante. La idea era proveer herramientas a los feligreses para que pudieran experimentar una continua alimentación espiritual que les ayudase a crecer, fortalecerse, y llevar fruto. Como valor agregado, el plan de rescate consolidó a los feligreses en los fundamentos bíblicos y los motivó a formar parte del plan de rescate de antiguos miembros que se habían apartado.

### **Solidificación de la iglesia**

Una vez concluido el proceso de concienciación del pastor, de los líderes y de los miembros de la iglesia, se procedió a la solidificación de sus miembros. La feligresía fue preparada para que sirviera de punto de llegada a los que abandonaron la iglesia. Este paso era esencial dentro del programa de recuperación para que los que regresaran no sintieran el espíritu que manifestó el hermano mayor de la parábola del hijo prodigo (Lc. 15:25-30), sino que percibieran el espíritu de amor manifestado por el padre de la parábola.

Posteriormente se procedió con la exposición del plan misionero de retorno de los exadventistas. Este plan consistió en aprender a cómo tratar a las personas que regresan a la iglesia. Esta presentación se realizó durante los sábados 9, 16, 23, y 30 de abril, en horas de la tarde. Cada presentación tuvo una duración de una hora. El último sábado se presentó al grupo especial de *Líderes de Solidificación*.

El proceso de solidificación estaba diseñado para propiciar un cambio positivo en la feligresía de la iglesia, de manera que ésta fuera más consciente, activa, y comprometida con la misión que Cristo le dio a su iglesia. White (1978) declara que “cada alma que Cristo ha rescatado está llamada a trabajar en su nombre para la salvación de los perdidos” (p. 15). Ella agrega que “la iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo” (p. 20).

En este momento de desarrollo del plan de recuperación, hubo cambios en el liderazgo pastoral de la Asociación del Pacífico. Por lo tanto, el nuevo pastor asignado a la iglesia Central fue Juan Pablo Cárdenas, quien recibió una inducción por el pastor saliente y el autor de esta investigación. El pastor Cárdenas manifestó su disposición para continuar y colaborar con el proceso.

Con el propósito de cumplir este plan de solidificación, se acordó junto con la feligresía un lapso de tres semanas destinado a presentar un ciclo de oración sobre el estudio de las creencias fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día. Los temas de estos tres eventos fueron presentados respectivamente por el pastor de la iglesia, Juan Pablo Cárdenas; el anciano de iglesia, Milton Jaramillo; y el evangelista de la Asociación, Juan Carlos Cabrera. La instrucción de los miembros de iglesia fue

presentada por medio de materiales que fueron preparados en *Power Point* por cada orador respectivamente.

Después de culminar la solidificación de la iglesia, el grupo de solidificación fue disuelto y la junta directiva seleccionó otro grupo especial, con la orientación del pastor, para instruirlos en materia de liderazgo de iglesia y en el tema del rescate de las almas. Este grupo especial fue elegido el 7 de mayo y se identificó con el nombre *Líderes de Rescate*. Por medio de ellos, se haría el primer contacto con el desertor, siguiendo la metodología que Dios utilizó con su pueblo en tiempos del rey Acab. En aquel tiempo, el Señor envió a su siervo Elías con un mensaje de advertencia, pero también esperanza y salvación (1 Reyes 17:1, 2). El grupo de "*Líderes de Rescate*" sería un grupo de mensajeros que realizarían una misión similar a la que hizo Elías en Israel de antaño. Con un mensaje de esperanza y salvación, invitaría a los exmiembros a regresar a la iglesia.

Los integrantes de este grupo eran los ancianos de la iglesia, el director de la obra misionera, la directora de escuela sabática, varios líderes de jóvenes, y dos miembros que la feligresía seleccionó por la influencia espiritual que tenían en la congregación. Estas personas fueron seleccionadas por su experiencia en la militancia en la iglesia y en su liderazgo.

Como fue mencionado anteriormente, la obra de recuperación es una tarea que requiere perseverancia, paciencia, y fidelidad a los principios establecidos en la palabra de Dios. Estos son algunos de los rasgos que caracterizarían al grupo de rescate. El objetivo del grupo de rescate era simpatizar con la situación de quienes se han ido de la iglesia. Una de las cualidades especiales de este grupo era su capacidad de presentar estudios bíblicos. Además, el grupo estaría encargado de hacer el contacto con las

personas que se deseaban recuperar. Seguidamente, se inició el proceso de preparación de los *Líderes de Rescate*. El entrenamiento estuvo basado principalmente en la instrucción de estrategias y herramientas que facilitarían el retorno de miembros que habían abandonado la iglesia por distintos motivos.

La preparación de los *Líderes de Rescate* también incluyó el trabajo de fortalecer su espiritualidad. Este proceso de solidificación se inició con una cadena de oración diaria durante un mes, del 8 de Mayo al 8 de Junio de 2011, a las seis de la mañana. Esto se hizo con el propósito de afianzar la comunión con Dios. Durante este lapso, se realizaron diversos estudios bíblicos que se llevaron a cabo en las reuniones ordinarias de los grupos pequeños que funcionaban dentro de la Iglesia Adventista Central. El objetivo era profundizar en los métodos de recuperación basados en el amor y llevados a cabo por Dios con su pueblo. Este principio está claramente establecido en la Sagradas Escrituras en los siguientes dos pasajes: “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Jn. 17:17) y “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Jn. 5:39).

Al finalizar el período de oración, el 11 de Junio, fue creado un tercer grupo de trabajo llamado *Grupo de Investigación*, compuesto por 5 miembros y liderado por el pastor y la junta de iglesia. Este grupo estaba encargado de construir una base de datos con los nombres de los hermanos que habían desertado. La lista de rescate fue concretada en un lapso de ocho días. El segundo objetivo de este grupo era investigar los domicilios de las personas incluidas en la lista, la ruta de contacto, y su condición espiritual. El total de nombres inscritos en la lista fue de 215 miembros. El director de comunicaciones de la

iglesia hizo parte de este equipo para mantener a la feligresía informada sobre el desarrollo de este proyecto.

### **Búsqueda de los miembros que han desertado**

Para obtener los datos de la ubicación de los miembros que han desertado, se solicitó al grupo de investigación un listado con todos los nombres, direcciones, y teléfonos de las personas que abandonaron la congregación. Luego se procedió a investigar el nombre del pastor que les bautizo o les pastoreó en su tiempo de permanencia en la iglesia. Esta información ofreció una oportunidad relevante en el proceso de búsqueda. Cuando fue posible, se le pidió a este pastor que redactara una carta en la que manifestara su deseo de orar a Dios por la persona que bautizó, que le recordara las promesas eternas, y que a su vez manifestara el deseo de volver pronto a la iglesia. Además, se hizo una carta especial de parte de la iglesia, para aquellas personas cuyos pastores no se pudo ubicar.

Por medio de las cartas, se buscaba recordar el amor de Dios para con su pueblo extraviado. También se quería recordar las promesas de esperanza, paz, y felicidad que proporcionan seguridad y bienestar espiritual y mantener fresco el pacto que Dios ha hecho con los que le temen. El libro de Oseas ilustra la estrategia de recuperación por medio de acercamiento o búsqueda de la persona que se desea rescatar (Oseas 1-3). Esta carta sorprendió a muchos de los desertores. Algunos de ellos se sintieron halagados al ver que su antigua iglesia tomaba interés en ellos. Otros recibieron la carta con indiferencia y manifestaron prejuicios, tales como, no creían en la genuinidad del espíritu de amor y recordaron tristes experiencias. Todas las cartas fueron entregadas

personalmente o enviadas con familiares cercanos. No obstante, la mayoría de los destinatarios expresaron una actitud alegre y respetuosa ante la misiva.

Por otro lado, el 18 de junio de 2011 se creó una cadena de oración de 12 horas. En esta cadena de oración, se le asignó a cada familia un turno, a una hora exacta para orar. A cada familia también se le asignó un grupo de cinco nombres extraídos de la lista creada por el grupo de investigación, por el cual estaría orando. Esta actividad se repitió por tres sábados más con el fin de familiarizar a los hogares con los nombres de las personas por las cuales estaban orando. Este ejercicio espiritual también facilitó el desarrollo de un aprecio especial por estas personas que, al regresar de nuevo al seno de la iglesia, sentirían el afecto de unos hermanos que los han estado esperando. Dicha manifestación de cariño sincero de los anfitriones ayudó a crear un ambiente favorable a los que regresaron para que no se sintieran extraños, sino como en casa, es decir en familia. Un buen número de los que regresaron expresaron con beneplácito cuan bendecidos se habían sentido por el apoyo y cariño espiritual mostrado por las familias de iglesia que oraron por ellos.

También se programaron dos vigiliyas, una el 25 de junio y otra el 9 de julio, invitando a toda la iglesia para orar por las personas retiradas y por el desarrollo de la estrategia o programa a ejecutar. Los nombres que ya tenían las familias se registraron en un pizarrón y se proyectaron en pantalla. De esta manera, se recomendó en la vigilia hacer dinámicas de oración en grupos y se distribuyeron los nombres que estaban anotados en el tablero o pantalla para que diferentes grupos estuvieran orando por personas distintas. Durante esta actividad, el pastor de iglesia eligió un líder o coordinador para estar pendiente de que en las siguientes jornadas de oración los grupos

no repitieran los mismos nombres. Además, fue sabio rotar los nombres entre los grupos para familiarizarlos con toda la iglesia. El evento fue exitoso. No sólo trajo reavivamiento, sino también unidad entre los miembros.

El sábado siguiente, en la última noche de vigilia, se leyeron los nombres de las personas por quienes se había orado para verificar si faltaba alguien por incluir en la lista o si había desconocimiento de alguna persona que ya regresó a alguna de las iglesias adventistas de la ciudad. En esta vigilia hubo testimonio sobre la actividad de entrega de las cartas y cómo algunas personas ya estaban haciendo visitas de oración. Se manifestó un espíritu de interés y compromiso por participar en el plan de recuperación. Esta fue una fiesta espiritual, con mucha oración y música especial.

#### Segunda fase: ejecución del Plan de Rescate

Wagenveld (2000) plantea un programa de iglecrecimiento que consta de seis maneras diferentes de crecimiento: crecimiento biológico, crecimiento por conversión, crecimiento por puente, crecimiento por expansión, crecimiento por transferencia, y crecimiento interno, es decir, el crecimiento espiritual e intelectual. Cuatro de estas seis formas de crecimiento se aplicaron al rescate de exadventistas, a saber, crecimiento por conversión, por puente, por expansión, y por interno, los cuales serán explicados en los siguientes párrafos. Las formas de crecimiento biológico y por transferencia no aplican para el plan de rescate, pues se requiere emplear los métodos que hagan venir a antiguos miembros.

El primer método planteado por Wagenveld (2000) y que es aplicable al programa de rescate expuesto en esta tesis es el crecimiento por conversión. Este método consiste en promover un conocimiento pleno de Dios y una viva experiencia de la fe. La falta de

esta experiencia es uno de los motivos por los cuales muchas personas han salido de la iglesia. Para ello, se desarrollaron estudios bíblicos que llevara a los desertores a descubrir y entender los principios presentados en las Escrituras, con el fin de llevarlos a una conversión espiritual.

El segundo método que se utilizó fue el crecimiento por puente. Este consistió en crecer por medio de los contactos que hicieron los miembros de la iglesia en su red de amigos, vecinos, y parientes. Los miembros de iglesia podrían tener dentro de su red de contactos algún exadventista. Por lo tanto, se utilizó este medio para alcanzar a muchos que estaban lejos de la iglesia.

El tercer método es el crecimiento por expansión que se lleva a cabo cuando los creyentes se extienden hacia el mundo exterior, ganando personas para Dios y trayéndolas a la iglesia para que sean miembros de ella. Este tipo de crecimiento se pudo usar en la obra de rescate de los que se han ido de la iglesia para atraerlos de nuevo. Hubo varios casos en los que la persona visitada invitaba a su familia no adventista a hacer parte de los grupos de estudio. Estas personas manifestaron su interés en la actividad y terminaron entregando su vida a Dios junto con el familiar que había desertado de la iglesia.

Para llevar a cabo el crecimiento de la obra misionera, se requirió un crecimiento interno. En otras palabras, este tipo de crecimiento se refiere a la solidificación personal por medio del estudio de la Biblia, que brinda la consagración, el adiestramiento, y disciplina requeridas en el proceso de construcción de un carácter elevado. Este trabajo hace que un creyente sea un mejor siervo de Dios. Esto contribuyó a un crecimiento

espiritual de la iglesia en general. Quiere decir que, cuando toda la iglesia se prepara a participar del plan de rescate no sólo crece numéricamente, sino también espiritualmente.

El 16 de julio se inició la búsqueda de los desertores para hacer contacto con ellos por medio de visitas programadas. La primera visita que se hizo a quien había abandonado la iglesia debía tener el objetivo de orar por sus necesidades. Quien realizó la visita debía sentirse con el vivo interés de resaltar la importancia de unirse a la persona visitada y orar por sus metas, proyectos, o desafíos. Fue necesario hacer tan breve la visita como fuere posible, máximo quince minutos. También fue prudente no preguntar las razones por las cuales se alejó de la iglesia, pues la persona lo compartirá de manera natural en el momento que lo estime conveniente y haya alcanzado la suficiente confianza. Para programar las visitas se usó el teléfono como medio. Muchas personas no pudieron ser contactadas, debido a que no se encontraban en casa a la hora de la llamada. No obstante, se pudo programar un total de setenta visitas aproximadamente. Las personas se sintieron tranquilas durante la visita porque no se les presionó con temas religiosos, sino que se les extendió un saludo y se indagó por su bienestar familiar y físico. Algunas visitas se extendieron más de los quince minutos, pero en total, ninguna de ellas duró más de treinta minutos. No obstante, muchas personas manifestaron que aunque se hallaban fuera de la iglesia, tenían una conexión con Dios, pues oraban en sus casas y recordaban sus hermanos en la iglesia.

Durante la segunda visita, el encargado ofreció materiales de estudio, tales como la revista *Prioridades, El Santuario, Lugar de Bendición* (Número Especial, 2008), la *Revista Adventista* (Edición Abril – Junio, 2011), y el libro *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Asociación Ministerial de la Asociación General, 2008). Cuando se dio

el caso, de que la persona manifestó interés en los estudios, se le preguntó los temas que le gustaría explorar o investigar. Cuando no manifestó interés en los temas bíblicos, se le ofrecieron charlas de salud o temas sobre el hogar y la familia. Las revistas y el libro ofrecidos tenían como propósito despertar el interés de los visitados para expresar sus inquietudes sobre asuntos que, tal vez, nunca habían podido entender. Efectivamente, el compartir esta literatura hizo que muchas personas hicieran sus preguntas sobre temas doctrinales. Muchos de ellos manifestaron que creían en Dios y en la iglesia, pero por muchas razones se habían apartado. Razones como trabajar o estudiar en los días sábados, mal testimonio de los hermanos o dirigentes de la iglesia, atracción por actividades seculares, etc. No obstante, el objetivo de la reunión era hacer el contacto espiritual y así como en la primera visita el objetivo era indagar por el bienestar familiar y físico, en esta reunión se indagó de manera indirecta por el bienestar espiritual. Esta actividad se hizo de manera sutil con el fin de no despertar rechazo ni prejuicios.

En la tercera visita, se introdujo el estudio del tema en el cual la persona visitada mostró interés. Los temas solicitados fueron sobre las creencias Adventistas. Para ello, el grupo de rescate encargado de impartir las lecciones usó la guía de estudios titulada *Fe de Jesús*. El tiempo de estudio no excedió la media hora. Durante los estudios se repasaron las creencias de los Adventistas del Séptimo Día, con el fin de aclarar las dudas del desertor.

Durante este período no se invitó a la persona a la iglesia. Si ella lo estimaba conveniente preguntaría o decidiría si va o no. Esta estrategia de no invitarla aportó seguridad a la persona y contrarrestó el pensamiento que se está más interesado en el hecho de que vaya a la iglesia y no en la persona en sí. El éxito del plan en la iglesia

radicó en proveer capacitación y hacer un trabajo armonioso con los miembros de la congregación. Mantener una acción concentrada en el objetivo, donde cada miembro desarrolló una parte especial, fue la estrategia para vencer obstáculos y dificultades.

### **Conferencias públicas**

Cuando las personas ya llevaban dos meses en este programa de estudio de la Biblia, de acuerdo a las características sugeridas en el período de preparación, llegó el momento de ofrecer una campaña especial para los que habían seguido el proceso. Ésta fue la primera vez que se les invitó oficialmente a la iglesia. Para ello, se elaboró una tarjeta de invitación especial para todos los que abandonaron la iglesia. Esta serie de temas llevada a cabo del 17 al 24 de Septiembre de 2011, se tituló: “Es hora de volver a casa”. Esta campaña evangelística fue presentada por el autor de esta investigación, Juan Caicedo Solís, quien desarrolló ocho temas de llamado. A continuación se ofrecen detalles de los diferentes componentes de lo que fue esta campaña evangelística.

### **Preparación del evangelista**

Se recomendó que antes de la campaña, el pastor y la junta de iglesia, hubieran escogido un evangelista cuyos temas contengan los principios de rescate anteriormente mencionados. En vista de que yo soy el autor de esta tesis y promotor de este plan de rescate, la junta me eligió para desarrollar la campaña. Además, era el evangelista de la Unión Sur Colombiana. Como evangelista, dediqué tiempo para la oración como si mi vida dependiera de ello. El período de preparación personal también incluyó una semana de oración en mi casa, con mi familia, en las primeras horas de la mañana, como es la costumbre con los integrantes de mi hogar. Esta semana de oración en familia fue

socializada con todos los miembros del hogar para que fuera realizada en el tiempo del culto familiar, lo cual se desarrolló del 3 al 10 de Septiembre de 2011. El principal objetivo era tener un encuentro personal con Cristo. Quería estar más lleno de Cristo con el fin de poder dirigir la mirada de los asistentes a la campaña a Cristo.

White sostiene lo siguiente: “No os atreváis a predicar un sólo sermón más, a menos que sepáis por vuestra propia experiencia lo que Cristo es para vosotros” (1995, p.20). A una persona que ha militado en el evangelio con anterioridad se le debe presentar la verdad con el testimonio poderoso de las manifestaciones de Cristo en la vida del predicador. Esto se da con una conversión diaria. White confirma que “a menos que los ministros se conviertan diariamente, nunca podrán revelar la verdad como es en Jesús” (1997, p.20). De igual manera como evangelista, me tomé el tiempo necesario para realizarme un chequeo médico para tener la seguridad de que gozaba de buena salud y evitar que el estrés que surge en la organización, coordinación, y participación en este plan de rescate, debilitara mi salud en medio del programa. Finalmente, decidí consumir una dieta balanceada, que incluía abundante frutas y vegetales, practicar la temperancia, y abstenerme de alimentos irritantes. Hice esto teniendo en cuenta que la preparación espiritual, unida a la fortaleza física, eleva las facultades mentales del predicador. Esta preparación se vería manifestada en la presentación de los temas y en el desarrollo del programa en general. “Los que consagren el cuerpo, el alma y el espíritu al servicio de Dios recibirán constantemente una nueva provisión de poder físico, mental y espiritual” (White, 1995, p. 63).

## Elementos necesarios para la campaña

La iglesia en cabeza de su pastor, Juan Pablo Cárdenas, preparó toda la logística necesaria para el evento. La iglesia hizo provisión de un buen equipo de sonido, micrófonos, video-proyector, y computador con el fin de contar con un equipo técnico confiable y apropiado. También proveyó un televisor grande en caso de que fallaran los equipos visuales. De igual manera, dispuso un televisor para la clase infantil. Además, adquirió materiales didácticos en felpa con figuras de personajes bíblicos, dibujos para colorear, y tablero, con el fin de facilitar el aprendizaje de los hijos de los exadventistas que asistieron a la campaña de retorno. También hizo un mapa bien elaborado que permitió la ubicación rápida de las visitas a las que se les brindó transporte. Aquellos asistentes que querían seguir la secuencia de los temas o apuntar las citas suministradas durante las conferencias, recibieron bolígrafos y cuadernillos.

## Preparación del templo

La campaña se desarrolló durante una semana debido a que las personas que se iban a alcanzar tenían conocimiento previo de las doctrinas adventistas y no se requería convencerlas de los mensajes, sino de motivarlas a regresar, de crearles la necesidad de volver a la iglesia. Para la semana de conferencias, la junta de iglesia nombró una comisión dirigida por la directiva de diáconos y diaconisas que tuviera a cargo el acondicionamiento de la iglesia central de Cali para las reuniones. En primer lugar, la comisión preparó la plataforma con una escenografía alusiva al hogar. Seguidamente, pintó un telón con un padre de familia con los brazos abiertos recibiendo a su hijo. Al otro lado de la plataforma, ubicó una lámina o pintura que muestra a Jesús cuando recibe

al pecador arrepentido que se apoya en sus rodillas mientras Cristo coloca sus manos sobre la espalda del alma afligida.

## Presupuesto

El pastor Cárdenas supervisó la distribución del presupuesto que fue aprobado por la junta de iglesia. El presupuesto total invertido fue de ocho millones cuatrocientos mil pesos colombianos (USD \$ 4,000 aprox.). Este presupuesto incluía todos los gastos previos, durante, y después de la campaña, al igual que las Biblias que se les suministraron a las visitas, los libros y revistas de obsequios, videos, incentivos para niños, y CDs de cantos variados para las conferencias. Este presupuesto también tuvo en cuenta todo lo relacionado con la decoración, volantes, pancartas internas y externas, invitaciones a cantantes, y bolsas plásticas para guardar la ropa mojada de los bautizados. Incluyó un almuerzo para todos los asistentes a las conferencias, tanto en el sábado inicial como en el final, para fortalecer las relaciones entre visitas y miembros de iglesia.

El presupuesto de la campaña también hizo posible que se brindasen dos servicios más. Facilitó el medio de transporte a las visitas quienes no tenían cómo llegar al lugar de conferencias. Permitted que el grupo encargado de la recepción se identificara de los demás colocándose un distintivo con su nombre y el nombre del cargo que desempeñaba.

Para cubrir el valor total de la inversión, se procedió a juntar el dinero de la siguiente manera. En común acuerdo con la junta de la Asociación del Pacifico y la junta de la Iglesia Adventista Central de Cali, la iglesia aportó el 40% del total de los gastos. La Asociación contribuyó con un 30% y el 30% restante se obtuvo por medio de ofrendas recogidas durante el tiempo de conferencias. Estos recursos fueron administrados por el tesorero de la Iglesia Central de Cali. Al concluir todo el programa de rescate, el tesorero

de la Iglesia Central presentó un informe detallado de los gastos a los dirigentes de la Asociación y los miembros de la junta de iglesia.

#### Coordinación general

El pastor de la Iglesia Central fue el coordinador general de la campaña evangelística, ya que tenía el conocimiento y la ascendencia sobre los líderes de la iglesia. De igual manera, era responsable de la campaña y debía estar atento al desarrollo de la programación, conforme estaba en la guía del proyecto presentado. El pastor leyó el proyecto a los líderes y a la congregación, y lo hizo cumplir para asegurar el éxito de la programación.

Las funciones descritas para esta campaña siguen las políticas de evangelismo establecidas en la Unión Colombiana del Sur de los Adventistas del Séptimo Día, que regula la Asociación del Pacífico. La junta de iglesia eligió personas de la congregación, comprometidas y responsables para desempeñar dichas funciones. Estas personas eligieron servir de manera voluntaria durante la campaña.

#### Secretario de la campaña

Para el correcto funcionamiento de la campaña, se asignó un secretario. El secretario recibió los informes y reportes de cada una de las distintas comisiones, las cuales se describirán más adelante. Además, fue la persona encargada de construir un listado con el teléfono y las respectivas direcciones de todos los exadventistas contactados para asistir a la campaña. Esta lista estaba actualizada con los nombres de las personas que recibieron estudios bíblicos y fueron invitadas a la campaña. Esto tenía como fin incluirlos en el plan de las visitas que haría el conferencista con el grupo

de “*Líderes de Rescate*”, mencionado anteriormente, quienes visitarían a los asistentes y a los que por alguna razón no podían estar en la campaña. Estas visitas se llevaron a cabo durante la campaña. El pastor de la iglesia, el conferencista, el director de obra misionera, el primer anciano, y la secretaria de iglesia tenían cada uno una copia de dicho listado. Cuando se hicieron las primeras visitas a estas personas se analizó el grado de interés de las personas y en una reunión con el equipo de visitación fueron clasificadas siguiendo las políticas que maneja la Unión Colombiana del Sur para eventos evangelísticos.

**Clasificación A.** Las personas clasificadas con “A” presentan un alto grado de interés en regresar nuevamente a la iglesia y ser incorporadas a las actividades y servicios de la iglesia. Esta persona clasificada con “A” no debe presentar ningún impedimento doctrinal para bautismo. La Unión considera como impedimento asuntos tales como vivir en unión libre, estar trabajando en sábado, o estar involucrado en vicios y prácticas que violen los principios bíblicos tal como se encuentra expuesto en las creencias de los Adventistas del Séptimo Día. De manera particular, se hace énfasis en el Sábado porque la iglesia Adventista cree que el Sábado es un día sagrado, expuesto por Dios como uno de los diez mandamientos (Éx. 20: 8). Por lo tanto, la iglesia considera que es transgresión de la ley dedicar este día a laborar, estudiar, u otras actividades seculares. La persona que es clasificada “A” sólo espera que le asigne el día de su bautismo para proceder a renovar su pacto con Dios.

**Clasificación B.** La persona en esta clasificación desea entregarse a Dios por medio del bautismo, pero no tiene conocimiento doctrinal alguno. También se ajusta a la persona que quiere y tiene conocimiento de la fe, pero que está violando alguno de los

principios bíblicos tal como lo entiende la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La clasificación “B” también incluye a la persona que se encuentra entusiasmada en el estudio de la Biblia y no tiene ningún impedimento para bautizarse, pero manifiesta claramente que no desea hacerlo. Este tipo de personas se la ubica bajo la letra “B” porque por medio de un estudio bíblico, sermón, o llamado, Dios puede hacerle cambiar de opinión.

**Clasificación C.** Los ubicados con la letra “C” son todas aquellas personas que manifiestan cierto interés en dedicar su vida al Señor, tienen problemas de difícil solución a corto plazo. Por ejemplo, hay individuos que han sido previamente casados, que en la actualidad se encuentran en unión libre, y cuyos cónyuges se niegan a concederles el divorcio. Cabe anotar que en Colombia, las personas que han sido casadas frente a un notario o en alguna iglesia cristiana, necesitan firmar un documento de mutuo acuerdo para legalizar su divorcio. Si una persona no logra conseguir que su antiguo cónyuge firme el documento, no puede celebrar un matrimonio con otra persona. Aunque estén interesados en el evangelio y tenga el conocimiento necesario para ser bautizados, no se les puede bautizar en esta condición. También se encuentra el caso de aquellos cuyas parejas no quieren casarse todavía por distintas razones. Aunque hay interés por la iglesia, su clasificación es “C” porque tiene que esperar a resolver dicho impedimento.

Otras personas que reciben la asignación “C” son aquellas que tienen un alto grado de interés de unirse a la iglesia por medio del bautismo, pero en su trabajo no le dan el Sábado libre para asistir a la iglesia con su familia y no están en condiciones de renunciar. Junto a estos también están aquellos cuyo estilo de vida está transgrediendo

abiertamente algún otro mandamiento de la ley de Dios (Éx. 20: 2-17) y su alineación con estos principios no es sencilla y requiere tiempo.

Durante la campaña de recuperación de exadventistas y debido al tiempo de campaña, se decidió enfocar la atención en las personas que se encontraban en la clasificación “A” y “B”, con el fin de guiarlas a tomar la decisión de cerrar su pacto con Dios por medio del bautismo al finalizar la campaña. Las personas con clasificación “C” fueron asignadas al pastor y los líderes de la iglesia para continuar un proceso constante de visitación y estudio después de la campaña. Durante la campaña, el enfoque de los visitantes debía centrarse en los clasificados con “A” y “B” si querían tener un buen resultado de bautismo. En la medida en que suscitaban cambios en la decisión y condición de las personas, la secretaria de la campaña revisaba y actualizaba la lista de clasificación.

#### Descripción de comisiones

***Ujieres.*** La comisión de ujieres fue conformada por un grupo de diáconos y diaconisas, quienes estaban atentos a atender y guiar a las visitas en el templo. Se consideran visitas las personas que no son miembros bautizados de la Iglesia Adventista. En el momento de los obsequios, se encargaron de hacer entrega de los mismos hasta el puesto de las visitas. Velaron por el orden, la reverencia, y la quietud dentro del templo. Además, se encargaron de distribuir la literatura, tomar los nombres de las visitas y sus direcciones cuando se les indicó tal cosa, y estuvieron listos a servir cuando se les necesitó. Los integrantes de esta comisión llegaron mínimo media hora antes de iniciar el

programa. No formaron grupos, ni tuvieron charlas entre ellos en tanto se desarrolló el programa de la noche. Tuvieron un distintivo o uniforme que los identificó.

***Maestro de ceremonia.*** Fue la persona clave para lograr simpatizar con los asistentes. Fue alegre y transmitió entusiasmo. Trató a todas las personas con amabilidad, generó un ambiente agradable y respetó las opiniones y preferencias de cada uno de los asistentes. Fue la persona encargada de dar la bienvenida todos los días. Entregó los obsequios, hizo preguntas referentes al tema para confirmar el interés a acerca del mismo por parte de los asistentes, compartió sus impresiones acerca de lo que habían sido las conferencias, y se preocupó de que cada persona del público tuviera una Biblia.

El maestro de ceremonia contribuyó a que los participantes se sintieran cómodos, evitando de que ellos hicieran algo que no querían hacer (como opinar, leer, cantar, etc.) ya que podían disgustarse y no volver. Debía anunciar el título del tema de ese día y el del siguiente día, invitando a cada uno a regresar. El maestro anunciaba cada noche que serían visitados en sus hogares si así lo deseaban para aclarar más específicamente sus dudas.

***Aseo.*** Un equipo de personas conformado por miembros de iglesia voluntarios, se encargó de mantener la limpieza de la iglesia para cada reunión de las conferencias y estuvo en estrecha relación con el empleado de la iglesia para tal fin. Además, se ubicó personal en las puertas de los baños con elementos de aseo personal (trapero, jabón de baño, papel higiénico, toalla, ambientador, etc.), para atender a los que requerían de este servicio. Además, estuvieron pendientes de que al salir los usuarios, los baños estuvieran en condiciones agradables para que entraran los demás.

***Estadística.*** Esta comisión se encargó de recopilar los datos de asistencia diaria a las conferencias, procesarlos, e imprimir listados según los barrios y por orden alfabético. Diariamente se tuvo un promedio de cincuenta visitas que representó el 23% de la lista de 215 desertores de la iglesia. Este listado se actualizó cada noche para facilitar la visitación al día siguiente. También se creó un cuadro estadístico donde se registraron los siguientes datos: número de visitas nuevas, de visitas constantes y la frecuencia con la que asistían, el total de asistentes, y el número de hombres, mujeres, y niños visitas.

***Control de Tiempo.*** La persona encargada del control del tiempo trabajó muy de cerca con el maestro de ceremonia. Era el encargado de velar por la exactitud en el cumplimiento del programa de cada noche. Trabajó para evitar que no hubiese espacios de silencio que transcurrieran entre las distintas partes del programa. Estaba preparado para asumir cualquiera de las partes que faltara, invitando a otra persona o haciéndolo él mismo. Avisaba al encargado de cada parte, cinco minutos antes de su intervención y cuidaba de orar con ellos antes que salieran a plataforma.

***Bautismos.*** Los bautismos se realizaron el 24 de Septiembre, último día de la campaña. La ceremonia bautismal se desarrolló en horas de la mañana, al finalizar el sermón que normalmente se lleva a cabo de 11 a 12 de la mañana. Este día se bautizaron cuarenta personas. De los cuales, veinticinco eran exadventistas, diez católicos, y cinco que asistían a otras iglesias cristianas. El día de los bautismos se ubicaron mujeres para el cambio de ropa con las damas y hombres que dirijan a los caballeros antes y después de su bautismo. Hubo una coordinadora para las damas y un coordinador para los caballeros que estaban pendientes de que los encargados estuvieran cumpliendo su papel. Se preparó

la cantidad de vestidos necesarios, de acuerdo con el número de candidatas y se hizo provisión para aquellos quienes decidieran bautizarse en el último momento. De igual manera, se proveyó bolsas plásticas para la ropa mojada.

### Tercera fase: Solidificación

Durante la tercera parte del programa de rescate, se logró la recuperación por medio del bautismo de miembros que estaban alejados de la iglesia. Se sintió la necesidad de solidificar en la fe a los miembros recuperados. Russell Burrill (2007), autor del libro *Reavivamiento del Discipulado*, plantea que la solidificación es el crecimiento en la fe. Implica el crecimiento en la vida cristiana, el crecimiento espiritual, e intelectual. Este proceso es conocido dentro del plan de la salvación como el proceso de santificación (Jn. 17:17). Es decir, por medio de la comunión diaria con Jesucristo, por medio del estudio de la Biblia, la meditación, y la oración, el creyente construye una relación experimental con Dios.

Un ejemplo de solidificación fue el proceso realizado por Jesús con los doce discípulos. Después de haber recibido el llamado (Mat. 4:18-22; 9:9; Mar. 3:13, 14; Juan 1:43-51), el Maestro inició el proceso de solidificación por medio de tres elementos. El primero de ellos es el estudio y comprensión de la Palabra a través de la predicación de Cristo (Mat. 5, 6, 7), seguido por un persistente hábito de oración (Luc. 11:1-13), y finalmente, una testificación constante (Luc. 11:33-36). Todos estos elementos estaban personificados en Cristo. En otras palabras, esto es lo que la iglesia llama discipulado.

El proceso de solidificación de nuevos miembros fue constante de manera que se garantizara el crecimiento espiritual de los recién bautizados. Se concienció a la feligresía sobre su compromiso con el crecimiento de la iglesia y con el ejemplo que debían dar a

los recién bautizados. A continuación se plantean los pasos que la iglesia siguió durante esta fase.

### **Reuniones sociales**

Russell (2006, p.133) plantea las reuniones sociales como uno de los espacios más importantes de la iglesia, cuyo objetivo es fortalecer los vínculos fraternales, y su comunión mutua y con el cielo. Estas reuniones estuvieron enfocadas en el canto, la oración, y la testificación de manera que la espiritualidad de los creyentes fuera fortalecida. Según Russell, a este tipo de reuniones se le denomina social porque convoca la sociedad de la iglesia y tiene como objetivo la confraternización, en la que los miembros se fortalecen unos a otros por medio de la testificación. A diferencia de los servicios tradicionales, en estas reuniones no se hace un estudio bíblico, ni la exposición de un sermón.

En este plan de solidificación, se usó el recurso de reuniones sociales. Se empezó con una reunión que se llevó a cabo en la iglesia con el fin de motivar a los nuevos miembros. En esta reunión, se asignó a las personas recién bautizadas un hermano espiritual mayor que estuviera encargado de visitar y robustecer los nuevos vínculos fraternales. Esto responde al principio del discipulado mencionado anteriormente y en el que se responsabiliza a un cristiano maduro por el crecimiento espiritual total de un cristiano menos maduro. Esta actividad funciona dentro del marco de una relación padre-hijo, maestro-aprendiz. También se aprovechó la oportunidad para dar a conocer las actividades y los diferentes programas de la iglesia. Se le obsequió a cada miembro nuevo una Biblia, un himnario, el folleto de Escuela Sabática, y un libro escrito por Ellen G. White.

## **Clases post-bautismales**

Russell (2007, p. 95) explica que las doctrinas producen discípulos. Cuando el nuevo creyente ha aceptado a Cristo Jesús como su Salvador personal, debe iniciar la tarea de restauración de su ser a imagen y semejanza de Dios. Para este propósito, se requirió de una obra de solidificación por medio del estudio de la Palabra de Dios. Por esta razón, el plan de rescate realizó un ciclo de clases post-bautismales dirigidas al estudio y a la comprensión de las creencias fundamentales de los adventistas.

En estas reuniones de estudio, se empleó la lectura de la Biblia y de la serie el Conflicto de los Siglos, compuesta por cinco libros escritos por Elena G. White, como son *La Historia de los Patriarcas y Profetas*, *Profetas y Reyes*, *El Deseado de Todas las Gentes*, *Hechos de los Apóstoles*, y *el Conflicto de los Siglos*. Estas lecturas sugeridas estuvieron dirigidas por los líderes de solidificación. De manera que el nuevo creyente pudo sentir el apoyo espiritual de la iglesia. Estos libros invitan al lector a estudiar y profundizar en el conocimiento de Jesucristo como Salvador personal. Puesto que el apartarse de los principios de Dios conlleva al creyente a apostatar, lo contrario lo llevará a cimentarse en la fe. Esto justifica el establecimiento en las doctrinas adventistas donde podemos hallar las verdades o pilares establecidos por Dios para Su iglesia.

## **Servicio de la iglesia**

A medida que el recién bautizado iba creciendo espiritualmente, se le involucró paulatinamente en las actividades de la iglesia. Este dinamismo en el compartir las actividades lo fue llevando a verse como miembro activo, que hacía parte importante de la familia eclesiástica. Una relación cuya intención es caminar con otros discípulos para animarse en amor hacia la madurez en Cristo.

## Cronograma

A continuación, se presenta el cronograma que se realizó durante el programa de rescate:

Tabla 7:

*Cronograma de Actividades, Plan de Recuperación*

Actividad	Sub actividad	Tiempo	Descripción	Responsable
Preparación previa	Preparación de líderes	3 meses	Preparación de los líderes y de las comisiones de rescate para que tengan presente el propósito del programa.	Pastor de la iglesia y junta de iglesia.
	Preparación espiritual de la iglesia	3 meses	Preparación y solidificación de la iglesia en los principios y creencias.	Líderes de la iglesia.
Programa de rescate	Visitación a exadvetistas	2 meses y medio	Inicio de visitación a los exadventistas, estudios bíblicos con interesados.	Comisiones encargadas.
Solidificación	Campaña pública	1 semana	Serie de conferencias.	Comisión encargada.
		3 meses	Estudios bíblicos con los recién bautizados e integración social a la congregación.	Comisiones encargadas, iglesia en general.

## **Resumen**

Este programa de rescate tenía como fundamento el amor, por medio del cual, se esperaba alcanzar a quienes se habían alejado por diferentes causas de la iglesia. El ideal era alcanzar a los exadventistas, mostrando las promesas de Dios consignadas en la Biblia y no en el reproche o crítica. Para ello, se desarrolló un plan que duró un año y constaba de tres fases. La primera de ellas, una etapa de concienciación, que dio como fruto el despertar unánime del interés de una congregación por recuperar lo perdido. Además en esta fase, se desarrolló un proceso de preparación y crecimiento espiritual con el fin de capacitar a la membresía para esta gran misión de recuperación. Por medio de este programa de preparación, se logró alcanzar 25 exadventistas para una iglesia que había decrecido considerablemente en los últimos 10 años de 300 miembros a 50. Con la aplicación del programa se incrementó a 150 miembros constantes. Además, se logró alcanzar 15 personas más de otras iglesias cristianas.

Por otro lado, el plan de rescate cumplió el propósito de solidificar a los nuevos miembros y, también a los antiguos, en la Biblia como base de sus creencias y doctrinas. Esto permitió que los integrantes de la congregación fueran fidelizados, para evitar que abandonen la iglesia en el futuro. Después de los tres meses de solidificación, el 100% de los bautizados sigue asistiendo y participando de manera activa en la iglesia. La congregación entera vive un ambiente de fraternidad, compañerismo, y solidaridad.

Después de la campaña, quedó una lista de más de quince interesados que están recibiendo estudios bíblicos y asisten con regularidad a la iglesia. Además, quedó una lista de simpatizantes que asisten esporádicamente a las reuniones. Este plan de rescate

activó el fervor misionero en la feligresía. Los miembros de la iglesia presentan su deseo de volver a repetir esta actividad en el futuro.

## CAPÍTULO VI

### CONCLUSIONES

La deserción es un fenómeno que siempre ha existido y existirá en todas las organizaciones, iglesias, empresas y agrupaciones sociales. No obstante, el ser conscientes de esta situación facilita la labor de trabajar por la recuperación de aquellos miembros que han desertado, como también por la fidelización de aquellos que ingresan y asisten a la iglesia. Para la elaboración de esta tesis se investigó en la literatura adventista, cristiana no adventista y secular los conceptos de la deserción y recuperación, así como las estrategias utilizadas en diferentes ámbitos para lograr una redención de los desertores. Todo este panorama llevó a la implementación de un plan de acción en la Iglesia Adventista Central, de la ciudad de Cali, Colombia. En esta tesis se brindan las siguientes conclusiones.

Primero, la Asociación del Pacífico y la Unión Colombiana han hecho varios esfuerzos para reducir el problema de la deserción pero la feligresía sigue bajando o desertando. Estos esfuerzos han llevado al cumplimiento de blancos bautismales, a alcanzar grandes masas en diferentes lugares, no obstante, los esfuerzos evangelísticos no están siendo duraderos. La iglesia adventista ha cerrado los ojos ante el fenómeno creciente de la deserción, cuyo porcentaje crece alarmantemente. La iglesia lleva registro de los bautismos en masa, los libros de iglesia crecen, sin embargo, la feligresía de las iglesias disminuye sin que nadie lleve registro de ello.

Segundo, de acuerdo con las encuestas realizadas a los desertores, se descubrió que la mayoría de los que han desertado, lo hicieron porque habían dejado de orar, estudiar la escuela sabática e ir a la iglesia. Esto significa que los desertores dejaron de tener o no cultivaron una relación personal con Dios. Es decir, la conversión de estas personas no las llevó más allá de la experiencia ceremonial del bautismo. La deserción se dio en la medida que el individuo empezó a creer o sentir que no estaba llegando a ser, es decir, que sus necesidades espirituales, intelectuales y físicas no se habían satisfecho o saciado en el sentido de llegar alcanzar la felicidad. Esto llevó a las personas a buscar otras alternativas que los condujeran a alcanzar su propósito. Por lo tanto, se hace evidente la necesidad del fortalecimiento de un verdadero discipulado, pues cuando el verdadero discípulo contempla a su divino Maestro, no está preocupado, ni se afecta por el que dirán, si le saludan en la congregación, o si hay mal testimonio en la iglesia, porque no tiene tiempo para las cosas de este mundo, pues está trabajando para aquel que es el reino de los cielos, en otras palabras, está encandilado en la contemplación de la gloria de Cristo (2 Co. 3:18).

Tercero, en el transcurso de la investigación se encontró que se requiere entrenamiento a nivel ministerial para generar un conocimiento continuo del discipulado bíblico hacia los líderes de iglesia por parte de los pastores de la Asociación del Pacífico de Cali, Colombia. Ellos preparan y realizan grandes campañas evangelísticas con el fin de emular el Pentecostés bíblico, pero sin la intervención divina.

Respecto al pentecostés bíblico White (1957, p. 37) afirma:

Los discípulos se asombraban y se regocijaban en gran manera por la amplitud de la cosecha de almas. *No consideraban esta maravillosa mies como el resultado de sus propios esfuerzos; comprendían que estaban entrando en las labores de otros hombres.* Desde la caída de Adán, Cristo había estado confiando a sus siervos

escogidos la semilla de su palabra, para que fuese sembrada en los corazones humanos. *Durante su vida en la tierra, había sembrado la semilla de la verdad, y la había regado con su sangre. Las conversiones que se produjeron en el día de Pentecostés fueron el resultado de esa siembra, la cosecha de la obra de Cristo, que revelaba el poder de su enseñanza.* (la cursiva es propia)

Aparentemente, cuando realizan evangelismo público, los pastores están más preocupados por bautizar un determinado número de almas que en dedicar más tiempo a la contemplación de su Redentor y dejar los resultados al Espíritu Santo.

Cuarto, por medio de las entrevistas realizadas a los pastores, en la Asociación del Pacífico y en las Uniones colombianas, se detectó que en muchas ocasiones dejan de cumplir sus actividades pastorales, por cumplir con las cargas impuestas por los administradores. Por lo tanto, es necesario redefinir las prioridades de las labores pastorales, para que sean liberados de excesiva programación y obligaciones administrativas, al igual que los apóstoles hicieron para dedicarse al evangelismo (Hch. 6:1-4).

El exceso de labores administrativas consume el tiempo que el pastor debería dedicar a la contemplación de Jesús, de manera que su vida espiritual sea fortalecida diariamente. Cuando un pastor dedica más tiempo a su comunión íntima con Jesús, son evitadas las consecuencias de la deserción ligadas a un liderazgo deficiente en la iglesia, tales como la mala conducta, la falta de acompañamiento al discipulado y la predicación de sermones repetitivos, irrelevantes, y sin fondo teológico.

Quinto, como resultado al plan estratégico de recuperación diseñado y planteado en esta tesis, es relevante notar que la obra de recuperación también fue una obra de evangelismo, puesto que de los 40 bautismos, se alcanzaron alrededor de 15 personas nuevas. Pero el plan de recuperación no finalizó en los bautismos, sino que continuó con

la obra de discipulado, lo cual permitió que después de seis meses, los 40 bautizados permanecieran en la iglesia. La actividad de discipulado redujo notablemente el porcentaje de deserción en el último año.

Sexto, otro aspecto de importancia, resultado de esta investigación, fue el hecho de enfocar la iglesia entera: pastor, líderes y feligresía a un solo esfuerzo, intensivo evangelístico que duró un año. Durante todo el año, se hicieron grupos dirigidos hacia un propósito claro, lo cual permitió involucrar a toda la congregación desde el principio hasta el fin. Como la obra de las cosechas de la antigua economía judía, que tiene una parte dirigida a la siembra y otra a la cosecha. Cuando toda la iglesia se une para llegar a la meta propuesta, hay armonía y fortalecimiento espiritual.

En síntesis, la fidelización de los creyentes no solo debe ser intelectual o teórica, sino experimental o de interacción con el evangelio viviente, Cristo Jesús, a través de su contemplación por medio de la palabra y de sus discípulos. Para procurar este ideal, es necesario volver a los métodos de evangelización del pasado en el adventismo, a mediados de la década de los ochentas hacia atrás, cuando las campañas duraban alrededor de tres meses. Con esta metodología, la sed de la palabra de Dios era saciada de manera sustancial preocupándose así más por el contenido de lo que se ofrecía al interesado, que en los resultados cuantitativos de la campaña evangelística.

### **Sugerencias para investigaciones futuras**

Durante esta investigación, el investigado tuvo la oportunidad de encontrar algunos temas afines al tema de la deserción y recuperación de feligreses que no fueron incluidos en este trabajo por no encajar dentro de su tema central. En primer lugar, a través de esta tesis doctoral, se encontró que los administradores de la Asociación del

Pacífico y de las Uniones en Colombia imponen sobre los pastores dentro de sus territorios un número pronunciado de cargas que no les permiten dar una atención ministerial adecuada a la feligresía de sus congregaciones, que les ayude a disminuir o evitar la deserción. Desafortunadamente, estas cargas han hecho que los pastores se enfoquen más en cumplir con los requisitos de sus superiores y no en pastorear a sus iglesias. Esta situación hace necesario que se haga un estudio doctoral más detallado sobre la naturaleza de las exigencias administrativas y los efectos que tienen estas cargas en el rendimiento de los pastores y en la atención pastoral que ellos les deben brindar a sus iglesias.

En segundo lugar, otro tema sugerente resultado de esta tesis, es la profundización bíblica de la función del pastor, pues los requerimientos actuales no armonizan con los parámetros establecidos en la Biblia. Se necesita una investigación que desarrolle lo que es la labor pastoral según los fundamentos bíblicos para lograr los objetivos planteados por el mismo Dios. De esta manera las exigencias de los administradores estarán alineadas con las Sagradas Escrituras. Los pastores ahora están no sólo dando todos los informes que les exigen y los diversos programas con que son bombardeados por los directivos sino que también en algunos casos se les entregan materiales que deben ser vendidos y desvía la atención del pastor a su función. Se recomienda una investigación donde se estudie cuál debiera ser su enfoque para una mayor productividad.

En tercer lugar, de acuerdo con las necesidades detectadas en las entrevistas realizadas a los pastores de campo, se encontró que la estructura administrativa actual interfiere en el rendimiento apropiado de la labor pastoral. La razón principal de esta interferencia es que la administración constituye grandes distritos, con alrededor de 14

iglesias, que se encuentran ubicadas a grandes distancias de desplazamiento, la consecuencia se ve en el poco tiempo del pastor de campo para atender las necesidades de su feligresía. Por esta razón, el pastor no llega a conocer su feligresía, no está al tanto de la planeación evangelística y del crecimiento espiritual de sus iglesias, como consecuencia se produce la deserción. Se recomienda profundizar en la reestructuración administrativa de distritos y el impacto que este tiene en la labor pastoral.

En cuarto lugar, se detectó una interpretación no alineada a las escrituras de la gran comisión de Mateo 28:19. Un número de teólogos interpretan que este pasaje se refiere a la idea de que cada nación en su totalidad debe ser doctrinada a cualquier costo. Esta conclusión puede impactar la labor misionera en forma negativa porque puede inducir a muchos a creer que hay que evangelizar a cada persona antes de que venga Cristo. Como resultado, la iglesia va a concentrar sus esfuerzos en atraer personas y va a descuidar por completo la obra de solidificar a los nuevos conversos. En consecuencia, la iglesia se convierte en un lugar con alta deserción. Por lo tanto, existe la necesidad de realizar una investigación que analice bien el texto de la Gran Comisión de Jesús (Mt. 28:19-20) a la luz de su significado en el Griego y de su contexto.

APÉNDICE A

ENTREVISTA A PASTORES DE DISTRITO, DEPARTAMENTALES DE  
ASOCIACIÓN Y MINISTERIALES DE LA UNIÓN

ENTREVISTA A PASTORES DE DISTRITO, DEPARTAMENTALES DE  
ASOCIACIÓN Y MINISTERIALES DE LA UNIÓN

Fecha:

Nombre:

La siguiente es una encuesta para analizar el trabajo pastoral. Este material es parte de una investigación doctoral para la Universidad de Andrews. Por favor, sea amplio en sus respuestas. Es importante que explique y elabore sus respuestas, con el fin de compilar las opiniones expresadas. La información aquí expresada es confidencial y se colecta únicamente con fines académicos. No será usada para ningún otro objetivo.

¿Cuántos años lleva como pastor?

¿Cree que hay deserción en la iglesia Adventista?

¿Qué factores cree usted que influyen en la deserción de miembros de iglesia?

¿Cree usted que la FALTA de asistencia pastoral (visitación, estudios bíblicos, reuniones con los departamentos, amistad con los miembros y jóvenes) es un factor que induce a la deserción de la iglesia?

¿Qué cargas que imponen la Asociación, Unión, División intervienen en su trabajo pastoral?

¿Qué roles de un pastor cree usted que no se han cumplido debidamente por causa de la falta de tiempo?

¿Cuánto tiempo dedica usted al estudio personal, a la preparación de sermones y a la investigación personal diariamente o semanalmente?

¿Qué cosas le gustaría implementar a su rol como pastor?

¿Qué cosas le gustaría quitar de sus roles?

Como estrategia para recuperar a los miembros que se han ido ¿Qué cree usted que le gustaría implementar en su trabajo o en la iglesia en general?

APÉNDICE B

ENCUESTA EXPLORATORIA

## ENCUESTA EXPLORATORIA

Razones por las que las personas abandonan la iglesia Central de Cali, Colombia.

Apreciado participante, gracias por contribuir con esta investigación que propende el desarrollo de la iglesia. Su información será totalmente confidencial, por lo que no se requiere que coloque su nombre en ninguna parte de la encuesta.

Edad \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_

Educación:  Primaria  Secundaria  Universitaria  Técnico

Religión de los padres \_\_\_\_\_

Año que se bautizó \_\_\_\_\_ Año que dejó la iglesia \_\_\_\_\_

¿Antes de abandonar la iglesia, con cuanta frecuencia leía la Biblia?

Diaria  Semanalmente  Mensualmente  Esporádicamente

¿Con cuanta frecuencia oraba?

Diariamente  Semanalmente  Esporádicamente

¿Con cuanta frecuencia estudiaba la lección de escuela Sabática?

Diariamente  Semanalmente  Esporádicamente  Nunca

¿Con cuanta frecuencia asistía a la iglesia?

Todos los días de cultos  Mensualmente  Esporádicamente

Nunca

En su opinión, ¿Cuáles fueron los factores que contribuyeron que usted se fuera de la iglesia?

Estilo de predicación  Trabajo en Sábado  Estudio en Sábado

- Estilo de música  Distancia  Rigor Doctrinal  No participación
- Falta de amistades  Falta conocimiento
- Problemas con Líderes  Falta de visitación  Cambiar religión
- Problemas con hermanos  Falta de atención, programas para sus hijos
- Problemas con el pastor  Mi cónyuge no es de la iglesia.
- Mi familia es de otra religión  No me interesaba  Ninguna causa.

Muchísimas gracias por su colaboración y apoyo al mejoramiento de la iglesia.

INTERVIEW PROTOCOL SHEET

**“Outreach Program for Former Adventists at the Central Seventh-Day Adventist  
Church in Cali, Colombia”**

**Research Purpose**

The purpose of the research is to discover the expressed reasons why former members from the Central Seventh-day Adventist Church in Cali, Colombia, have left the church, and develop an outreach program to get them back into the church.

EXPLORATORY SURVEY

Reasons why people leave the Central Seventh-day Adventist Church in Cali, Colombia.

Dear participant, we appreciate your contribution to this research that intends to foster church development. Your input will be absolutely confidential, and you are not required to include your name anywhere in this survey.

Age \_\_\_\_\_ Gender \_\_\_\_\_

Highest level of education achieved  Elementary School

High School  College  Technical training

Religious affiliation of your parents

\_\_\_\_\_

Year of your baptism \_\_\_\_\_ Year you left the church

\_\_\_\_\_

Before leaving the church, how often did you use to read the Bible?

Every day  Once a week  Once a month  Hardly ever

How often did you use to pray?

Every day  Once a week  Hardly ever

How often did you use to study the Sabbath School Lesson?

Every day  Once a week  Hardly ever  Never

How often did you use to attend church?

Every time they had worship services  Once a month  Hardly ever

Never

In your opinion, which factors contributed for you to decide to leave the church?

Preaching style  I had to work on Sabbath  I had to study on Sabbath

Music style  Distance  Doctrinal rigor  No participation

Lack of friendships  Lack of knowledge

Problems with church leaders  Lack of visitation  Change of religion

Problems with church members  Lack of programs and care for kids

Problems with the pastor  My spouse is not in church

My family is with another religion  I was not interested

No specific reason

Thank you very much for your input and your assistance in improving the church.

APÉNDICE C

PRESUPUESTO PARA EL PROGRAMA DE RESCATE, IGLESIA CENTRAL, CALI,  
COLOMBIA

PRESUPUESTO CAMPAÑA HIJO VUELVE A CASA  
IGLESIA CENTRAL DE CALI

Concepto	Cantidad	Valor Unitario	Total
Biblias	100	13.000	1.300.000
Literaturas	50	5.000	250.000
Fe de Jesús	200	500	100.000
Transporte (Valor del bus por noche)	14	70.000	980.000
Bolígrafos	100	2.000	200.000
Decoración			800.000
Libros de obsequios	10	15.000	150.000
Incentivos para niños	20	5.000	100.000
Volantes	1.000	50	50.000
Pancarta	2	80.000	160.000
Cantantes invitados	3	100.000	300.000
Bolsas plásticas	50	4.000	200.000
Almuerzo Congregacional	2	1.500.000	3.000.000
Transporte del equipo de visitación			1.000.000
Hotel	8	90.000	720.000
Alimentación			400.000
<b>TOTAL</b>			<b>8.391.300</b>

Para cubrir el valor total de la inversión, se procedió a completar el dinero de la siguiente manera. La iglesia local o sede de la campaña aportó el 30% del total de los gastos. El 30% fue obtenido por medio de ofrendas recogidas durante el tiempo de conferencias y el otro 40% fue aportado por la Asociación del Pacífico.

APÉNDICE D  
PROGRAMA DE VIGILIA

PROGRAMA DE VIGILIA DEL 25 DE JUNIO DE 2011  
SABADO 25

Servicio de canto	6:30 p.m –	7:00 p.m
Banda de oración	7:00 p.m –	7:15 p.m
Bienvenida	7:15 p.m –	7:20 p.m
Meditación	7:20 p.m –	8:10 p.m
Oración	8:10 p.m –	8:20 p.m
Testimonio de los acercamientos	8:20 p.m –	9:00 p.m
Informe de los contactos	9:00 p.m –	9:30 p.m
Estudio de la parábola del hijo pródigo	9:30 p.m –	10:30 p.m
Ejercicio de canto	10:30 p.m –	11:00 p.m
Oración lista	11:00 p.m –	11:15 p.m
Tema sobre la dracma perdida	11:15 p.m –	12:00 m
Oración por cada persona de la lista	12:00 m –	12:15 a.m
Canto de alabanza congregacional	12:15 a.m -	12:20 a.m
Refrigerio y receso	12:20 a.m –	1:20 a.m
Servicio de canto	1:20 a.m –	1:35 a.m
Bandas de oración	1:35 a.m –	1:50 a.m
Estudio de la parábola de la oveja perdida	1:50 a.m –	2:40 a.m
Oración	2:40 a.m –	2:45 a.m
Testimonios	2:45 a.m –	3:40 a.m
Votos de compromiso		3:40 a.m – 4:00 a.m
Cantos	4:00 a.m –	4:15 a.m
Tema de consagración	4:15 a.m –	5:00 a.m
Oración	5:00 a.m –	5:10 a.m
Dinámica de preguntas bíblicas	5:10 a.m –	6:00 a.m
Cantos y oración de despedida	6:00 a.m	

APÉNDICE E

CARTA DE INVITACIÓN A LA CAMPAÑA

## CARTA DE INVITACIÓN A LA CAMPAÑA

### HIJO VUELVE A CASA

Querido hijo(a):

Hace tiempo que un lugar dentro de la iglesia sigue vacío y nadie lo ocupa hasta hoy... Ese es tu lugar y aún te aguarda.

Te extraño y espero tu regreso. Tú eres único en el universo y también la razón de mi sacrificio en la cruz; por eso vales más que las riquezas del planeta... Hijo mío. Yo sé que no eres feliz, hay un espacio en tu corazón que sólo yo puedo llenar, y estoy presto para hacerlo.

“En todas las pruebas tienes un Ayudador que nunca te falta. Aunque ahora esté oculto para tus ojos mortales, el oído de tu fe puede oír mi voz que dice: No temas yo estoy contigo. He visto con tristezas, tus luchas y hecho frente a tus tentaciones. Conozco tus lágrimas; yo también he llorado. Conozco los pesares demasiado hondos para ser susurrados a ningún oído humano. No pienses que estás solitario y desamparado. Aunque en la tierra tu dolor no toque cuerda sensible alguna en ningún corazón, ven a Mí, y vivid”.

Probablemente esta sea la última invitación que te haga, antes de mi regreso a la tierra. Quiero verte pronto aquí en mi reino para disfrutar de la eternidad contigo.

Cúmpleme esta cita y recuerda que te estoy esperando con los brazos abiertos.

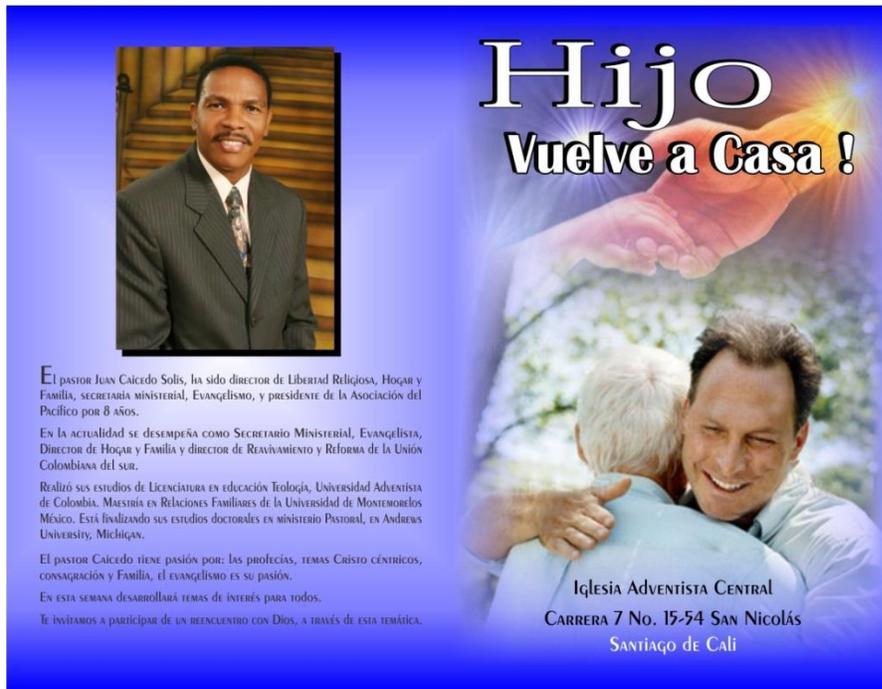
Vuelve a Casa Hijo mío... Vuelve a Mí.

Tu amigo Jesucristo

APÉNDICE F

VOLANTE DE INVITACIÓN A LA CAMPAÑA

## VOLANTE DE INVITACIÓN A LA CAMPAÑA



**Hijo  
Vuelve a Casa !**

El pastor Juan Caicedo Solís, ha sido director de Libertad Religiosa, Hogar y Familia, secretario ministerial, Evangelismo, y presidente de la Asociación del Pacífico por 8 años.

En la actualidad se desempeña como Secretario Ministerial, Evangelista, Director de Hogar y Familia y director de Reavivamiento y Reforma de la Unión Colombiana del sur.

Realizó sus estudios de Licenciatura en educación Teología, Universidad Adventista de Colombia, Maestría en Relaciones Familiares de la Universidad de Montemorelos México. Está finalizando sus estudios doctorales en ministerio Pastoral, en Andrews University, Michigan.

El pastor Caicedo tiene pasión por: las profecías, temas Cristo céntricos, consagración y Familia, el evangelismo es su pasión.

En esta semana desarrollará temas de interés para todos.

Te invitamos a participar de un reencuentro con Dios, a través de esta temática.

Iglesia Adventista Central  
CARRERA 7 No. 15-54 SAN NICOLÁS  
SANTIAGO DE CALI

**TEMÁTICA**

S  
A  
B

PORQUÉ NOS VAMOS DE CASA?

D  
O  
M

LA VIDA FUERA DE CASA

L  
U  
N

LA OVEJA PERDIDA

M  
A  
R

LO PERDIDO SE BUSCA HASTA ENCONTRARLO

M  
I  
E

HIJO VUELVE A CASA !

J  
U  
E

EL GOZO QUE REPRESENTA SU LLEGADA

V  
I  
E

VESTIDO DE SALVACIÓN

S  
A  
B

HE AQUÍ, YO ESTOY A LA PUERTA Y LLAMO



## APÉNDICE G

### BREVE RESÚMEN DE LA TEMÁTICA

## BREVE RESÚMEN DE LA TEMÁTICA

Este es el resumen o el enfoque de los temas que se presentaron durante la semana de retorno para los ex-adventistas. Este ciclo comprendió de ocho temas que se expondrá a continuación:

### 1. LA OVEJA PERDIDA

El tema está enfocado en el interés del pastor al cuidar sus ovejas. El valor que tienen las ovejas ante su pastor, lo lleva a dar la mayor atención para apacentar el rebaño con cariño y ternura, al tomar el ejemplo del mismo Dios (Isaías 40:11). Que está dispuesto a dar su vida por sus ovejas (Jn.10:11). David cuando pastoreaba, si un animal tomaba a una oveja de la manada, se enfrentaba a él arriesgando su vida hasta arrebatarla de su boca. Esto es más que sentido de pertenencia. Era el valor que tenían esas ovejas ante sus ojos (1Samuel 17:34-36).

En la aplicación se destaca la parábola de la oveja perdida, contada por nuestro Señor Jesucristo (Lucas 15:1-10). Nosotros somos esas ovejas que al ser encontrados producimos ese impacto en la iglesia y en el cielo.

### 2. LO PERDIDO SE BUSCA HASTA ENCONTRARLO

Nada que represente valor o interés para nosotros se busca con diligencia. La actitud de la mujer que perdió la dracma, dice el valor que representaba para ella. Al encender las lámparas, mover escombros o basuras para escavar entre lo sucio para hallar lo perdido nos dice cuanto valor tenía para ella. (Lucas 15:8)

La convocatoria que ella hace al encontrarla, revela la satisfacción que le produjo el hallazgo. No convoca para buscarla porque el valor que representaba era para ella, no para los vecinos, pero el gozo que producía su encuentro si contagiaba al vecindario y amigos. Porque su gozo les mostraba el valor que tenía (V. 9). El énfasis que hace Jesús en la parábola de la oveja perdida (Lucas 15:4) y la dracma perdida (V.8) de buscar con diligencia hasta hallarla, genera un principio que, “lo perdido se busca hasta encontrarlo”.

### 3. ¿POR QUÉ NOS VAMOS DE CASA?

Hay muchas razones por las cuales un hijo abandona la casa. En Lucas 15:11-14, revela las ganas de libertad, pero cuando uno no está preparando para afrontar una libertad que demanda responsabilidad y compromisos redundando en calamidad.

Este fue el caso del hijo prodigo. La biblia relata que el personaje mencionado reunió todo y se fue a un país lejano (v.13). La perdición del ser humano comienza cuando uno se aparta de Dios y cree tenerlo todo. Esta fue una falsa seguridad emocional porque cuando se le acabó todo lo que llevaba comenzó su vida a tocar fondo. Todo el estilo de vida que disfrutaba en casa de su padre desapareció. En muchas ocasiones cuando las calamidades tocan nuestra vida, valoramos lo que hemos tenido aunque lo hayamos perdido. El hijo menor tomó decisión firme de volver a casa no porque su familia le hiciera falta, no porque los amara y mucho menos porque respetara al padre, sino porque la situación deplorable lo llevó a buscar lo mejor que había tenido. Por eso dijo: me levantaré e iré a mi padre (v.18). Dios está esperando de ti esa misma decisión hoy.

#### 4. HIJO VUELVE A CASA

Es la exclamación de un padre que ha dado todo; cariño, ternura, comprensión y educación. Habiendo hecho todo lo posible para lograr la felicidad familiar, el hijo se va de casa cortando todo lazo sico-afectivo sin importar el sentimiento de dolor de su padre. Para oriente cuando un hijo le pide la herencia a su padre es el sentimiento más triste que vive un progenitor...es desearle la muerte. Por otro lado el padre piensa que cada minuto que transcurre su hijo se aleja más de casa. La actitud del padre al regreso de su hijo dice cuánto añoraba su llegada. El (v.20) dice que cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y se compadeció. Corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. Fue tanta la alegría que sintió el padre que el hijo no tuvo necesidad de explicación porque el padre lo interrumpió en su discurso para cubrirlo con su misericordia, las buenas noticias para ti hoy, es que tu Padre Celestial te espera en la puerta diciéndote: Hijo, vuelve a casa.

#### 5. EL GOZO QUE REPRESENTA TU LLEGADA

El gozo de ver a su hijo regresar hizo que el padre no trajera a la memoria, el desaire de haberlo abandonado y de haber malgastado toda su fortuna perdidamente. El hijo que pedía ser tratado como siervo, fue tratado como príncipe. La orden del padre fue: sacad lo mejor, Jesús describió este gozo haciendo una comparación con el que se siente en el cielo cuando un pecador se arrepiente (Lc.15:10). La reflexión que hace el padre de la parábola, lo hace digno de toda atención (Lc.15:24). Este mi hijo estaba muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido hallado.

Qué lástima que tengamos que tocar fondo o ir hasta las últimas consecuencias para volver en sí, o reflexionar acerca de dónde hemos caído. Cuando la fiesta está

preparada para nuestro regreso. Sin importar qué haya pasado en tu vida. Esto no es más que el reflejo de lo que Dios quiere hacer a tu regreso.

## 6. VESTIDO DE SALVACIÓN

De acuerdo a la concepción oriental. La conducta del hijo pródigo daba para muerte, porque había deshonrado al padre, se había prostituido y había participado de las inmundicias al revolcarse con los cerdos. A su regreso el mismo vecindario habría podido apedrearlo. La biblia para todos de lenguaje actual dice que antes de que el muchacho terminara de hablar, el padre llamó a los sirvientes y les dijo: Pronto traigan la mejor ropa y vístanlo (Lc.15:22). En el contexto de dicha cultura en que se redacta la parábola, cubrirlo, vestirlo le salvaba la vida y evitaba que muriera. Cuando Amán hijo de Amedata Agageo, cayó sobre el diván en que estaba Ester. El Rey Asuero se enojó tanto que tuvieron que cubrir el rostro de Amán para salvarle la vida en ese momento (Ester 7:8). Ese vestido que el padre ordena poner a su hijo es un símbolo de aceptación sin condiciones, cubriéndolo con su misericordia. Dios quiere que vuelvas para vestirte con su bendita gracia y justicia. Cristo quiere cubrirnos con su manto de justicia al volver a Él.

## 7. HE AQUÍ YO ESTOY A LA PUERTA Y LLAMO

Apocalipsis 3:20 presenta una puerta que está bajo el control individual. Cada uno puede abrir o cerrar según su voluntad. Cristo espera la decisión de cada persona, llama a la puerta de las emociones por medio de su amor, llama por medio de su palabra, llama a la puerta de la conciencia por medio del Espíritu Santo, llama por medio de su sabiduría.

El verbo griego “Esteka” sugiere que él se ha detenido a la puerta y allí espera. El versículo 20 dice: si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él. ¿Sientes que Dios te ha hablado a través de su palabra? Ábrele la puerta para que él entre. En el contexto de la parábola del hijo pródigo, Dios el Padre te espera que vuelvas a casa, hay muchas moradas para ti, la fiesta está preparada para tu llegada.

## 8. LA VIDA FUERA DE CASA

Lucas 15:13-16 A través de este tema se destacan varios elementos como: desperdiciar lo que se ha conseguido, es una vida de perdición, se derrocha o malgasta lo que se tiene, le falta mucho más afuera que en casa, siempre se busca asociarse a alguien para llenar el vacío de casa, fuera de casa se hace lo que sea, a menudo se sufre calamidad, siempre vienen los buenos recuerdos a la mente y se valora lo poco o mucho que había en casa, en la mayoría de los casos se añora volver. El hijo prodigo comparó lo que estaba viviendo con lo que no había valorado en su tiempo y con reflexión sentida, su mente recorrió por todos los jornaleros y el trato que recibía en la casa que una vez fue su morada. Vio que en condición de siervo se está mejor que en la condición en que él se encuentra. Nunca la vida fuera de casa es mejor que dentro.

Todas estas cosas son las que Dios está contemplando en cada uno de sus hijos que se han alejado de su reino y que viven perdidamente teniendo todo el amor del Padre a su disposición. Hoy Dios te dice: “He visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, he oído el clamor que les arrancan sus opresores, pues conozco sus angustias” Éx.3:7, vivir fuera de la casa de nuestro Padre es duro. Dios quiere llevarnos a casa,

evangelio según San Juan dice: en la casa de mi padre muchas moradas hay... (14:2-3).

Dios anhela llevarnos a su reino, y por siempre ¿Estás preparado para su reino?

## LISTA DE REFERENCIAS

- Adventist News Network. (2009). *El bautismo no es el fin del camino, afirma líder adventista*. Recuperado Febrero 11, 2011 de <http://news.adventist.org/es/2009/04/el-bautismo-no-es-el-fin.html>
- Alcaldía de Cali. (2010). Recuperado Agosto 8, 2011 de <http://www.cali.gov.co>
- Asociación Central Dominicana de los Adventistas del Séptimo Día. (2010). *Auditoría de miembros en la división euroasiática*. Recuperado Febrero 11, 2011 de [http://www.acd.org.do/indÉx.php?option=com\\_content&view=article&id=150:auditoria-de-miembros-en-la-division-euroasiatica&catid=1:news&Itemid=50](http://www.acd.org.do/indÉx.php?option=com_content&view=article&id=150:auditoria-de-miembros-en-la-division-euroasiatica&catid=1:news&Itemid=50)
- Asociación del Pacífico de los Adventistas del Séptimo Día (2010). Recuperado Febrero 11, 2011 de <http://asopacifico.org>
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. (1984) *Testificando por Cristo*. Miami, FL: Departamento de Actividades Laicas.
- Atkinson, D. J., Field, D. H. (1995). *Diccionario ética cristiana y teología pastoral*. Barcelona, España: CLIE.
- Barclay, W. (1999). *Comentario al nuevo testamento*. Barcelona, España: CLIE.
- Barna, G. (1995). *El poder de la visión*. Deerfield, FL: Vida.
- Barnhouse, Donald G. (1965). *The invisible war*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Barrera, A. (2005). *El evangelio y la ley*. Serie Controversias en la Cristiandad (Vol. 2). Cali, Colombia. Inédito.
- Barrera, A., & Barrera, P. (2009). *El evangelio y el sábado*. Serie Controversias en la Cristiandad Vol. 3. Cali, Colombia. Inédito.
- Bietz, R. R. (1988). *Jesús el líder*. Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana.
- Bolainez, A. (2008). *Predicadores ¿de cuál Cristo?*, Recuperado Octubre 10, 2010 de [http://www.bolainez.org/temas/temas.php?tema\\_id=60](http://www.bolainez.org/temas/temas.php?tema_id=60)

- Bounds, E. M. (1983). *Orad sin cesar*. Deerfield, FL: Editorial Vida.
- Bright, B. (1998). *Testificando sin temor*. Miami, FL: Editorial Unilit.
- Briner, B., & Pritchard, R. (1997). *Jesús el líder modelo*. Miami, FL: Editorial Mundo Hispano.
- Burrill, R. (1993). *Revolucionando la iglesia*. Fallbrook, CA: Hart Research Center.
- Burrill, R. (2006). *Revitalización de la iglesia*. Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana.
- Burrill, R. (2007). *Reavivamiento del discipulado*. Bogotá, Colombia: Inter-American Division Publishing Association.
- Chaij, E. (1989). *El poder del amor y fuerzas que ayudan a vivir*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Christensen, M. J. (2000). *Equipping the saints: Mobilizing laity for the ministry*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Christian, D. C. (1992). *El líder: Dones y funciones*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Comiskey, J. (1998). *Home cell group explosion*. Houston, TX: Editorial Touch.
- Cordero, H. (2011, Marzo) *Colportores evangélicos*. Recuperado Febrero 26, 2012 de <http://pastorheyssencordero.blogspot.com/2011/03/colportores-evangelicos.html>
- Cress, J. (2003). *Estrategias para retenerlos, si le interesa*. Newbury Park, CA: Publicaciones El Camino.
- Cuervo, R. J. (1994). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.
- Czinkota, R., et al. (2007) *Principios de marketing y sus mejores prácticas* (3ª ed.). México, DF, México: International Thomson Editores.
- De la Rosa, J. (2007). *Programa para disminuir el nivel de deserción de la iglesia de hijos de padres adventistas de Juárez, Chiapas, México* (Tesis doctoral inédita) Seminario Teológico Adventista Interamericano, Universidad de Montemorelos.
- Delitzsch, Franz. *Biblical commentary on the prophecies of Isaiah*. Edinburgh, Scotland: T and T Clark, 1975.
- Diaz, J. M. (1948). *Anotaciones sobre las parábolas del evangelio*. Bogotá, Colombia: San Juan de Eudes.

- El País (Mayo 29, 2011). *¿Los caleños se están alejando de la religión católica?*  
Recuperado Octubre 10, 2011 de <http://www.elpais.com.co/elpais/cal/calenos-estan-perdiendo-fe>
- Escobar, G. (1999). *La población en Santiago de Cali*. Cali, Colombia: Departamento Administrativo de Planeación.
- Fernández, B. (1998). *La presencia de Dios y la oración*. Miami: Editorial Unilit.
- Gobernación del Valle del Cauca, Colombia (2010). Recuperado en Enero 11, 2011 de <http://www.valledelcauca.gov.co/>
- Gómez, J. (1996). *El crecimiento y la deserción en la Iglesia Evangélica Costarricense*. San Francisco de los Ríos, Costa Rica: Publicaciones IINI.
- Haloviak, B. (2006). *La iglesia adventista hoy*. Diálogo Universitario. Recuperado Septiembre 10, 2011 de [http://dialogue.adventist.org/articles/17\\_3\\_haloviak\\_s.htm](http://dialogue.adventist.org/articles/17_3_haloviak_s.htm).
- Horn, S. H., Orrego, A. D., Baum, L. J., Itin, R., & Clouzet, G. (1995). *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Suramericana.
- Huete, L.M. (2003). *Servicios y beneficios*. Barcelona, España: Ediciones Deusto.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día. (2005). *Manual de iglesia*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Jamieson, R., Fausset, A. R., & Brown, D. (2003). *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. (20ª ed.). El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.
- Juárez, A., & Farfán, P. (1986). *El arte de ganar almas*. Monterrey, México: Asociación Ministerial Nuevo León.
- Keener, C. (2006). *Comentario del contexto cultural de la Biblia*. El Paso, TX: El Mundo Hispano.
- Kotler, P. (2002). *Dirección de marketing: Conceptos esenciales*. México, DF, México: Pearson Education.
- Lacueva, F. (1990). *Comentario exegético devocional a toda la Biblia* (Vol. 1). Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Larousse (Ed.) (1992). *Diccionario Enciclopédico Larousse*. Barcelona, España: Planeta Internacional S.A.

- Lobos, J. (2008, 23 de Agosto). *¿Cristiano, evangélico o protestante?* Recuperado Octubre 10, 2010 de <http://presbiterianoshoy.blogspot.com/2008/08/cristiano-evangelico-o-protestante.html>
- Lyndelle, Ch. (1997). *Parábolas de Jesús*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- MacArthur, J. (2000). *Cómo ser padres cristianos exitosos*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Mann, L., & Mann, W. (1996). *El discipulado, transferencia de vida*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Maxwell, R. (1997). *Si mi pueblo orara*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- MICROSOFT. Enciclopedia Microsoft Encarta 2010 [CD-ROM]. Seattle, WA: Microsoft Corporation.
- Nichol, Francis D., eds. et al. (1978). *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (7 tomos). Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas.
- Norton, R. (2001). *La persuasión cristiana: El arte de ganar almas*. Berrien Springs, MI: Kerygma Publication.
- Océano. (2001). *Diccionario ilustrado océano de la lengua española*. Barcelona, España: Océano.
- Ogden, G. (2006). *Manual del discipulado: Creciendo y ayudando a crecer a otros*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Pinsón, M. (2006). *La seguridad de la salvación*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Real Academia Española (s.f.). *Diccionario de la lengua española*. (Avance de la 23ª ed.) Consultado en <http://rae.es/>
- Rico, J. (2009). *Jesus: a divine promise fulfilled*. Burleson, TX: Biblical Foundations.
- Rojas, R. (2008, 28 de Marzo). *Iglesia fiel*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2011 de <http://prisionerodecristo.wordpress.com/2008/04/28/iglesia-fiel-raul-rojas-m>
- Salvat (Ed.) (1988). *Diccionario Enciclopédico Salvat*. Barcelona, España: Salvat Editores.
- Sanford, W. (1990). *Manual de hebreo bíblico*. Volumen I, Madrid, España: Universidad Complutense, Centro de literatura Cristiana.
- Schwarz, Ch. A. (1996). *Las 8 características básicas de una iglesia saludable*. Barcelona, España: Editorial CLIE.

- Schwarz, Ch. A. (1999a). *Cambio de paradigma en la iglesia*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Schwarz, Ch. A. (1999b). *Desarrollo natural de la iglesia en la práctica*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Schwarz, Ch. A. (2001). *Los 3 colores del ministerio*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Schwarz, R. W., & Greenleaf, F. (2000). *Portadores de luz*. Silver Spring, MD: Departamento de Educación de la Asociación General.
- Silverman, L. (1992). *Primero estoy yo*. Barcelona, España: Norma.
- Sisson, R. (1984). *Prepárate para evangelizar: Un programa de evangelización personal*. El Paso, TX: Casa Bautista.
- Stanley, Ch. (1994). *Trátelo con oración*. Miami, FL: Editorial Vida.
- Sylvester, R., & Marshall, H. (2008). *Apacienta mis ovejas*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Unión de Iglesias Cristianas Adventistas de España. (2011). *Nuestras creencias*. Recuperado Agosto 16, 2012 de <http://adventistas.es/creemos/nuestras-creencias/>
- Unión Colombiana del Sur. (2005). *Plan estratégico 2005-2006 de la Unión colombiana del sur*. Bogotá, Colombia.
- Unión Colombiana del Sur. (2011). *El perfil del pastor para la Unión colombiana del sur*. Volante promocional. Bogotá, Colombia.
- Venden, M. (1991). *Es difícil perderse*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Vila, S., & Escuin, S. (1985). *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona, España: Editorial CLIE.
- Wagenveld, J. (2000). *Iglecrecimiento integral*. Miami, FL: Editorial Unilit.
- Weld, W., & Donald. M. (1971). *Principios de crecimiento de la iglesia*. South Pasadena, CA: William Carey.
- Wenhan, G. J., Motyer, J. A., Carson, D. A., & France, R. T. (2003). *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno*. Houston, TX: Editorial Mundo Hispano. Disponible en: e-sword, versión 8.0.6., 2009.
- Werner, K. (1990). *Y la biblia tenía razón*. Barcelona, España: Ediciones Omega.

- White, E. G. (1989). *Consejos para la iglesia*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1990). *Consejos para la iglesia: Manual de creencias doctrinales y vida cristiana*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- White, E. G. (1898). *El deseado de todas las gentes*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1976). *Evangelismo*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- White, E. G. (1957). *Los hechos de los apóstoles*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1890). *Historia de los patriarcas y profetas*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1947). *Historia de la redención*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1959). *Joyas de los testimonios* (Vol. 2). Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1995a). *Mensajes selectos* (Vol. 1). Miami, FL: Pacific Press Specialty Printing Department.
- White, E. G. (1995b). *Mensajes selectos* (Vol. 2). Miami, FL: Pacific Press Specialty Printing Department.
- White, E. G. (1995c). *Mensajes selectos* (Vol. 3). Miami, FL: Pacific Press Specialty Printing Department.
- White, E. G. (1956). *Ministerio de curación*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, E. G. (1995). *Ministerio pastoral*. Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
- White, E. G. (1997). *Ministerio pastoral*. Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
- White, E. G. (1995e). *Palabras de vida del gran maestro*. Silver Spring, MD: Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.
- White, E. G. (1917). *Profetas y reyes*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- White, E. G. (1978). *Servicio cristiano*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana.

White, E. G. (1923). *Testimonio para los ministros*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.

Word reference.com (2010). *Diccionario de sinónimos y antónimos*. Recuperado Agosto 14, 2010 de <http://www.wordreference.com/sinonimos>

## CURRICULUM VITAE

Nombre: Juan Caicedo Solís

Fecha de Nacimiento: 18 de septiembre, 1958

Lugar de Nacimiento: Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia

Fecha de Matrimonio: 18 de agosto, 1984 a Clementina Henao Gutiérrez

### **Educación:**

2009– 2013 Doctorado en Ministerio Pastoral

2005 – 2009 Doctorado en Consejería Familiar

1991 – 1995 Maestría de Verano en Relaciones Familiares, Universidad  
Montemorelos, México.

1987 – 1991 Licenciatura en Teología, Universidad Adventista de Colombia.

1985 – 1986 Bachiller Académico

### **Ordenación:**

Mayo de 1996 Iglesia Nuevo Amanecer, Cali, Colombia.

### **Experiencia:**

2010 – 2013 Secretario Ministerial, Evangelista, Director de Hogar y Familia, y  
Director de Reavivamiento y Reforma, Unión Colombiana del Sur, Cali, Colombia

2003 – 2010 Presidente Asociación del Pacífico, Secretario Ministerial, Evangelista,  
Director de Hogar y Familia, Cali, Colombia.

1999 – 2003 Pastor de Distrito Maranatha, Cali, Colombia

1995 – 1999 Pastor de Distrito Bethel, Cali, Colombia.

1993 – 1995 Pastor de Distrito, Rionego, Antioquia, Colombia

1991 – 1993 Misionero Asociado, Asociación del Pacífico, Valle, Colombia.